



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ECONOMÍA

**“ORGANIZACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE
MUJERES ARTESANAS: REPRODUCCIÓN EN DOS
COMUNIDADES EN EL ESTADO DE MICHOACÁN”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN ECONOMÍA**

**P R E S E N T A :
ROCÍO GARCÍA HERNÁNDEZ**



DIRECTORA DE TESIS: MTRA. IRMA BALDERAS ARRIETA

MÉXICO, D.F.

FEBRERO DE 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia a mi familia: a mi padre quien ha estado en mi vida, a mi hermana quien es una excelente persona y comprometida en su formación en la vida y en especial lugar a mi madre quien me ha enseñado con gran ejemplo y es una de tantas mujeres que ha salido adelante; no tengo palabras para expresarle mi gratitud, por darme su paciencia y cariño, además de ser una mujer a quien respeto, admiro y amo mucho. Asimismo a mis familiares quienes directa e indirectamente han contribuido en mi formación tanto humana como profesional.

A mis amigas que he conocido a lo largo de mi vida y me han soportado en todos momentos: Guadalupe y Yina. En Flacso, a entrañables amigas quienes han contribuido de manera indirecta en la compilación de la bibliografía, Norma y Elvia Cruz. Gracias por los buenos momentos y su sincera amistad: Violeta, Nancy, Esmirna, Verónica, Tere, Marlene, Esmirna, Jessi, Miriam, Vane, Marisol y Elena. Asimismo a mis amigos: Oriel, Angel, Adrián, Arturo, Beto, Javier, Edgar, Gabo, Ger y Paulo. Sin olvidar a mis nuevas amistades quienes aprecio y comienzo otra etapa de estudios y nuevos retos en la maestría.

Es importante aclarar que el contacto con los grupos de mujeres artesanas se debió en gran parte por medio del Fonaes, en especial a la Lic. Perla Lobato, así como al representante estatal el Ing. Alfredo Guerrero García y al representante regional en Uruapan Ing. Guillermo Carrasco, quienes me proporcionaron la información necesaria y traslado hacia las comunidades para elaborar la investigación.

La persona quien me influyó para el inicio e interesarme por el estudio de las mujeres trabajadoras fue la Doctora María Antonieta Barrón, quien ha trabajado ampliamente en este campo de estudio. Un especial agradecimiento a la tutora de esta tesis, Irma Balderas, quien me dedicó momentos de reflexión en sus pláticas, con buenos y malos momentos, que me acompañó en mis viajes de estudio para esta investigación y me guió concienzudamente, a quien además le he aprendido demasiado para mi formación; todo mi respeto y admiración, que es un ejemplo a seguir, por su tenacidad, compromiso, pasión a su profesión y por su calidad humana.

También agradezco enormemente a los sinodales por sus valiosos comentarios que aportaron para mejorar el presente trabajo: Mtra. Bethsaida Maldonado Lagunas, Lic. Sara Elba Nuño Díaz, Lic. Manuel Coello Castillo y Dr. Arturo Huerta González.

Por último y no menos importante, porque fueron la luz de mi investigación y a quienes les estoy eternamente agradecida y en deuda, a todas y cada una de las integrantes de los dos grupos, que me ayudaron con gran amabilidad a realizar el estudio, además de sus familias y gente de sus comunidades, que me recibieron, me alimentaron y me hospedaron en sus casas. Gracias a las mujeres artesanas, porque sin ellas no hubiera podido realizar esta investigación. Gracias por su entusiasmo y su confianza, que me alentaron para seguir estudiando e investigar estos temas. Por ellas que saben del trabajo a manos llenas creando bellas artesanías que representan la identidad de nuestro país y siguen preservando, porque son las mujeres que mueven el mundo.

También agradezco a la fundación Ford por el apoyo económico para la realización del primer viaje que realicé a Michoacán.

ÍNDICE GENERAL

I INTRODUCCIÓN	1
I.1 Importancia de la investigación.....	1
I.2 Delimitación del objeto de estudio.....	7
I.3 Objetivo general.....	8
I.4 Objetivos particulares.....	8
I.5 Preguntas.....	9
I.6 Hipótesis.....	9
I.7 Metodología.....	10
I.8 Estructura de la tesis.....	13
II MARCO TEÓRICO	15
II.1 Las mujeres artesanas.....	15
II.2 El trabajo artesanal.....	20
CAPÍTULO 1	
POLÍTICA NEOLIBERAL: REPERCUSIÓN EN EL CAMPO Y COSTO SOCIAL EN MÉXICO	25
1.1. Crisis de la deuda 1982.....	26
1.2. Políticas neoliberales en México.....	29
1.2.1. El Consenso de Washington.....	29
1.2.2. Repercusión del modelo neoliberal en el campo mexicano.....	37
1.3. Costo social del modelo neoliberal.....	44
1.3.1. Costo social.....	44
1.3.2. Costo social para las mujeres.....	51
1.4. Conclusión.....	57
CAPÍTULO 2	
POLÍTICAS PÚBLICAS DIRIGIDAS HACIA LA POBLACIÓN EN POBREZA Y LAS MUJERES	59
2.1. Programas sociales dirigidos hacia los pobres: la concepción del Banco Mundial.....	59
2.1.1. Antecedentes y desarrollo de las políticas que sigue el Banco Mundial.....	60
2.1.2. La pobreza: Mujer y Desarrollo.....	62
2.1.3. Los proyectos productivos: Microfinanciamientos.....	67
2.2. La política y los programas sociales dirigidos hacia la población en pobreza en México.....	71
2.2.1. Antecedentes de programas sociales hacia los pobres: Coplamar y Pronasol.....	73
2.2.2. Programas sociales recientes dirigidos a los pobres: Progresá y Oportunidades.....	76
2.3. Programas sociales a las mujeres rurales: Proyectos productivos.....	81
2.4. Conclusión.....	90

CAPÍTULO 3

DOS GRUPOS DE MUJERES ARTESANAS EN NAHUATZEN Y CHARAPAN, MICHOACÁN	91
3.1. Poblacional y situación económica y social del estado de Michoacán y los municipios de Nahuatzen y Charapan.....	92
3.1.1. Estado de Michoacán de Ocampo.....	92
3.1.2. Municipio de Nahuatzen.....	97
3.1.3. Municipio de Charapan.....	199
3.2. Exposición de los dos grupos de mujeres artesanas.....	100
3.2.1. Grupo de mujeres en Nahuatzen, Municipio Nahuatzen	101
3.2.1.1. Formación del grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”.....	101
3.2.1.2. Las mujeres del grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”.....	103
3.2.1.3. Características y dinámica interna del grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”.....	105
3.2.1.4. Situación económica del grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”.....	106
3.2.1.5. Proceso de trabajo para la elaboración de las prendas artesanales en el grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”.....	107
3.2.2. Grupo de mujeres en San Felipe de los Herreros, Municipio Charapan.....	110
3.2.2.1. Formación del “Grupo Ketzicua Andaratín”.....	110
3.2.2.2. Las mujeres del “Grupo Ketzicua Andaratín”.....	113
3.2.2.3. Características y dinámica interna del “Grupo Ketzicua Andaratín”.....	117
3.2.2.4. Situación económica del “Grupo Ketzicua Andaratín”.....	120
3.2.2.5. Proceso de trabajo para la elaboración de los bordados en el grupo “Ketzicua Andaratín”.....	124
3.3. Balance del estudio de los dos grupos de mujeres artesanas.....	129
3.3.1. Relación familiar y social.....	130
3.3.2. Trabajo y jornadas.....	131
3.3.3. Proceso productivo y comercialización.....	133
3.4. Conclusión.....	137
CONCLUSIONES GENERALES	139
BIBLIOGRAFÍA CITADA	143
ANEXOS	
I Cuestionario para las artesanas.....	150
II Entrevista sobre el grupo artesanal.....	152

ÍNDICE DE CUADROS

II.1.	Características de la producción artesanal y manufacturera.....	21
1.1.	Tasa media de crecimiento anual del PIB, 1977-2002.....	33
1.2.	Gasto público en el desarrollo agropecuario, 1990-2005.....	38
1.3.	Promedio anual de subsidios al sector agrícola otorgados por los países miembros de la OCDE, 1986-2004, (miles de millones de dólares).....	40
1.4.	Balanza comercial agrícola, 1998-2004 (millones de dólares).....	41
1.5.	Acumulado de la producción total, consumo aparente e importación de maíz, 1980-2006 (miles de toneladas).....	42
1.6.	Población en condición de pobreza, 1963-2000 (millones de personas).....	49
1.7.	Incidencia e intensidad de la pobreza en las áreas urbanas y rurales en el año 2000.....	50
1.8.	Distribución porcentual de la población ocupada por posición en el trabajo y sexo, 1991-2004.....	55
1.9.	Porcentaje de la población ocupada femenina por rama económica según tipo de prestaciones, 2004.....	56
2.1.	Distribución del ingreso en México, 1984-1996.....	68
2.2.	Líneas de pobreza para hogares urbanos (pesos de febrero 2002).....	80
2.3.	Programa para mujeres rurales en proyectos productivos y microempresas.....	82
2.4.	Tasas de participación femenina en programas de empleo y generación de ingresos, 2000.....	84
2.5.	Recursos ejercidos y empresas creadas por Fonaes, 1992-2006.....	85
3.1.	Variables estructurales de exclusión social, índice y grado de marginación en Michoacán, 2000.....	95
3.2.	Datos sociodemográficos del grupo de artesanas “Comité de apoyo al empleo Nahuatzen, taller de costura”.....	104
3.3.	Costo de producción de las prendas bordadas en el grupo “Comité de apoyo al empleo Nahuatzen, taller de costura”, 2002.....	109
3.4.	Datos sociodemográficos de las artesanas en el “Grupo Ketzicua Andaratín”.....	114
3.5.	Personas del poblado que reciben algún apoyo institucional, 2002.....	118
3.6.	Costo de producción de las prendas bordadas con la técnica del deshilado en el “Grupo Ketzicua Andaratín”, 2002.....	127
3.7.	Precio por la elaboración del bordado deshilado, 2002.....	128
3.8.	Caracterización de los dos grupos de artesanas.....	132

ÍNDICE DE GRÁFICAS

1.1.	Variación anual de exportaciones manufactureras, maquiladoras y PIB, 1991-2005.....	32
1.2.	Inversión extranjera directa y de cartera, 1980-2005.....	35
1.3.	Balanza comercial agrícola, 1980-2004 (millones de dólares).....	42
1.4.	Índice del salario mínimo nominal y real, 1994-2004.....	45
1.5.	Poder adquisitivo del salario mínimo, 1994-2004.....	46
1.6.	Distribución de la población urbana y rural, 1940-2005.....	49
1.7.	Porcentajes de participación de mujeres por rama de actividad, 2004.....	54
2.1.	Distribución porcentual de ingresos en hogares según deciles, México, 1994-2000.....	69
3.1	Distribución porcentual de ingresos en hogares según deciles, Michoacán, 1990 y 2000.....	97

ÍNDICE DE MAPAS

3.1.	Grado de marginación estatal en México en el año 2000	92
3.2.	Grado de marginación municipal en Michoacán en el año 2000	93

SIGLAS

BM	Banco Mundial
CAM	Centro de Análisis Multidisciplinario
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CNSE	Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales
COI	Canasta Obrera Indispensable
Conapo	Consejo Nacional de Población
Conasupo	Compañía Nacional de Subsistencia Populares
Coplamar	Coordinación General del Plan de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados
EU	Estados Unidos
FMI	Fondo Monetario Internacional
Fomich	Fondo de Michoacán
FOMMUR	Fondo para el Microfinanciamiento a las Mujeres Rurales
Fonaes	Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad
Fonart	Fondo Nacional de Artesanías
GED	Género en el Desarrollo
GT	Grupo de Trabajo
IED	Inversión Extranjera Directa
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
INI	Instituto Nacional Indigenista
INPC	Índice Nacional de Precios al Consumidor
MED	Mujeres en el Desarrollo
MN	Modelo Neoliberal
MPYME	Micro, Pequeña y Mediana Empresa
MSI	Modelo de Sustitución de Importaciones
Musol	Mujeres en Solidaridad
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PB	Paquete Básico
PIB	Producto Interno Bruto
Pinmude	Programa de Desarrollo Comunitario con la Participación de la Mujer
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Procampo	Programa al Campo
Promuder	Programa de la Mujer Campesina para la Consecución del Desarrollo Rural
Pronasol	Programa Nacional de Solidaridad
Sagarpa	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
Sedesol	Secretaría de Desarrollo Social
SMN	Salario Mínimo Nominal
SMR	Salario Mínimo Real
TLCAN	Tratado de Libre Comercio con América del Norte
UAMI	Unidades Agrícolas Industriales para la Mujer

I INTRODUCCIÓN

I.1 Importancia de la investigación

El presente trabajo trata del estudio económico y social de dos grupos de mujeres artesanas ubicados en los municipios de Nahuatzen y Charapan en el estado de Michoacán. Entre las principales características de estos grupos destaca la incorporación de las mujeres campesinas a una actividad remunerada debido al deterioro del nivel de ingresos monetarios familiares, cuyo origen es provocado por el abandono del sector campesino y la adopción de políticas de ajuste estructural, llevadas a cabo durante los últimos veinticinco años, que se han manifestado en los ciclos de severas crisis económicas en el país.

La crisis de la deuda en 1982 modificó el patrón de acumulación capitalista para orientarse al libre mercado. Las poblaciones rurales no estuvieron al margen de estos cambios, debido a que con la liberalización comercial y la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) en 1994 perjudicaron al sector agropecuario, al no contar con la capacidad para competir tecnológicamente con los países desarrollados, lo cual se traduce en baja productividad, y la baja participación del Estado en inversión y gasto público; asimismo, otros factores exógenos importantes que perjudican a los productores agropecuarios se refieren a la competencia desleal por parte de los países desarrollados al establecer cuotas y aranceles a los productos agrícolas importados, en especial los que provienen de los países pobres, y los grandes subsidios otorgados a sus productores que los destinan a desarrollar tecnología, investigaciones, patentes, y asimismo para aumentar la producción de granos y cultivos característicos de los países subdesarrollados, lo que les permite bajar los precios de estos cultivos, y en consecuencia afectar a los agricultores nacionales, debido a que no pueden competir con su producción en el mercado internacional, por los altos costos de producción y los bajos precios.

Tanto los procesos endógenos como los exógenos han propiciado que se descapitalice el sector agropecuario y que la gran mayoría de la población rural se encuentre en pobreza; así lo declara el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su informe sobre Desarrollo Humano del 2005: “En México, la mayor apertura estuvo asociada con pocas reducciones en la pobreza y con altos niveles de desigualdad. Por otra parte, la rápida

liberalización de las importaciones agrícolas afectó particularmente a los pobres de las zonas rurales, debido, en gran parte a los altos niveles iniciales de desigualdad”.¹

La ausencia de un proyecto de Estado para la incorporación del sector agropecuario al desarrollo del país, ha dado como resultado que se deje a un lado el sustento de millones de familias rurales que sobreviven con sus cultivos de autoconsumo, pues estas familias obtienen bajos ingresos, lo cual perjudica su calidad de vida y sus condiciones de trabajo al ser incapaz el Estado y el sector privado de generar empleos suficientes para atender a esta población

El modelo neoliberal de apertura comercial ha perjudicado a la sociedad, a los pobres y en especial a las mujeres, pues son quienes recientes en mayor medida las crisis económicas y aún más si son jefas de familia, porque afecta a su condición de productoras y reproductoras de la fuerza de trabajo. Las mujeres campesinas han tenido que buscar diversas estrategias para incrementar el ingreso familiar y en el caso de las artesanas es con la venta de los bordados que elaboran, siendo una actividad característica de las mujeres en las comunidades de estudio, quienes se enfrentan a diversos problemas, que van desde la producción misma del bordado hasta su venta, pasando por sus actividades reproductivas. Sin embargo, estas mujeres *campesinas* no se consideran como trabajadoras pues sólo se ubican como responsables de las actividades reproductoras, además que conciben sus ingresos como algo secundario a pesar de que los aportan íntegramente al gasto familiar. Estas mujeres se encuentran en condiciones de trabajo precarias, al realizar su actividad artesanal en sus propias casas, por lo que en el mismo espacio dividen su jornada laboral en el aspecto productivo y reproductivo, ello aunado a que en el mercado el precio es bajo de los bordados, situación que es aprovechada por intermediarios que obtienen ganancias mayores con la reventa ya sea dentro del país o en el extranjero.

Con la pérdida de dinamismo del sector agrícola en la economía del país, la pobreza se acrecienta en este sector, así como en las zonas conurbadas de las capitales, en donde se habla de los cinturones de pobreza en las principales ciudades del país. Tal situación adquiere grandes proporciones, por lo cual el Estado implementa programas para abatir la pobreza con un método peculiar que promueve el Banco Mundial (BM) al que llama *focalización de la pobreza*, el cual se basa en identificar las comunidades de alta y muy alta

¹ PNUD (2005), *Informe sobre desarrollo humano 2005*, ONU, p. 136.

marginalidad en las que se encuentra la mayor parte de la población en pobreza extrema, y con esto, justificar que las transferencias del Estado sólo la reciban las personas que prueben no tener los medios para resolver sus necesidades básicas.²

Estos programas están dirigidos a las personas que ya se encuentran en pobreza extrema, visión que es atribuida al BM para promoverla en los países periféricos, y que son dominados por la asistencia social, la que el BM llama modelo “liberal” o “residual”, pues sólo ofrecen una seguridad de última instancia.³

En este contexto las mujeres fueron la opción para hacer llegar a las familias pobres algunas de las acciones de antipobreza. En México el programa para combatir la pobreza se lleva a cabo por medio de OPORTUNIDADES⁴ que cubre las áreas de educación, salud y alimentación, lo que en conjunto se le ha llamado *inversión en capital humano*⁵, pues se apuesta que con la educación las generaciones futuras saldrán de la pobreza al relacionar directamente el nivel de estudios con los ingresos obtenidos. Concepción alejada de la realidad, pues como bien lo plantea Julio Boltvinik, “con el aumento de solicitantes de empleo los empleadores aumentan los requisitos educativos, además de cerrar los rangos de edad”.⁶ Esto lleva a que aunque se tenga mayor educación, ello no asegura que la economía

² El Estado mexicano junto con organismos internacionales como el Banco Mundial se refieren a las necesidades básicas como “un nivel mínimo de ingresos que permite la compra y el consumo de una canasta básica de bienes privados como satisfacción de alimentos de un mínimo de requerimientos nutricionales, vestimenta, vivienda, educación, salud y otros.” Banco Mundial (2004), *La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del gobierno*, Washington D. C., p. 5.

³ En este modelo “la asistencia social solamente se otorga a quienes ya se encuentren en la situación de pobreza y donde no existe la universalidad de los servicios sociales” Boltvinik, J. (2004), “Políticas focalizadas de combate a la pobreza en México. El programa/Oportunidades”, en: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI, p. 316.

⁴ El Gobierno Federal, a partir del 2002, implementó una estrategia para el combate a la pobreza, llamado CONTIGO, del cual se desprende un programa específico para el combate a la pobreza extrema nombrado OPORTUNIDADES, que se enfoca en cubrir los servicios de educación, salud, suministro de agua y las transferencias condicionadas, que consisten en llevar un control para verificar que los niños asistan a la escuela y asimismo la familia asista a las clínicas de salud, en especial las mujeres embarazadas y los niños, para que reciban las becas y las transferencias monetarias.

⁵ Para la teoría microeconómica el stock de capital está integrado por bienes tangibles (edificios, maquinaria, etc.); el capital humano, como un bien intangible, se integra de un stock de conocimientos y habilidades humanas, que se enfoca esencialmente en la inversión a la educación, pero que igualmente se considera el mantenimiento de su capital psíquico, como la salud y la alimentación. Para los teóricos del capital humano, como Becker y Schultz que iniciaron sus planteamientos en la década de los sesenta, la inversión en capital humano no sólo incrementa la productividad individual sino que también influye en el crecimiento económico, pues al dar mayor conocimiento, formación e información a las personas, esto se revierte a su vez en más innovación y mejores salarios. Por lo que consideran al ser humano como un activo intangible al que se le asigna un valor y como parte del capital. Tal concepción es la que maneja el BM en los programas para combatir la pobreza en el mundo.

⁶ Boltvinik (2004), *op. cit.*, p. 345.

genere los empleos suficientes y necesarios para que la población en pobreza pueda salir de esta situación.

Otra limitante de dicho programa es que no garantiza la generación de ingresos constantes, por lo que otro de los lineamientos que promueve el BM es otorgar a los pobres ingresos por medio de los microcréditos para la generación de microempresas, que en esencia es la creación de autoempleo. En México se incluye en los programas de combate a la pobreza, la *promoción de proyectos productivos* basados en la formación, principalmente, de microempresas, grupos de trabajo o microempresas sociales, como una opción de generación de ingresos para los pobres, mediante el otorgamiento de microcréditos acordes a sus posibilidades de pago. Una de las instituciones gubernamentales, para otorgar dichos créditos, es el Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad (Fonaes), organismo perteneciente a la Secretaría de Economía.

Sin embargo, lo que ha imperado en los programas basados en los proyectos productivos es llevar a cabo programas emergentes de empleo de naturaleza temporal, con bajas remuneraciones y sin una perspectiva de futuro para estos proyectos pues son programas que en última instancia condenan a la población en pobreza seguir perpetuándose al no generar los ingresos necesarios para que salgan de la pobreza. Vistos de esta forma, mantienen controlada a la población ante un descontento social mayor.

Dentro de los programas de combate a la pobreza, el BM atribuye a las mujeres el papel de promotoras tradicionales para la salida de la pobreza, pues son las que se encargan de la reproducción de la fuerza de trabajo y la que por su condición histórico-social son responsables de la alimentación, salud y educación de la familia. Asimismo, con respecto a los proyectos productivos para generar ingresos a los pobres, las mujeres también son un foco de atención sobre el ingreso familiar, pues destinan, mayormente, su ingreso al gasto familiar, además de que en sus estudios han encontrado que las mujeres son más responsables en los reembolsos de los préstamos otorgados para proyectos productivos.

El término de *proyecto productivo* se refiere a los objetivos y los atributos técnicos, financieros y operativos, que favorecen la realización de una actividad productiva rentable. Es decir, es necesario que los grupos de trabajo muestren la rentabilidad de sus proyectos para que les sean otorgados los créditos, mediante la realización del proyecto de inversión. Las personas que solicitan el microcrédito ante Fonaes tienen que formar una *empresa*

social o grupo de trabajo, los cuales, para Fonaes, se refieren a una entidad económica conformada como persona moral, por personas del sector social en circunstancias y condiciones similares como la pobreza; unidas en torno a una actividad productiva común; orientada a una estructura empresarial propia que fortalezca y facilite la elevación de la calidad de vida de sus socios, de sus familiares y a desarrollar compromisos con su comunidad.⁷

Fonaes al evaluar los proyectos productivos determina su eficiencia para otorgar los créditos con la aplicación de una tasa de interés, la que debe ser cubierta para garantizar nuevos préstamos a futuro.

Esta visión de generación de ingresos de la población en extrema pobreza es concebida mediante la formación de microempresas, que en esencia implica los mismos principios de *la empresa*, que es la obtención de ganancias, lo cual en el sistema capitalista juega un papel central en la acumulación de capital, mediante la apropiación de la plusvalía generada por los trabajadores en los términos en que Marx teorizó en su obra *El capital*.⁸

En una economía industrial capitalista, la concepción de empresa es la unidad básica de la organización productiva pues representa la mayor parte de la actividad económica. “Es una institución compleja que incide en la vida social y económica de varias maneras.”⁹ Se concibe a la empresa como célula del sistema económico para la obtención de ganancia y acumulación, sin embargo se enfrenta a situaciones diferentes en el mercado local como la competencia y la tecnología avanzada, entre otras, que se traducen en una diferenciación tanto en los productos como en los precios, por citar algunas diferencias.

El mercado capitalista es concebido dentro de una competencia perfecta, que desde la teoría de Adam Smith concibe al libre mercado, cuyas fuerzas del mercado – como la motivación del mayor beneficio– dirigen la economía hacia resultados eficientes, esto fue a lo que llamó “la mano invisible”. Una característica importante en la competencia perfecta es que no existe la intervención de agentes externos para su buen funcionamiento, como el Estado, pues se considera como un agente distorsionador de precios. Esta idea es básicamente asumida ahora por el modelo neoliberal, cuyos lineamientos son condensados dentro del Consenso de Washington y llevados a cabo en los países pobres, pero con un gran costo

⁷ *Reglas de operación 2002* de FONAES, México, p. 34

⁸ Marx, Carlos (1998), *El capital*, Tomo I, II y III, Siglo XXI, México, 22a. ed.

⁹ Tilton Penrose (1962), *Teoría del crecimiento de la empresa*, Aguilar, Madrid, p. 11.

social, ya que la población en pobreza a nivel mundial ha aumentado en este periodo neoliberal.

La empresa es definida, dentro de la teoría microeconómica, como una unidad de decisión que lleva a cabo el proceso de transformación mediante el cual ciertos bienes (*inputs*) se convierten en otros diferentes (*outputs*) expresión del conjunto de posibilidades técnicas de producción.¹⁰ Los principales factores de la producción para la teoría microeconómica son, de manera sintética, el trabajo y el capital. Además se habla de la producción eficiente como una combinación de factores y productos netos, tal que ningún producto puede ser aumentado sin disminuir algún otro, o sin incrementar el empleo de factores, para que se considere eficiente.¹¹ Con el equilibrio de las fuerzas del mercado se supone que se debe llegar a la mayor eficiencia en la producción como objetivo crucial, pues hay que considerar que las empresas asumen los precios, en la visión neoclásica, por lo que sólo se pueden hacer planes para la producción.

Así, las empresas trabajan dentro de un mercado más competitivo, el cual opera en función de la oferta y la demanda para obtener el punto de equilibrio deseado en la economía, lo que en teoría es acertado, pero que no se expresa en la realidad. La teoría neoclásica en la cual se basa la teoría microeconómica, tiene que trabajar en competencia perfecta y con información perfecta, propiedades básicas de los mercados competitivos. Pero cuando la información es imperfecta o los mercados son incompletos el equilibrio competitivo no es eficiente en los términos de Pareto.¹² Además el sistema de mercado requiere derechos de propiedad claramente establecidos y tribunales que los garanticen, algo que a menudo no existe en los países subdesarrollados, el sistema de mercado con competencia perfecta e información perfecta. Pero en la realidad la competencia es limitada y la información está lejos de ser perfecta, por lo que al no cumplirse estos supuestos, una economía de mercado no es eficiente.

¹⁰ Villar (1999), *Lecciones de Microeconomía*. Antoni Bosch, España, p.173.

¹¹ *Ibid.*, p. 175.

¹² La eficiencia en términos de Pareto, para la teoría microeconómica, se refiere a que “una asignación de los recursos es eficiente en el sentido de Pareto, si no es posible mejorar el bienestar de una persona sin empeorar el de alguna otra. [En términos de la empresa, se refiere a que] una asignación de los recursos es eficiente en la producción si ninguna reasignación más permitiera producir una cantidad mayor de un bien sin reducir necesariamente la producción de algún otro”. Nicholson (1997), *Teoría macroeconómica*, Mc Graw Hill, México, pp. 355-356.

De acuerdo con los proyectos productivos que son encaminados a la formación de microempresas, por medio de préstamos para la formación de grupos o empresas sociales, éstos se encargarán también del desarrollo de la comunidad y operar dentro de las reglas del libre mercado.

El papel de los microfinanciamientos es otorgar dinero a los pobres y la creación de autoempleo dentro de las microempresas, pero éstas se enfrentan a situaciones difíciles pues el supuesto del mercado en competencia perfecta, no se cumple, por lo que existen distorsiones que imposibilitan que se conviertan en proyectos alternativos de empleo y generadores de ingresos estables y decentes.

En dicho contexto se insertan las microempresas y los grupos de trabajo de las mujeres artesanas, que han sido una opción para la población que elabora algún producto o servicio que realizan habitualmente. Las mujeres han entrado a este campo más con el objetivo de la obtención de ingresos para aumentar o compensar el bajo ingreso familiar o por ser jefas de familia, que por ofrecer un producto o servicio competitivo, en la visión del modelo neoliberal. Aunado ello a un programa del Estado que concibe a los “changarros” como una alternativa de autoempleo, ante la falta de crecimiento de la economía y de desarrollo, se impide la generación de un mayor número de empleos y de igual manera del crecimiento de la productividad.

I.2 Delimitación del objeto de estudio

El presente trabajo se concreta al estudio en dos comunidades del Estado de Michoacán en donde se encuentran los dos grupos de mujeres artesanas quienes se encuentran insertadas en los proyectos productivos promovidos por el Gobierno Federal, el cual empezó a otorgar dinero a la población en pobreza y las mujeres fueron una opción para vincular los programas la pobreza y los microcréditos, cuestiones que se reflejaban en los dos grupos de artesanas. Aunque en México existen antecedentes de programas dirigidos a las mujeres campesinas como las UAMI (1971), Promuder (1983), Pronam (1984), Pinmude (1989), Musol (1989), Mujer Campesina (1994) y FOMMUR (2000), en la actualidad han tenido

grandes variantes en el sentido de cómo ven a las mujeres, introduciendo el enfoque de género¹³, sin embargo no se ha avanzado sobre su desarrollo integral en sus comunidades. Aunque el concepto de género se aplica a varios estudios, en el presente trabajo no se desarrolla con amplitud debido a que mi principal objetivo es el trabajo de las mujeres campesinas artesanas y no se realizó un planteamiento con diferencias en el género, entre los hombres y las mujeres.

I.3 Objetivo general

Por lo expuesto anteriormente, el objetivo de este proyecto es el de estudiar y analizar de manera comparativa, cómo operan los dos grupos de mujeres en relación con las estrategias de las políticas públicas dirigidas hacia los proyectos productivos con mujeres, dentro de los lineamientos del BM y el Estado, como alternativa de generación de ingresos.

En este trabajo se propone demostrar que los proyectos productivos llevados a cabo por el gobierno son sólo un paliativo para la población en pobreza, debido a que no existe un proyecto integral para la formación y continua mejora de los integrantes de los proyectos, ya que sólo se siguen lineamientos de supervivencia acordes con las políticas dictadas por el BM y el FMI, como las políticas económicas de ajuste estructural.

I.4 Objetivos particulares

Los objetivos particulares de la tesis son los siguientes:

- 1) Analizar los efectos de la aplicación del modelo neoliberal, en México, en particular en el sector agropecuario, así como su costo social.
- 2) Investigar los programas dirigidos a la población en pobreza, en particular a las mujeres campesinas artesanas de los proyectos productivos, en la perspectiva del BM y la aplicación de los mismos por el Estado mexicano.
- 3) Estudiar, particularmente en dos comunidades rurales del estado de Michoacán, que determina que las mujeres campesinas se incorporen a una actividad remunerada.

¹³ La categoría de género se define como el conjunto de cualidades económicas, políticas, psicológicas y culturales atribuidas a los sexos, las cuales, mediante procesos sociales y culturales, constituyen a los particulares y a los grupos sociales. Lagarde (2005) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, UNAM, 4a. ed., México, p. 60.

- 4) Definir el funcionamiento de las microempresas o grupos de trabajo de las mujeres artesanas, en las dos comunidades rurales, en los aspectos de producción y comercialización.
- 5) Investigar si los grupos de trabajo artesanales les permiten a las mujeres artesanas la obtención de ingresos regulares y sus condiciones socio-económicas de las mujeres artesanas.
- 6) Examinar la estructura familiar, así como la distribución de su tiempo entre actividades productivas, domésticas y afectivas.

I.5 Las preguntas

Las interrogantes planteadas al inicio del presente trabajo fueron: ¿cómo han perjudicado a las mujeres artesanas las políticas neoliberales implementadas en el país? ¿De qué tipo son los programas dirigidos a los pobres y en especial a las mujeres campesinas artesanas? ¿Cómo repercute en las vidas de las mujeres artesanas su incorporación a un proyecto productivo o microempresa? ¿Cuáles fueron las causas principales para la incorporación a un grupo de trabajo? ¿Qué dificultades se presentaban para la elaboración y venta de sus bordados? ¿Existen alternativas para que estas mujeres artesanas en los grupos tengan un desarrollo a largo plazo? para responder tales preguntas, la visita a las dos comunidades fue esencial para saber sobre sus quehaceres cotidianos.

I.6 Hipótesis

Se plantean las siguientes hipótesis:

- a) Las políticas neoliberales han perjudicado a las mujeres artesanas, debido al deterioro económico en el que se encuentran las familias campesinas que obliga a un número creciente de mujeres a incorporarse a actividades remuneradas.
- b) Los programas de proyectos productivos a los grupos artesanales de mujeres, diseñados por el BM y aplicados por el Estado, son sólo un paliativo para la población en pobreza, pues no hay un proyecto de largo plazo que las incorpore seriamente a una actividad productiva autosuficiente.

- c) Las mujeres saben cómo producir, pero no cómo comercializar sus productos, situación que se traduce en la dificultad de llevar a cabo la venta de los bordados, que perjudica el desarrollo de los grupos artesanales.

I.7 Metodología

Se realizó una investigación documental y una de campo para conocer el ámbito socio-económico de los dos grupos de mujeres artesanas. En un primer momento se hizo una revisión bibliográfica de autores especializados en economía mexicana en aspectos importantes como comercial, inversión extranjera directa, financiera y agropecuaria, por lo que en algunas fuentes citadas los datos llegan hasta el 2004, o incluso años posteriores. Asimismo se realizó una revisión bibliográfica en relación a los programas de combate a la pobreza para las mujeres, diseñados por el BM y el Estado, y en el caso de México a las campesinas dentro de los proyectos productivos.

En segundo momento se realizó la investigación de campo, ubicando a dos grupos de mujeres artesanas en el estado de Michoacán.

Por su importancia, el estudio de la economía mexicana durante la época neoliberal fue necesario para entender el entorno nacional donde se desarrollan los dos grupos de artesanas, que no están ajenos a las crisis presentadas en México particularmente desde 1982. Un reflejo del costo social que ha dejado la aplicación de las políticas neoliberales ha sido el aumento de la pobreza y la pobreza extrema, tanto en las ciudades como en las zonas rurales, en estas últimas la incidencia es aún mayor al representar más del 90%, por tal motivo el Estado diseña y aplica programas para combatir la pobreza.

Las políticas sociales implementadas por el Estado están encaminadas a los ámbitos de educación, salud, vivienda, alimentación, ecología, empleo, sin embargo sólo se consideran los programas sociales implementados a la población en pobreza que en conjunto se dirigen a las mujeres mediante los proyectos productivos, con el fin de crear microempresas para la generación de ingresos.

La situación estriba en que las políticas sociales son diseñadas desde los organismos internacionales como el BM y aplicados por el Estado, con una visión reduccionista para el combate a la pobreza, por lo que también es necesario conocer la visión del BM ante los programas dirigidos a las mujeres dentro de los proyectos productivos.

Para el estudio de campo, se consideró al estado de Michoacán por ser uno de los estados en pobreza, identificado con un grado de marginación alto por el Conapo por medio del índice y grado de marginación. En este estado se llevan a cabo los programas sociales dirigidos a la población en pobreza, por lo que fue idóneo trabajar con la población y directamente con los dos grupos de mujeres artesanas.

La estancia transcurrió en cada uno de los poblados de estudio, así como en la ciudad de Morelia y en Uruapan, para recavar información acerca de los dos grupos y de esta forma contextualizar de qué manera los dos grupos de mujeres artesanas se fueron involucrando en los proyectos productivos que promocionaba el gobierno federal y asimismo saber la viabilidad que en los proyectos tendrían las mujeres a largo plazo como fuente de trabajo seguro y permanente.

Las visitas a las comunidades permitieron conocer a las mujeres tanto en sus actividades cotidianas como en sus relaciones sociales, familiares y afectivas que fueron esenciales para la realización de este trabajo. De los dos grupos, las edades de las mujeres fluctuaban entre los 19 y 58 años, con un promedio escolar de primaria completa, en su mayoría casadas y con hijos. Son campesinas que se dedican a la elaboración de prendas bordadas, con diferentes técnicas de bordado.

Se realizaron dos instrumentos¹⁴ para la investigación de campo: un cuestionario y una entrevista. El cuestionario se aplicó a cada una de las mujeres involucradas en los dos grupos artesanales. Simultáneamente a la aplicación del cuestionario se observó el proceso de elaboración y de comercialización de los bordados en los grupos escogidos.

El cuestionario se enfocó a las características de la fuerza de trabajo de las mujeres campesinas del grupo, enfatizando sus labores de reproducción. El propósito fue conocer el perfil sociodemográfico de las mujeres campesinas que se asocian a un proyecto productivo, su condición civil, su grado de compromiso y participación en el proyecto productivo.

En la entrevista se abordó las características de los grupos en su formación, funcionamiento, limitaciones, proceso de trabajo de sus artesanías y condiciones para competir en el mercado. Se aplicó a las representantes de los grupos, en una reunión que se

¹⁴ Dichos instrumentos se encuentran en el anexo del presente trabajo.

realizó con los grupos en sus comunidades, lo cual contribuyó a recopilar más testimonios sobre todo con respecto al proceso de trabajo de los bordados.

Por lo anterior se propuso captar los siguientes indicadores en los dos grupos de artesanas.

Sobre la fuerza de trabajo:

- Edad.
- Sexo.
- Escolaridad.
- Estado civil.
- Número de hijos.
- Situación de los miembros de la familia, cuántos personas aportan a la economía del hogar, si hay pequeños, sus edades y quién los cuida, si fuera el caso.
- Ingreso semanal, quincenal o mensual, según el caso. Para establecer el nivel de ingresos por familia medido en salarios mínimos.
- Destino del ingreso. Si todo se dedica al hogar o si hay otros gastos.

Sobre las características de la microempresa.

- Antecedentes para la instalación de una empresa. Saber si las socias tenían conocimientos o capacitación para la instalación de la microempresa.
- Antigüedad del grupo.
- Productos que elaboran.
- Proceso de trabajo. Conocer el procedimiento de elaboración el producto, qué materiales, insumos e instrumentos de trabajo utilizan.
- Abasto de materias primas, costos, prioridad de su abastecimiento. Conocer la cantidad que compran (mayoreo, menudeo) y en la periodización del abastecimiento (diario, semanalmente, quincenalmente, mensualmente, etc.)
- Costo de producción. Conocer si llevan contabilidad de la producción, qué factores consideran para la elaboración del producto (estudio de mercado). Precio de venta (cómo se fija).
- Canales de comercialización.
- Formas de administración.

Las visitas de campo se realizaron en julio del 2000 y noviembre del 2002 para aplicar los cuestionarios a cada una de las artesanas en los grupos y asimismo una entrevista al grupo reunido, para interactuar en las respuestas. Pero anteriormente había visitado las ciudades de Morelia y Uruapan para recolectar información de los grupos artesanales, principalmente en las oficinas regionales de Fonaes, institución gubernamental para otorgar microcréditos a proyectos productivos.

Aunque el estudio con los dos grupos de artesanas se llevó a cabo en el 2002, el contacto con ellas ha sido hasta el año 2005, en la feria artesanal anual que realizó el Fonaes.

I.8 Estructura de la tesis

Con la información obtenida tanto a nivel gubernamental como de las experiencias de las mujeres artesanas, el presente trabajo se divide en tres capítulos y un marco teórico. En el marco teórico se parte del concepto de la creación de valor de las mujeres artesanas, así como la relación con el capitalismo y el patriarcado, que ambos se traducen en una doble opresión para las mujeres artesanas, tanto en el ámbito social como económico. Asimismo se presenta el trabajo artesanal como fuente de trabajo para las mujeres de la presente tesis, pues es un proceso de trabajo complicado y minucioso para las prendas que elaboras.

En el primer capítulo se estudia el contexto económico nacional, ya que las políticas neoliberales han provocado severas crisis económicas y generado un alto costo social, que han afectado fuertemente a las mujeres. Se inicia el capítulo con un seguimiento a grandes rasgos de la política económica del modelo neoliberal implementada en México, identificando tres ámbitos económicos importantes: comercial, financiero e inversión extranjera, los cuales no han generado un impacto positivo importante en el crecimiento de la economía nacional, sino que al contrario han dejado un gran costo social que ha perjudicado a las trabajadoras artesanas. Después se analiza concretamente al sector agropecuario, el cual se ha visto perjudicado en su producción y reproducción, pues ha perdido importancia como proveedor de alimentos en el país y se ha dejado a un lado el desarrollo rural del país, y ahora se concibe como un sector en el que impera la pobreza, rezago tecnológico que tiene que enfrentar la competencia desleal de los productores agropecuarios de los países ricos debido a los grandes subsidios que les otorgan. Para

completar el cuadro, el Estado ha dejado a un lado el crecimiento y desarrollo rural del país, lo cual afecta a las mujeres campesinas al ver mermados sus ingresos.

Asimismo se señala el costo social que ha generado el modelo neoliberal, reflejado en las precarias condiciones de vida de la población, es decir, en la caída del poder adquisitivo de los salarios así como la problemática de la pobreza. Por ello las mujeres campesinas han tenido que buscar alternativas para la generación de ingresos para el sustento familiar y por lo mismo su inserción en los proyectos productivos mediante los microcréditos.

Respecto a la pobreza, sucede que las políticas sociales implementadas en México tienen gran influencia de programas diseñados por el Banco Mundial, por lo que el segundo capítulo inicia con una descripción y seguimiento a grandes rasgos concretamente de dos programas: Microcréditos y Desarrollo hacia las mujeres. Después se continúa con las políticas sociales llevadas a cabo en México, para señalar los programas dirigidos a las mujeres rurales y en especial atención en los microcréditos, debido a que los dos grupos de las mujeres artesanas se insertan en estos programas. Con base en lo anterior se tiene un panorama general para explicar y entender la situación de los grupos de mujeres artesanas.

En el tercer capítulo, en primer término se identifican las características socioeconómicas del estado de Michoacán y los dos municipios donde se encuentran los grupos de mujeres artesanas. En segundo lugar, se aborda el estudio de los dos grupos de artesanas en sus vidas cotidianas en los ámbitos social, económico y cultural, en la formación de los grupos, en el trabajo productivo y su inserción en la actividad comercial de sus bordados, introduciendo sus comentarios como parte fundamental de sus vivencias y sus puntos de vista. Asimismo se muestra el balance de estudio de ambos grupos y sus generalidades como mujeres trabajadoras artesanas, así como las repercusiones socio-económicas sobre las mujeres artesanas dentro de los grupos formados por el gobierno y la viabilidad de estos grupos a largo plazo.

Finalmente se presentan las conclusiones generales de este trabajo de investigación.

II MARCO TEÓRICO

II.1 La mujer artesana

Ante las crisis económicas y el deterioro del campo, este último ocasionado por el proceso de liberalización comercial del sector agropecuario acentuándose con la firma del TLCAN, la reducción de la participación del Estado para el crecimiento y desarrollo del sector y la reforma de la legislación agraria. En conjunto han afectado a la población agrícola en varios ámbitos: al impedir los ingresos necesarios para una buena calidad de vida, migración principalmente de hombres, por lo que las mujeres han quedado a cargo de la familia, una gran incidencia de pobreza extrema y marginación en las zonas rurales entre otros. Al respecto el gobierno ha implementado programas para combatir la pobreza. Dichos programas, para combatir la pobreza, que dicta el BM y aplica el Estado mexicano, han perjudicado más que beneficiado a las mujeres artesanas pues han tenido que extender su jornada de trabajo y en mayor medida las mujeres campesinas debido a que los programas el papel de las mujeres es crucial para llevar a cabo dichos programas con el fin de incrementar el ingreso familiar, por medio de su incorporación a un proyecto productivo. Sin embargo, para las mujeres campesinas los proyectos productivos se han convertido en una sobrecarga de trabajo pues intervienen en actividades productivas a la par con los hombres. Participan en la actividad agrícola, ya sea para el consumo familiar o en el trabajo asalariado y en la fabricación de artesanías. Esta situación implica que las mujeres campesinas realicen diversos trabajos en una sola jornada como: en el cultivo agrícola; en una actividad remunerada ya sea fuera o dentro de su comunidad, como la artesanía, y en el trabajo doméstico, el cual no es pagado ni valorizado, ya que se le considera como natural a las mujeres, pues son consideradas sólo como reproductoras en la esfera doméstica, lo que ha sido una condición histórico social de las mujeres. Es condición histórica es aprovechada en el capitalismo para explotar su fuerza de trabajo, como el capital comercial, que se apropia de mayor ganancia por la venta de los bordados de las artesanas, es decir, se apropia de su trabajo en el intercambio desigual de sus productos. El Estado también tiene un rol importante en relación a la explotación dentro de los proyectos productivos, pues las sujeta a los créditos, para que continúen bordando, y al cobro de una tasa de interés.

La característica principal de las mujeres en los dos grupos de artesanas es ser campesinas, pues su actividad principal se concentra en las labores del campo, cabe destacar que la mayoría sin pago monetario. Estas mujeres campesinas también tienen el oficio de ser artesanas, pues elaboran bordados. La actividad de bordadoras es un elemento adicional a sus actividades debido a que lo aprendieron desde niñas. En el presente trabajo se utilizan indistintamente los términos de mujeres campesinas y mujeres artesanas, debido a que en los dos grupos de trabajo las mujeres se dedican tanto a las labores agrícolas como a las actividades artesanales, quienes se especializan en los bordados de prendas de vestir o de uso cotidiano: servilletas, manteles, almohadones.

Es importante aclarar las diferencias entre las categorías de *mujeres* y *mujer*, debido a que no se deben usar indistintamente. *Mujeres* es la categoría que expresa a las (mujeres) particulares y se ubica en la dimensión histórica de cada una, están determinadas por un conjunto de definiciones y relaciones sociales como las genéricas, las de clase, de edad, de escolaridad, de religión, de nacionalidad, de trabajo, de acceso al bienestar y a la salud, a espacios y territorios urbanos o rurales, artesanales, agrarios o fabriles, artísticos, políticos, etc. *Mujer* es una abstracción producto del análisis teórico histórico, su contenido es el ser social genérico.¹

Es importante ubicar a las mujeres dentro de la opresión y la explotación, para entender las condiciones en que se encuentran las mujeres campesinas. Con respecto a la opresión, se ubica en el ámbito socio-cultural que se relaciona con la subordinación patriarcal. En el ámbito económico se hace referencia a la explotación de la fuerza de trabajo que impera en el capitalismo.

Todas las mujeres están sujetas a la opresión de género² independientemente de su condición de vida o de clase, pero sólo las mujeres explotadas están sujetas a una doble opresión del capital como en la explotación laboral en que se desarrolla su trabajo. De esta forma Lagarde explica la existencia de una doble opresión de las mujeres en la forma específica en que el capital-patriarcal oprime por su género y su clase a las mujeres explotadas. La diferencia entre opresión y explotación es que “la primera surge en cualquier

¹ Lagarde, Marcela (2005), *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. UNAM, 4a. ed., México, pp. 60 ss

² Entendida como la subordinación y discriminación cultural de las mujeres en sus relaciones con los hombres.

situación de dominio (incluyendo la explotación), por una interiorización ante el hombre en diversas formas de opresión, como genérica, de raza, de edad, de etnia, de nacionalidad, y de la opresión de clase surgida por la explotación. La explotación es un fenómeno social originado en lo económico que se refiere a las particulares relaciones de unos grupos sociales con otros caracterizadas por la expropiación de los medios de producción, por la apropiación de la riqueza social producida, ya sea en forma de plusproducto o de plustrabajo, relaciones en las que se conforman las clases sociales y, con ellas, el dominio y dirección política de los grupos expropiados y explotadores sobre el conjunto de la sociedad”.³

Por tal motivo las mujeres están sujetas a la opresión en el capitalismo como lo menciona Gayle: “Así como Marx se preguntó ¿Qué es un esclavo negro?, pues es un hombre de la raza negra. Sólo se convierte en esclavo en determinadas relaciones. Una devanadora de algodón es una máquina para devanar algodón. Sólo se convierte en capital en determinadas relaciones. Arrancada de esas relaciones no es capital.... [entonces] ¿Qué es una mujer domesticada? Una hembra de la especie. Sólo se convierte en doméstica, esposa, mercancía, conejita de play boy, prostituta en determinadas relaciones”.⁴

De esta manera las mujeres explotadas están sometidas a una doble opresión por parte del capital y ante los hombres, que se traduce en la explotación como productoras subordinadas ante el capital y por el patriarcado en la sociedad. Además de esta doble opresión genérica existe una tercera que considera para las mujeres indígenas, referente a la etnia (por su lengua y costumbres).

Es interesante el planteamiento que al respecto Lagarde presenta como doble opresión, en la vida social la opresión de clase y de género es la forma específica en que el capital patriarcal explota y oprime a las mujeres obreras, campesinas y asalariadas, esta doble opresión depende del lugar que ocupan las mujeres en la producción y en la reproducción, y del tipo de relaciones de producción en las que se encuentren inmersas.⁵

La explotación del capitalismo en las mujeres se expresa en el trabajo, ya que cumplen un doble trabajo: el productivo y el reproductivo. Como productoras se convierten en fuerza de

³ Lagarde, Marcela (2005), *op. cit.*, pp. 100-101.

⁴ Gayle (1997), “El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo”, en Lamas (comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, PUEG, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, p 36.

⁵ Lagarde, Marcela (2005) *op. cit.*, p. 103.

trabajo creadoras de valor, dentro de una jornada de trabajo. De esta manera, Balderas nos refiere a que la “mujer trabajadora deja en el proceso de trabajo una cantidad de trabajo materializada en un objeto, en un valor de uso, en un valor de cambio: en una mercancía”.⁶ En el caso del trabajo reproductivo es invisible ante el capitalismo, pues como trabajo reproductivo se lleva a cabo dentro del hogar, como trabajo doméstico, que como no entra este trabajo en el proceso de valoración de las mercancías entonces no es considerado como trabajo productivo. Sin embargo, para que esta fuerza de trabajo se perpetúe es necesaria su reproducción, tanto de los medios de subsistencia como de la procreación de más fuerza de trabajo. Por lo que las mujeres cumplen esta doble función de su reproducción como fuerza de trabajo y la procreación de nueva fuerza de trabajo para el capital

Las mujeres trabajadoras en tanto fuerza de trabajo es el “conjunto de las facultades físicas y mentales que existe en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano que pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole”.⁷ Entre estas mujeres trabajadoras existen diferencias en relación con las mujeres trabajadoras campesinas, pues éstas últimas se dedican a las labores del campo. Entre estas mujeres campesinas se concreta una actividad importante como el ser bordadoras, quienes ocupan la presente investigación, cumplen con diversas actividades como en el campo, en la elaboración de bordados y domésticas.

Las trabajadoras campesinas⁸ nos dice Arizpe, son aquellas que han “encontrado un modo de vida integral con base al cultivo de la tierra”,⁹ en un contexto histórico social que no se refiere únicamente a la producción de alimentos, si no de un estilo de vida, que atribuye a la tierra una característica importante, como creadora de la vida.

Las mujeres campesinas tienen características importantes para el desarrollo del proceso de reproducción del capital, se les asocia con: el bajo costo de su mano de obra, que representa salarios bajos, menores prestaciones, con contratos laborales, si los hubiera, de periodos cortos de tiempo, jornadas de trabajo prolongadas, además de una mayor productividad basada en la intensidad del trabajo.

⁶ Balderas, Arrieta Irma (2006), *Mujeres trabajadoras en América Latina, México, Chile y Brasil*, Plaza y Valdés Editores-Universidad Obrera de México, p. 44.

⁷ Marx, Carlos (1998), *El capital*, Tomo I, volumen I, Siglo XXI, México, 22a. ed., p. 203

⁸ Se dice que en los inicios de la humanidad fueron las mujeres las primeras en descubrir y trabajar la agricultura.

⁹ Arizpe, Lourdes (1989), *La mujer en el desarrollo de México y de América Latina*, CRIM-UNAM, p. 79.

Lagarde divide las actividades que tienen las mujeres campesinas en la producción directa¹⁰ que tienen a su cargo el trabajo doméstico, el trabajo agrícola, el trabajo artesanal y el trabajo que comprende la comercialización de algunos productos como son los productos artesanales o los cultivos.

Las mujeres campesinas se dedican a la realización de artesanías, lo cual implica un incremento de su jornada laboral diaria, tanto en su papel de productora como de reproductora. Estas mujeres están involucradas tanto a la producción de valores de uso (bienes exclusivamente para la satisfacción de necesidades) como en la producción de valores de cambio (bienes para el intercambio, para el mercado), para la obtención de los ingresos. El trabajo productivo de las mujeres artesanas se lleva a cabo en una sola jornada y en un solo espacio.

Las mujeres campesinas al ser también artesanas son productoras directas, pues no media un contrato o salario con el capitalista, pues al integrarse a un grupo o microempresa que promueve el gobierno, resulta que quedan fuera de derechos laborales como seguridad social, así como las prestaciones de ley, y que son afectadas ante la falta de condiciones que mejoren sus actividades de trabajo.

Sin embargo, el capital se apropia del trabajo de las mujeres artesanas en el intercambio desigual de sus productos y a través de su trabajo incorporado en la reproducción, por lo que “son estos los mecanismos y las relaciones económicas que están en la base de la doble opresión -genérica y clasista- sobre las productoras directas”.¹¹

La incorporación de las mujeres al trabajo remunerado tiene su lógica dentro del sistema capitalista, para la valorización del capital, y las mujeres bordadoras no han sido la excepción, que junto a la precarización del trabajo, las bajas ganancias, el incremento del trabajo en el hogar y en su actividad laboral, aunado ello a su participación en las actividades propias de la agricultura, están inmersas en los mecanismos y dificultades que el capitalismo origina, que en el caso de México con la aplicación de las políticas neoliberales se ha acrecentado la pobreza, y que en el sector rural ha sido mayormente presente.

¹⁰ Lagarde, Marcela (2005), *op cit.*, pp. 104-105.

¹¹ *Ibid.*, p. 105.

II.2 El trabajo artesanal

Con respecto al trabajo de las mujeres artesanas, es necesario establecer las diferencias del trabajo artesanal, pues tiene características diferentes a la producción manufacturera, además que las formas artesanales de producción han sido una forma subordinada a la producción general, capitalista, ya que se pasó de la producción artesanal a la maquinización de la producción.

Marx concibió al inicio de la producción manufacturera como una unidad llamada *cooperación*, “en la que la forma de trabajo de muchos que, en el mismo lugar y equipo, trabajan planificadamente en el mismo proceso de producción distintos pero *conexos*”.¹² Es el inicio de la producción capitalista, “en la que existe una jornada laboral conjunta de un número relativamente grande de obreros ocupados simultáneamente, por lo que la jornada laboral de cada individuo existe como parte alícuota de la jornada laboral conjunta”.¹³ El taller del artesano dejó su lugar como unidad de producción dominante a la manufactura, forma de organización del trabajo que reúne a varios oficios, facilitando la relación salarial y un nuevo proceso de trabajo.

A partir de que el capitalismo se desarrolla como sistema predominante, subordina al resto de las producciones precedentes, no sólo introduciendo cambios en la esfera de la producción propiamente; sino en las formas de circulación, distribución y consumo de las mercancías.

La producción artesanal ha sido una forma subordinada a la producción capitalista, específicamente al capital comercial, porque la producción artesanal no es una forma de producción capitalista, como sí lo es la producción manufacturera. Sin embargo, el capital comercial se beneficia de la producción artesanal al comprar la producción a precios bajos, que por tener mejores canales de comercialización, contribuyen a la obtención de mayores ganancias.

Las formas de producción artesanal y manufacturera han creado relaciones sociales diferentes, según se organicen en el proceso de trabajo. En el siguiente cuadro se identifican las principales diferencias entre la producción artesanal y manufacturera.

¹² Marx (1998), *op. cit.*, volumen 2, p. 395.

¹³ *Ibid.*, pp. 392-393.

Cuadro II.1
Características de la producción artesanal y manufacturera

Producción artesanal	Producción manufacturera
Maestro artesano quien dirige el proceso de trabajo	Obrero especializado
Conocimiento del proceso de trabajo por generaciones	Dependiendo de las cualidades de la fuerza de trabajo se le coloca en cierta fase del proceso de trabajo
Dominio de un oficio en su totalidad	División del trabajo
Producción en pocas cantidades	Producción serial en masa
Controla tiempo, ritmo y presentación final del producto	Ejerce control por medio de la Jornada de trabajo

Los artesanos tienen un conocimiento del proceso de trabajo que pasa por generaciones, dominan un oficio en su totalidad, por lo cual producen totalmente sus productos, realizando actividades diversas al cambiar de lugar, instrumento o técnica, para terminar su producto, se procuran la materia prima, los instrumentos de trabajo y el espacio de trabajo, producen en menores cantidades, tienen un horario flexible, controlan el ritmo de trabajo y la presentación final del producto que elaboran.

Dentro de la producción manufacturera la división del trabajo implicó un avance para el capitalismo pues aisló las diversas fases de producción, para que en conjunto se terminara el producto final, *la mercancía*. Las exigencias son diferentes para los obreros como: “empleo de mayor fuerza, de destreza o más atención intelectual, que quizás no poseen estas cualidades en grado igual, tras la división del trabajo se distribuye, clasifica y agrupa a los trabajadores según sus cualidades”.¹⁴ El obrero sólo participa en una ínfima parte del proceso de trabajo, debido a la división del trabajo que permite al capitalismo especificar en cada trabajador una especialización o ejecución de una actividad u operación determinada en el proceso de trabajo. Se alquila en una jornada laboral. No le pertenece el producto final, la mercancía, en el cual participó y valorizó.

Ambos son explotados pero en formas distintas y por diferentes agentes del capital. En la producción industrial, maquinizada, el obrero es explotado directamente en el proceso de

¹⁴ Marx (1998), *op. cit.*, volumen 2, p. 424.

trabajo, alquilando como mercancía su fuerza de trabajo a cambio de un salario para que se siga reproduciendo. Al artesano, el intermediario le compra la mercancía que produce en las condiciones que quiere el mercado y lo ata con préstamos y adelantos de materias primas y dinero, o por medio de la compra de su producción a precios reducidos, para después revenderlos a precios elevados, como lo hace el capital comercial, lo que perjudica a las artesanas, pues son explotadas por este capital.

El cambio de la organización artesanal del trabajo en organización industrial capitalista aniquiló la producción de muchos objetos artesanales, sin embargo, “la producción artesanal subsiste por varias razones: porque la fábrica no puede producir objetos que desempeñan un papel simbólico en las costumbres y rituales de las relaciones sociales de sectores subalternos de la sociedad; porque los artesanos producen más barato para un mercado de bajos ingresos o elaboran objetos que la industria aún no sustituye; porque el sector intelectual de la sociedad, redescubrió el aprecio por el trabajo manual, al ser más original y único, precisamente por su oposición a la producción industrial masificada.”¹⁵

Las artesanas participan en la totalidad el proceso de trabajo de sus bordados, por lo que dedican mayor tiempo a su mercancía desde su corte y confección, bordado, lavado de la prenda, etc. También se dedican a la venta de los bordados, sin embargo estas artesanías se convierten en un negocio lucrativo para los intermediarios, no así para las artesanas.

Como lo menciona Novelo (1987) en “el mercado de artesanías es donde mejor se ve la incidencia de la producción artesanal en el proceso de acumulación privada de capital. La cadena de intermediación en la circulación de productos artesanales es tan grande y son tantas las vías que ejercen contra los productores para exprimirles al máximo más productos por menor precio”.¹⁶ De igual manera adquiere pequeñas producciones dispersas para posteriormente sacarlas al mercado en masas. Se aprovechan de la necesidad de los artesanos, quienes no tienen ventas frecuentes. Situación que se reproduce con las artesanas, que no venden en semanas por lo que abaratan sus prendas cuando llegan los compradores a su comunidad.

Para Morris hay cuatro tipos de mercados artesanales: objetos de uso práctico, arte tradicional, objetos de diseño exclusivo y objetos de recuerdo¹⁷. Las diversas razones que

¹⁵ Novelo, Victoria (1987), *Las artesanías en México*, Gobierno del estado de Chiapas, México. p. 40.

¹⁶ Novelo, Victoria (1987), *op. cit.*, p. 51.

¹⁷ Morris, Walter (1996), *Dinero hecho a mano*, Organización de los Estados Americanos, p. xxii.

están en la base de la persistencia del artesano, por su producción se expresa en intereses distintos como: arte popular, objeto de uso necesario, ofrenda a los dioses, elemento de decoración, artesanías y “arte primitivo”. Y con respecto a la forma de producción puede ser pequeña industria rural o urbana, como mecanismo paliativo en la generación de empleos, entre otros.

Los proyectos productivos están diseñados para las bordadoras porque ofrecen un conocimiento previo, horario flexible, el trabajo se realiza en sus casas sin tener que estar en un lugar especial, por lo que sólo el préstamo es para la adquisición de materia prima. Estas mujeres trabajadoras campesinas que elaboran artesanías se enfrentan tanto a su doble papel de productoras y reproductoras como a la dificultad de realizar su producción artesanal, con la concepción de que las artesanas no utilizan tecnología para incrementar su producción, por tanto su mercancía es pagada por debajo de su valor en el mercado que es aprovechado por los intermediarios que obtienen mayor ganancia, aunado al *regateo*¹⁸ que implica una reducción del precio de sus artesanías cuya situación no es prevista en los proyectos productivos que promueve el gobierno.

Además la formación de grupos de artesanas por medio de los proyectos productivos quedan excluidos de derechos laborales: vacaciones, prestaciones, seguridad social, a los cuales estaría sujeta de laborar en el sector público o en la empresa privada, por lo que al ser productoras directas tienen que generar los ingresos necesarios para el sustento familiar y depender de los requerimientos coyunturales de la demanda del mercado característico de la artesanía.

Al entrar a la producción de mercancías se realiza el siguiente cuestionamiento ¿Qué determina el valor en la producción artesanal? Debido a que en las artesanías resulta difícil cuantificar el valor y asignarle un precio, pues como menciona Morris a la artesanía le es disminuido su valor artístico como obras de arte¹⁹ pues conlleva la creatividad, habilidad técnica; “las definiciones entre el arte y la artesanía están recargadas con prejuicios culturales y de clase.”²⁰

¹⁸ Forma comercial heredada desde la época prehispánica que implica la reducción del precio mediante la persistencia del comprador.

¹⁹ La gran división entre la artesanía y el arte ocurrió durante el Renacimiento. Los objetos de arte fueron definidos por su virtud estética, firmados por el autor, y a los artículos funcionales como artesanía, cuyos productores son anónimos. Morris, Walter (1996), *op. cit.*, p. 5.

²⁰ *Ibid*, p. 6.

Ricardo relacionaba el valor y el tiempo en su teoría del valor trabajo como un efecto directo y simple: “cualquier aumento de la cantidad de trabajo debe elevar el valor de ese bien sobre el que se ha aplicado, así como cualquier disminución debe reducir su valor”.²¹ Para Ricardo existieron excepciones a la regla, como los bienes no reproducibles, como el arte, cuyo valor está determinado por su escasez, por lo que “son totalmente independientes de la cantidad de trabajo originariamente necesaria para producirlos, y que varía con la diversa riqueza y las distintas inclinaciones de quienes desean poseerlos”. Esta excepción restó importancia para Ricardo pues estos bienes constituían una pequeña parte del conjunto de bienes que se encontraban en el mercado.

Para Marx el trabajo es la esencia de todo valor y el precio refleja meramente un valor causado por el elemento puramente objetivo y común a todas las mercancías: el trabajo. También introdujo el concepto de trabajo social abstracto como fundamento de su teoría del valor. Además de distinguir entre trabajo concreto, que determina el valor de uso de las mercancías, y el trabajo abstracto que determina su valor.

Entonces, la fuerza de trabajo produce su valor en salario para permitir su reproducción y seguir siendo utilizada como medio de producción, al cual se le tiene que reponer su desgaste físico (tiempo de trabajo socialmente necesario). Además incorpora a la mercancía más valor (tiempo de trabajo excedente) del que representa.

¿Pero cómo adjudicar el precio a las artesanías? porque si se distingue entre el precio y el trabajo incorporado en los bordados de las artesanas, se tiene que el precio de los bordados sólo consideran el precio de las materia primas utilizadas pero no consideran el tiempo de trabajo invertido para diseñar, bordar, lavar la prenda. La interrogante que se plantea como un problema no se resolverá en el presente trabajo, pero que es importante para futuras investigaciones en el estudio de las artesanías en tanto su valor y precio, pues muchas familias dependen de este trabajo, asimismo debe ser considerado como un elemento adicional en los proyectos productivos vinculados a la producción artesanal promovidos por el gobierno.

²¹ Ricardo, *Principios de Economía política y tributación*, p.11. Citado por Elelud y Fohebert (2005) Historia de la teoría económica y su método, Mc. Graw Hill, p. 160.

CAPÍTULO 1

POLÍTICA NEOLIBERAL: REPERCUSIÓN EN EL CAMPO Y COSTO SOCIAL EN MÉXICO

En este capítulo se aborda de manera muy general la situación económica del país a partir de la crisis de 1982, debido a las repercusiones que impactaron tanto en el ámbito económico y social como en el deterioro de la calidad de vida de la mayoría de la población. Se hace esta contextualización con el fin de analizar la manera en que se insertan los dos grupos de trabajo de mujeres artesanas, que se investigan en la presente tesis.

La crisis de la deuda externa de 1982 marcó para México el fin del modelo de sustitución de importaciones (MSI) y el vuelco hacia un nuevo modelo neoliberal (MN) de economía abierta orientada hacia el impulso de las exportaciones, en especial de las manufacturas y de los productos agrícolas no tradicionales.

La política económica seguida por los gobiernos neoliberales desde 1982, se enfocó esencialmente a desaparecer la participación del Estado en el ámbito de la economía, dando paso a las libres fuerzas del mercado para que la liberalización económica fuera el eje central del crecimiento económico, que junto a la privatización de las empresas públicas, al cambio en las prioridades del gasto público y demás políticas reunidas en el “Consenso de Washington” se han traducido en un costo social muy alto.

Estas medidas de política económica han afectado profundamente al sector agropecuario, hasta el punto de reducir significativamente los apoyos gubernamentales al fomento de este sector, afectando a la producción y poniendo en peligro la seguridad alimentaria¹ en el país, provocando una crisis en el campo mexicano.

¹ De acuerdo a la definición aprobada por la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, realizada del 13 al 17 de noviembre de 1996 en Roma, Italia, existe seguridad alimentaria “cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades y preferencias alimenticias, a fin de llevar una vida activa y sana. La seguridad alimentaria se consigue cuando se garantiza la disponibilidad de alimentos, el suministro es estable y todas las personas los tienen a su alcance”, FAO (1996), <http://www.fao.org/docrep/003/w3613s/w3613s00.htm>. Sin embargo, se debe basar la seguridad alimentaria en la autosuficiencia nacional, es decir, como se expresó en el *Tratado sobre seguridad alimentaria*, en el Foro global de organizaciones no gubernamentales, llevada a cabo en 1992, que “se puede alcanzar una mayor seguridad alimentaria cuando la producción, el transporte y el consumo de los alimentos locales (nacionales) son una prioridad y cuando se reduce en la medida de lo posible la dependencia con respecto a la importación de alimentos”, Foro Global (1992) <http://www.eurosur.org/NGONET/tr9243.htm>. Por lo que se considera necesario enfatizar en no depender de las importaciones para cubrir las necesidades alimenticias, pues sería peligroso, porque en cualquier momento pueden suscitarse problemas en los países exportadores de alimentos como un bloqueo en los medios de transporte, un colapso del mercado en caso de guerra, lo cual provocaría escasez de alimentos, o

1.1. Crisis de la deuda en 1982

Desde los años ochenta México atravesó por una etapa de transición, hacia un nuevo patrón de acumulación² del MSI al MN. El MSI se caracterizó por aplicar una serie de políticas entre las que se encontraban: una política proteccionista de permisos previos de importación, para estimular el desarrollo industrial; una política económica orientada hacia la inversión en la industria, protegiendo la producción de bienes de consumo duraderos, pero con importación de los bienes de capital; intervención estatal en gasto e inversión pública, en obras de infraestructura que implicaron déficit públicos crecientes y grandes niveles de endeudamiento del sector público.

En el MSI existió una orientación del sector industrial y de inversión hacia la infraestructura, con una participación activa del Estado, pues tanto el gasto como la inversión pública actuaron como motores para el crecimiento de la economía, que fue propiciada, en la década de los setenta, por la disponibilidad crediticia de bancos extranjeros con bajas tasas de interés y el auge petrolero, que incentivó el crecimiento de la inversión. En este modelo la participación del Estado tuvo un papel importante en el funcionamiento del mercado y en la regulación de las tasas de interés y el tipo de cambio, para dinamizar la actividad económica.

En esta etapa, como menciona Arturo Guillén, “no se creó la base tecnológica propia y una base interna de acumulación de capital, por lo que la sustitución se convirtió en el cambio de unas importaciones (manufacturas finales) por otras más costosas (bienes intermedios y de capital) sin que la industria fuera capaz de generar mediante exportaciones, las divisas que exigía su propia reproducción ampliada”.³

La sustitución de importaciones, los préstamos de bancos extranjeros y el auge petrolero, hicieron que se crearan expectativas económicas para el crecimiento económico y con esto permitir el aumento de la deuda externa para financiar el crecimiento y el desarrollo del

un inesperado incremento en el precio de los mismos, que pondría en riesgo el abasto y por ende la alimentación de la población.

² El patrón de acumulación es una “modalidad de la acumulación capitalista históricamente determinada, es decir, una unidad específica entre formas específicas de acumulación, producción y realización de la plusvalía”. Valenzuela Feijóo (1990) *¿Qué es una patrón de acumulación?*, Facultad de Economía-UNAM, p. 65.

³ Guillén, Arturo (2001), *México hacia el siglo XXI: crisis y modelo económico alternativo*, México, UAM, Plaza y Valdés, p. 38.

país.⁴ Sin embargo no se creaba la base productiva necesaria para dinamizar la economía y con ello tener los recursos internos suficientes para solventar la deuda.

En este modelo la economía mexicana creció al 7% promedio anual de 1971 a 1982; sin embargo, la participación de las importaciones de manufacturas en el PIB manufacturero pasó de 24.7% en 1971 a 40.7% en 1981, en cambio las exportaciones manufactureras como porcentaje del PIB manufacturero se mantuvieron en 10.1% durante la década de los setenta, hasta bajar a 8.8% en 1981. El déficit comercial externo pasó de 853 millones de dólares en 1971 a 18 645.7 millones de dólares para 1981.⁵ Los problemas con el sector externo fueron contrarrestados con endeudamiento externo, por lo que era innecesario impulsar las exportaciones de manufactura. El alto componente importado en la manufactura impidió que se dinamizara la economía, lo cual no creó los encadenamientos dentro de la industria y derrame económico en la economía nacional.

La política de protección de mercado impulsó el proceso de industrialización pero a costa del bajo estímulo de la modernización del aparato productivo, ya que nulificó el proceso de competencia. Se privilegió al sector productor del petróleo, principalmente después de 1973, debido al alza del precio del energético, por lo que el gobierno financió la expansión petrolera por medio de deuda externa. Las exportaciones petroleras aumentaron considerablemente, en 1974 representaron el 15.3% de las exportaciones totales; para 1979 fueron del 42.7% y en 1982 alcanzaron su mayor expresión en 77.6%.⁶ En estos años el petróleo se transformó en el eje de la actividad económica mexicana y dependiente de esta actividad, por lo que se le llamó la “petrolización de la economía”.

A finales de 1960 el sector agropecuario representaba el 58% de las exportaciones totales, lo cual fue fundamental para la generación de divisas.⁷ De 1966 a 1976 se presentó un estancamiento en la producción agrícola, ya que la tasa de crecimiento anual de 0.8% impidió que la agricultura siguiera subvencionando a la industria. Este sector será estudiado mas adelante.

⁴ La deuda externa fue en 1971 de 6 millones de dólares y en 1982 ascendió a 88 millones de dólares. Angeles, Olivia (2001), *Importancia del mercado internacional del petróleo para la economía mexicana*, en: <http://www.revistasice.com/Estudios/Documen/ice/795/ICE7950303.PDF>, cuadro 7.

⁵ Huerta, Arturo (1992), *Liberalización e inestabilidad económica en México*, Diana, México, pp. 109 y 113.

⁶ Angeles, Olivia (2001), op. cit., cuadro 6.

⁷ Ortíz, Mena (1998), *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, FCE, Colmex, México, p. 176.

La economía nacional se desalentó debido a factores externos, como la baja del precio del petróleo y el alza de la tasa de interés internacional, que vulneraron la economía mexicana. El peso sobrevaluado privilegió las tendencias especulativas y de fuga de capitales, lo que originó que se manifestara una crisis en 1981, con la baja del precio del petróleo que dificultó la captación de petrodólares, lo cual tuvo futuras repercusiones en el modelo. Para 1982 la crisis de la deuda estalló al declararse México incapaz de cubrir el servicio de la deuda externa, lo cual provocó alarma en la comunidad financiera internacional, dado el alto grado de exposición de los bancos norteamericanos con México. Como menciona Arturo Guillén “...ante el riesgo de una crisis en el sistema financiero mundial, México inició negociaciones con el FMI para suscribir un convenio (de política económica) y con esto iniciar el diseño de la política económica aplicando un severo programa de ajuste de corte neoliberal...”⁸ cuyo objetivo explícito era reiniciar el crecimiento económico sobre bases más estables y controlar la inflación, la cual alcanzó 30% en 1977, que bajó a 17.5% en 1978, pero que en 1980 subió a 28.7%, acelerándose aún más para 1982, situándose en 100%.⁹

En este contexto, la crisis que vivió México en 1982 marcó un punto de inflexión en la economía mexicana, al presentar una desaceleración del crecimiento, y la inflación alcanzó niveles demasiado altos; por lo que se dio un drástico giro en el enfoque del desarrollo económico al redefinir el papel del Estado en la actividad económica y la transformación de una economía protegida a una economía abierta y orientada hacia el mercado externo. De esta manera los gobiernos se preocuparon más por el crecimiento económico y por bajar la inflación y no un desarrollo integral del país.

⁸ Guillén, Arturo (2001), op. cit., p. 38.

⁹ Chávez, Irma (1996), *Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste de México: 1982-1994*, IIEc, UNAM, pp. 35.

1.2. Políticas neoliberales en México

1.2.1. El Consenso de Washington

La transición de México hacia el modelo neoliberal estuvo atada a las negociaciones de la deuda externa con el Fondo Monetario Internacional (FMI) luego de la crisis de 1982, para crear las condiciones de los nuevos ejes de la acumulación y de integración a la economía mundial.

En 1982 Miguel de la Madrid anunció su primer programa de estabilización, el llamado Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) inaugurando las cartas de intención con el FMI, de esta manera arrancaron los programas que contenían en esencia el modelo neoliberal.

La liberalización económica se convirtió en una de las banderas en las administraciones neoliberales en México, a partir de la crisis de la deuda. Las políticas encaminadas a respaldar la liberalización económica son esencialmente 10 puntos, congregados en el Consenso de Washington, llamado así por John Williamson¹⁰ quien sintetizó las medidas de política económica en:

- 1) Disciplina fiscal
- 2) Nuevas prioridades en los gastos públicos
- 3) Reforma fiscal
- 4) Liberalización financiera
- 5) Tipo de cambio
- 6) Liberalización del comercio
- 7) Apertura a la inversión extranjera directa
- 8) Privatización
- 9) Desregulación
- 10) Derechos de propiedad

El Consenso de Washington, para Guillén consistió “en un compromiso político, un entramado de intereses, entre el capital financiero globalizado del centro estadounidense y

¹⁰ El Consenso de Washington, hace referencia a la reunión realizada en 1990 en la Ciudad de Washington, con la asistencia de expertos del FMI, BM, Brains Trusts, así como los banqueros y ministros de Hacienda de los países desarrollados (Olave, Patricia (2001), *La Pobreza en América Latina, una asignatura pendiente*, IIE, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, p. 79).

las élites internas de América Latina.”¹¹ Por lo que estos intereses buscaban una salida a la crisis, así como un nuevo campo de acumulación de sus capitales.

De esta manera el FMI contribuyó a mantener la dependencia comercial y financiera de los países pobres respecto a las grandes potencias y a la persistencia de desigualdades en las relaciones económicas internacionales. Por tal motivo se describirán tres de los sucesos económicos importantes que impactaron en México, como lo son los ámbitos: comercial, financiero y de Inversión Extranjera, de los cuales el gobierno esperaba que mejorara la economía del país mediante la promoción de las exportaciones. Asimismo impactó la baja participación del Estado en la economía, pues para los teóricos del neoliberalismo (Friedman, Hayeck) se entiende como un agente distorcionador del libre mercado. El Estado se ausentó del desarrollo económico en importantes sectores económicos del país como el agropecuario (el cual se abordará en el siguiente apartado) e industrial y abandonó la política social.

Uno de los puntos del Consenso fue la privatización de las empresas públicas, entendido como la redefinición del papel económico del Estado. En México la privatización se dio de manera indiscriminada; comenzó desde la década de los ochenta, pero en los noventa se reafirmó, con el objetivo de aumentar la recaudación pública, fortalecer la eficiencia de asignación de recursos y de la administración de las empresas y el Estado, todo ello contribuiría a reducir el déficit fiscal.

El número de entidades paraestatales en 1982 llegaba a 1,155¹², que ocupaban a casi un millón de personas y su participación en el PIB alcanzaba el 18%. Para 1990 se contaba con 280 empresas, y para 1994 se redujo a 215 empresas. Entre 1990 y 1994 se realizó el mayor monto de privatización que fue de 24,000 millones de dólares, que sólo representó el 2% del PIB.¹³ Como refiere Balderas “si se considera el monto total de privatizaciones de 1990 a 1999, que fue de 31,749 millones de dólares, al comparar este monto con el pago de los intereses de la deuda externa acumulada, sólo se hubiera cubierto el 26.4% de los intereses,

¹¹ Guillén, Arturo (2004), “Revisitando la teoría del desarrollo bajo la globalización”, en Revista *Economíaunam*, volumen 1, núm. 1, enero-abril, UNAM, México, p. 31.

¹² Lustig, Nora (1994), *México, hacia la reconstrucción de una economía*, FCE, Colmex, México, p. 135.

¹³ BID (1996), *Progreso económico y social en América Latina*, Nueva York, parte 2, p. 77.

lo que significó que la privatización fue inútil desde el punto de vista económico con un alto efecto social.”¹⁴

En el tema de la liberalización comercial, como otro punto que aborda el Consenso de Washington, las economías que abren sus fronteras están más integradas al comercio mundial, por lo que el comercio se suele medir en términos del crecimiento de las exportaciones, los cambios de las relaciones comerciales (comercio/PIB) y la velocidad en que caen los obstáculos que limitan las importaciones.

En éstos términos la liberalización del comercio exterior se efectuó a mediados de la década de los ochenta y fue el principal instrumento de política comercial. Las expectativas que se crearon, por parte del Gobierno, para la liberalización comercial fueron en incursionar en el comercio exterior, para mejorar la productividad, y alcanzar un tipo de cambio competitivo, para controlar la inflación, ya que por medio de la competencia internacional se reduciría la ineficiencia de los sectores y asimismo bajar la inflación. La liberalización comercial implicó la reducción de tarifas y aranceles aduaneros y de todas aquellas barreras no tarifarias, como regímenes de licencias o de permisos previos de importación, que se dieron en el MSI.

En México se presentó la dinámica de la apertura comercial desde la entrada del modelo neoliberal. En 1983 todas las importaciones estaban sujetas a permiso, pero en diciembre de 1984 se redujo a 83.4% de los permisos, la mayoría de las fracciones liberadas correspondían a bienes intermedios y de capital. Para 1985 se aceleró este proceso para cubrir entre el 35% y el 45% de las importaciones, para comenzar desde 1986 con un proceso gradual de eliminación de las cuotas restantes. En ese mismo año se sumó la entrada de México al GATT para dar cabida a una mayor liberalización comercial.¹⁵

El arancel más alto descendió de 100% a 20 % de 1985 a 1987, como parte de la acelerada política de apertura. En 1989 los permisos previos de importación eran todavía importantes para algunos sectores entre los que se encontraban la agricultura con el 38.4%, que como refiere Lustig, era un temor de que en el sector maicero, una liberalización rápida pudiera provocar un gran desplazamiento de mano de obra del campo a las zonas urbanas.¹⁶

¹⁴ Balderas, Irma (2006), *Mujeres trabajadoras en América Latina, México, Chile y Brasil*, Plaza y Valdés Editores-Universidad Obrera de México, p. 77.

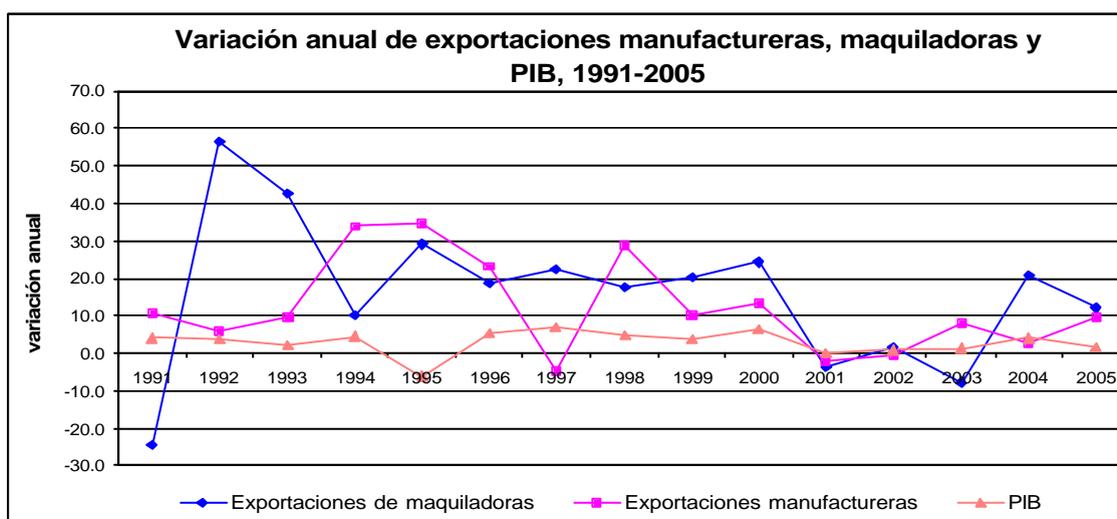
¹⁵ Datos obtenidos de Calva (2004), “La economía mexicana en perspectiva”, en: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos, Siglo XXI*, cuadro 3.1 cuadro

¹⁶ Lustig, Nora (1994), op cit., p. 152.

En 1994 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, que como menciona Stiglitz,¹⁷ dio lugar al área de libre comercio más grande del mundo, en ese año, con 420 millones de personas y un PIB de 11,8 billones de dólares. El valor de las importaciones controladas bajaron a 10.6%, llegando al 2002 a representar el 5.9 % de los permisos de importación. Con la liberalización comercial crecieron las exportaciones de los bienes manufactureros, principalmente después del TLCAN; sin embargo, el sector más afectado y castigado ha sido el agropecuario.

El éxito exportador aparente del modelo neoliberal en México que se enfocó esencialmente en el comercio exterior de manufacturas creció de manera acelerada en las últimas dos décadas, a partir de la entrada en vigor del TLCAN. El valor de las exportaciones manufactureras se sextuplicaron en los noventa, al aumentar de 27,878 millones de dólares en 1990 a 175,166 millones de dólares en 2005. (Gráfica 1.1.).

Gráfica 1.1.



Fuente: elaboración propia con datos de Banco de México, <http://banxico.org.mx/elnfFinanciera/FSinfoFinanciera.html> e INEGI, *Banco de información económica*, en <http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/Consultar>

Se tiene que considerar que más de la mitad de las exportaciones manufactureras (55.1%) pertenecen a las maquiladoras, el resto corresponde al sector agropecuario y extractivas. Las exportaciones manufactureras (encabezadas por productos de alto nivel tecnológico como computadoras, equipos electrónicos y automotriz) son en esencia de empresas

¹⁷ Stiglitz, Joseph (2004), *Los felices 90. La semilla de la destrucción*. Taurus, México, p. 249.

multinacionales (comercio intrafirma) con un alto coeficiente importado, que se traduce en un valor agregado reducido, el cual es una medida de la riqueza generada que se incorpora en el país, por lo que el sector maquilador sólo se dedica al ensamblaje y por lo tanto existe un bajo valor agregado en los productos ensamblados. Con un alto componente importado en las maquiladoras se perjudica el saldo del comercio exterior, al aumentar el déficit comercial.

Aunque en el discurso neoliberal se priorizaba el crecimiento económico, lo cierto es que la tasa de crecimiento del PIB ha sido muy baja. Durante el periodo de 1983 a 1988 el crecimiento promedio fue de 0.18% (Cuadro 1.1.), por las tasas negativas registradas durante los años de crisis 1982, 1983 y 1986, de -.5, -5.3 y -3.5 respectivamente¹⁸.

De 1989 a 1994 la tasa de crecimiento anual aumentó a 3.9%; sin embargo, para el periodo de 1995 al 2000 se redujo a 3.38% muy por debajo del 6.5% alcanzado durante el modelo de sustitución de importaciones. El dinamismo del sector externo no influyó en el comportamiento del PIB, pues ha estado muy por debajo del comportamiento de las exportaciones manufactureras, por lo que el dinamismo de las exportaciones manufactureras no trajo consigo un efecto multiplicador en la economía.

Cuadro 1.1.
Tasa media de crecimiento anual del PIB, 1977-2002

Periodo	PIB	PIB per capita
1977-1982	6.16	3.28
1983-1988	0.18	-2.05
1989-1994	3.9	1.92
1995-2000	3.38	1.56
2001-2002	0.29	-0.92

Fuente: Calva (2002), "La economía mexicana en perspectiva". En: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI, cuadro 4.

También significó un retroceso significativo en el Pib per cápita que pasó de -2.05% de 1983 a 1988, en comparación con el periodo de 1977 a 1982 que fue de 3.2%. Para 1995 al 2000 la tasa media anual de crecimiento representó 1.56%.

¹⁸ Huerta, Arturo (1992), op. cit., p. 113 y cuadro 2.

Aparte del pésimo comportamiento del PIB, se añaden otras variables macroeconómicas que se quisieron manejar como la deuda externa¹⁹ y la inflación que se recrudeció en 1986 y 1987 al incrementarse de 105% a 159.2% respectivamente²⁰, situación que no podía continuar pues uno de los objetivos en los convenios firmados con el FMI, era reducir la inflación, por tal motivo se llevó a cabo el Pacto de Solidaridad Económico (PSE) controlando variables macroeconómicas claves que actuaron como anclas de la inflación: estabilización del tipo de cambio, la concertación en materia de precios y fijación de aumentos salariales en función de la inflación esperada y no de la inflación pasada. De esta forma los salarios y su poder adquisitivo se vieron afectados negativamente, deteriorando los niveles de vida de la mayoría de la población en todo lo que va del periodo neoliberal, situación que se abordará más adelante.

La productividad de la industria manufacturera “...creció 0.07% promedio anual que contrasta con el crecimiento de 3.6% promedio anual alcanzado de 1971 a 1981, de igual forma se presentó con la productividad agropecuaria, de haber crecido 2.3% promedio anual de 1971 a 1981, a sólo 0.6% promedio anual de 1981 a 1989”.²¹

Así como las expectativas que se crearon para la liberalización comercial por parte del Gobierno para incursionar en el comercio exterior y mejorar la productividad; con respecto a la liberalización financiera, en la visión de los organismos internacionales, se le atribuyó la exclusión de las crisis bancarias. Sin embargo lo que realmente sucedió con la liberalización financiera en México fue el control de la tasa de interés, reducción de los encajes legales, privatización de los bancos comerciales y de desarrollo de propiedad estatal, inexistencia de una supervisión prudente sobre los bancos y los mercados de capital, además de un punto esencial en esta reforma fue el otorgar un papel de mayor independencia al Banco Central. Esta liberalización implicó flexibilizar la política de inversiones extranjeras, modificando y aprobando una nueva ley en 1993, supuestamente para consolidar el mercado de valores a fin de crear fuentes alternativas de intermediación financiera.

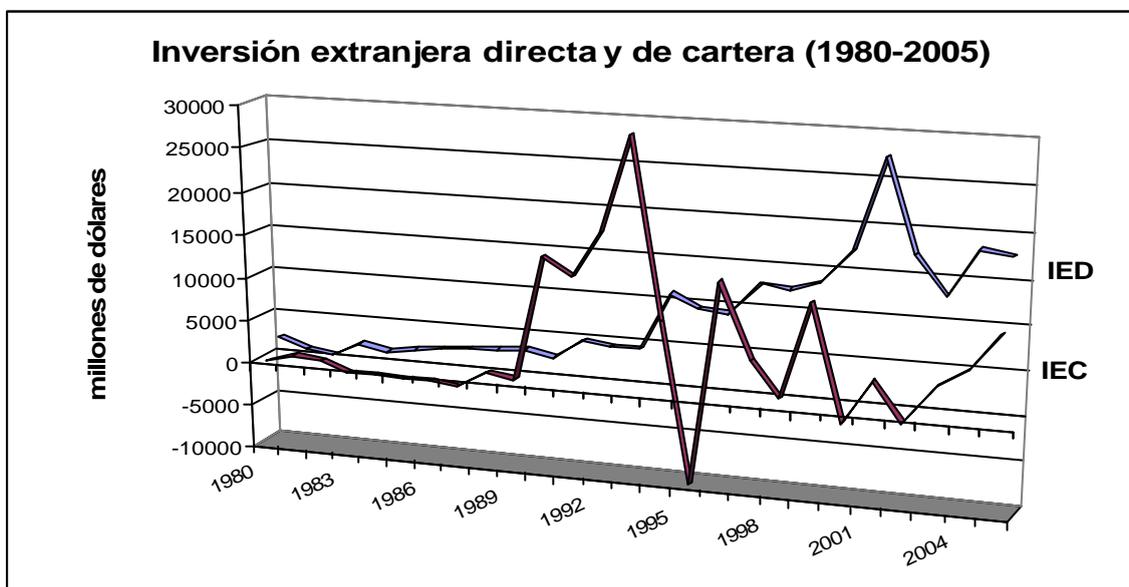
¹⁹ El pago del servicio de la deuda se incrementó a 79,191 millones de dólares de 1982 a 1989. Chavez, Irma (1996), op. cit. pp. 45

²⁰ Chavez, Irma (1996), op. cit. pp.46.

²¹ Huerta, Arturo (1992), op. cit., p. 60.

La inversión extranjera se distribuyó en directa y en cartera, siendo la última la que entró en mayores montos desde 1990 (Gráfica 1.2.), abriendo un nuevo ciclo de endeudamiento, ya no por medio de créditos si no por entrada de capitales externos para financiar el déficit externo y con esto equilibrar la balanza de pagos por medio de la cuenta de capitales, debido al creciente déficit externo. Sin embargo, para 1994 se redujo considerablemente la inversión extranjera de cartera, debido a la crisis más importante en los últimos años, poniendo en evidencia la vulnerabilidad del modelo neoliberal, con la apertura comercial indiscriminada y apertura financiera.

Gráfica 1.2.



Fuente: elaboración propia con datos del Banco de México, *Indicadores Económicos*, <http://banxico.org.mx/elnfFinanciera/FSinfoFinanciera.html>.

Como menciona Arturo Huerta, en el MN “la liberalización financiera va acompañada de políticas de disciplina fiscal (sustentada en recortes del gasto y la venta de empresas públicas), de manejo prudencial y moderado de la oferta monetaria y de altas tasas de interés²², y acelerados procesos de privatización y extranjerización de activos nacionales. Tales políticas determinan el tipo de cambio, pues por un lado disminuyen las presiones de demanda sobre precios y sobre el propio tipo de cambio, y por el otro, estimulan la entrada

²² La tasa de interés debe mantenerse en un nivel que promueva la entrada de capitales y frene su salida, de forma tal que garantice la estabilidad del tipo de cambio. Huerta, Arturo (2001), *Apreciación cambiaria, baja inflación, recesión económica*, Diana, México, p. 16.

de capitales, lo cual aumenta la oferta de divisas, y contribuye a la estabilidad nominal cambiaria.”²³

Como se mencionó, la IED se dirigió esencialmente hacia los sectores rentables con altas tasas de ganancia, como ejemplo las maquiladoras, las cuales se caracterizan por tener capital industrial trasnacional de punta, que orientan su producción hacia la exportación; así como en el sector servicios. Ambos representaron el mayor flujo de la IED, desde 1983.²⁴

En el sector agropecuario la IED representa menos del uno por ciento y las inversiones de las empresas trasnacionales se dirigen hacia las agroindustrias, las cuales como menciona Rubio han entrado a una nueva etapa productiva, a partir de 1990, generada por tres condiciones principales²⁵:

1. El retiro del Estado de la gestión productiva y la industrialización de los granos básicos.
2. La desregulación del mercado agroalimentario mundial y
3. La posibilidad de producir alimentos a precios elevados sin impactar los salarios.

Estas agroindustrias han contribuido de manera frontal al encarecimiento de los alimentos finales y con ello a fortalecer la separación de los salarios del precio de los alimentos, minando con ello gravemente la capacidad de compra de la población.²⁶

Las políticas neoliberales han perjudicado la dinámica de la economía al liberalizar tanto el comercio como el sistema financiero, que sólo han servido para la acumulación del capital para las empresas trasnacionales y en cambio la mayor parte de la población ha sufrido con los costos sociales, además que el campo mexicano pasa por una crisis, al cual no se le ha puesto la debida atención.

²³ Huerta, Arturo (2001), *op. cit.*, p. 18.

²⁴ Véase datos de Ornelas, Jaime (2000), p.110 y de la Dirección General de Inversión Extranjera, Secretaría de Economía, *Informe estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México (enero-marzo 2005)*, apéndice estadístico, cuadro 2.

²⁵ Rubio, Blanca (2003), *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, Universidad Autónoma Chapingo, Plaza y Valdés, México, p. 123.

²⁶ *Ibíd.*, p. 140.

1.2.2. Repercusión del modelo neoliberal en el campo mexicano

Tanto la apertura comercial como la política cambiaria, que son utilizadas para estabilizar la moneda y tener competitividad, han causado una crisis en el sector agropecuario, por un lado al descender los precios de los productos primarios y, por el otro, al disminuir la intervención del Estado en la promoción del desarrollo agropecuario y el desarrollo rural.²⁷ La política agropecuaria que precedió al modelo neoliberal, se basaba en el reparto agrario, en subsidios, en créditos al campo, tanto de bancos privados como públicos, en apoyo técnico para incrementar la productividad, además que en materia de comercialización se creó, en 1960, la Compañía Nacional de Subsistencia Populares (Comasupo) para modernizar la comercialización de los productos del campo, así como la introducción de precios de garantía, que estimularon la producción agrícola y la promoción de un mayor bienestar entre las familias campesinas.²⁸

Durante la postguerra la agricultura constituyó una fuente esencial de divisas para la importación de medios de producción, a través de la exportación de materias primas, cuya fijación del precio internacional se basó en considerar la peor tierra productiva o en la más alejada del mercado, lo cual permitía a los países con buenas condiciones naturales para el cultivo o cercanos a los mercados agenciarse un remanente por encima del precio de producción.²⁹

En el periodo llamado “milagro agrícola” (1946-1965) el PIB agropecuario y forestal creció a una tasa anual de 6.1%, sin embargo, se estancó de 1966 a 1976 cuando la tasa media anual de crecimiento fue de 0.8%, debido a la excesiva transferencia de valor o capitales que se realizó hacia la industria. En el periodo de 1977 a 1981 el sector se recuperó registrando un crecimiento anual del 5.9%,³⁰ a causa del incremento en el gasto público, el cual se canalizó en obras de irrigación y drenaje, investigación y extencionismo, crédito agrícola, insumos baratos y precios de garantía. Con la entrada del modelo neoliberal, el

²⁷ Entendido el desarrollo rural como “el resultado de una serie de transformaciones cuantitativas y cualitativas que se producen en el seno de la población rural cuyos efectos convergentes conducen a la elevación del nivel de vida de la población”. Droy, Isabelle (1996) “Mujeres y desarrollo rural”, en Revista: *Cuadernos agrarios*, núm. 13, enero-junio, México, p. 19.

²⁸ Ortiz Mena (1998), op. cit., p. 180.

²⁹ Rubio, Blanca (2003), op. cit., p. 53.

³⁰ Calva, José L. (2000), *México más allá del neoliberalismo*, Plaza y Janes Editores, México, p. 176 y 178.

PIB agropecuario ha descendido aceleradamente en este periodo. De 1988 al 2005 el crecimiento promedio ha sido del 1.5% anual, sin comparación a la época dorada agrícola.

Otro aspecto importante a destacar del sector agropecuario tiene que ver con su constante reducción en la participación económica del país, pues en 1980 aportaba el 8.4% al PIB nacional, para 1991 bajó su participación al 6.6% y en el 2004 se redujo al 5.5%, gran diferencia al representar en 1970 el 12%.

Con el consecuente criterio para reducir el déficit público, el gobierno redujo su gasto público, afectando de forma importante al sector agropecuario. El gobierno destinó sólo el 1.9% del gasto público, con respecto al PIB, al desarrollo agropecuario en 1990 (Cuadro 1.2.), el cual ha disminuido constantemente hasta el 2004 que representó el 0.6% del PIB. Reducción similar ocurrió con respecto al gasto total cuando alcanzó en 1990 una participación del 11.1%, hasta llegar al 3.4% en el 2004.

Cuadro 1.2.
Gasto público en el desarrollo agropecuario, 1990-2005

Año	Gasto total en desarrollo agropecuario (millones de pesos)	Participación en el gasto total público	Participación con respecto al PIB
1990	13,042.4	11.1	1.9
1991	10,818.4	7.3	1.2
1992	14,540.2	8.2	1.4
1993	18,158.5	8.8	1.6
1994	22,243.4	8.9	1.7
1995	20,662.3	7.1	1.2
1996	27,132.1	6.7	1.2
1997	28,202.2	5.3	1.0
1998	30,247.6	5.0	0.9
1999	26,644.4	3.7	0.6
2000	29,827.8	3.5	0.6
2001	34,691.5	3.7	0.7
2002	85,336.2	7.9	1.5
2003	41,685.8	3.4	0.7
2004	44,077.8	3.4	0.6
2005	52,211.9	3.3	0.7

Fuente: elaboración propia con datos de Vicente Fox, Quinto informe de gobierno, Anexo estadístico, pp. 196, 277 y 278.

Para el 2002 el gobierno destinó 48,878 millones de pesos para la liquidación de Banrural así como para la creación de Financiera Rural, por tal motivo las participaciones en el gasto total y en el PIB aumentaron considerablemente. Sin embargo, omitiendo dicha liquidación, la participación con respecto al gasto total disminuyó a 3.4% y permaneció igual con respecto al PIB (0.7%).

La gravedad de la situación que presenta el sector agropecuario se refleja en una baja tasa de crecimiento, en una reducción de su participación en la actividad económica del país y la disminución en la participación del gasto público. Esta situación refleja una crisis en el campo al revelar que el gobierno no ha considerado las medidas necesarias para garantizar su desarrollo e incorporarlo a la dinámica económica, para que obtenga la importancia debida en las políticas económicas. Además, con la apertura comercial, la entrada en vigencia del TLCAN en 1994 implicó que la desgravación agropecuaria avanzara rápidamente, según Ornelas (2003) y Rubio (2004), por la necesidad de importar alimentos e insumos para las grandes empresas agroindustriales. No obstante, el gobierno mexicano ha sido incapaz de contribuir al mejoramiento de las condiciones de producción en el campo.

Las etapas de desgravación agropecuaria contempladas en el TLCAN son las siguientes³¹:

- i. En 1994 quedaron libres de arancel el sorgo, los cítricos, las hortalizas, las flores y la miel, entre otros productos.
- ii. A partir de 1998 no pagan impuesto de importación el algodón, la pera, ciruela, chabacano y conservas.
- iii. Para 2003 se liberaron los productos porcícolas, avícolas, bovinos, el trigo, arroz, cebada, malta, papas frescas y refrigeradas, café (tostado y procesado), lácteos (excepto en polvo), caña de azúcar, lactosa, fructosa, glucosa, melaza de caña y artículos de confitería, vinos de uva, tabaco, copra, grasas, aceites y ceras vegetales, fresas sin procesar y en conserva, duraznos, peras, manzanas y jugo de naranja. Entre los vegetales se encuentra el jitomate fresco, zanahorias a granel y empaquetadas, hortalizas frescas y en conserva, cebollas, pepinos y pepinillos.
- iv. Para el 2008 queda pendiente el maíz, frijol y la leche en polvo.

³¹ Ornelas, Jaime (2003), "El tratado de libre comercio del América del norte y la crisis del campo mexicano", en Revista *Aportes*, año VIII, núm. 23, mayo-agosto, Facultad de Economía, BUAP, p. 34.

En tanto México respeta los plazos de desgravación del sector agropecuario, a costa del bienestar de la población, los países industrializados gastan miles de millones de dólares en subsidios agrícolas. Los países ricos como Estados Unidos y los que se encuentran en la Unión Europea han aumentado sus subsidios al sector agropecuario y mantienen sus barreras arancelarias y altos subsidios, sin embargo, al mismo tiempo imponen la liberalización comercial a los países subdesarrollados.

La OCDE calculó, en 2004, el costo total de las políticas y transferencias para subsidiar al sector agropecuario en 279,000 millones de dólares, los cuales fueron destinados esencialmente a la investigación, infraestructura, inspección, mercadotecnia y promoción. En el cuadro 1.3. se muestra los subsidios que otorgan los países miembros de la OCDE a sus productores agrícolas.

Cuadro 1.3.
Promedio anual de subsidios al sector agropecuario otorgados
por los países miembros de la OCDE, 1986-2004
(miles de millones de dólares)

País	1986-1988	2002-2004
Japón	48	46
E. U.	36	40
Unión Europea	101	114
México ^{1/}	8	7
Otros	50	47
Total	243	254

^{1/} 1986-1988 se reemplaza por 1991-1993.

Fuente: OCDE (2005), *Agriculture policies in oecd countries: monitoring and evaluation*, cuadro 1.3.

En México los subsidios se han reducido de 8,000 millones de dólares promedio anual que se destinó al sector agrícola de 1991 a 1993, a 7,000 millones de dólares para 2002 a 2004, situación que no se compara con las subvenciones otorgadas por EU., la Unión Europea o el propio Japón.

A partir del 2002 Estados Unidos aumentó los apoyos en subsidios al sector agropecuario dentro de una política de seguridad alimentaria, con una ley controversial conocida como

“Farm Bill”, para subsidiar a sus productores. El monto aproximado fue de 188 mil millones de dólares.³²

La competencia desleal que enfrenta México por los bajos precios que ofrecen los productos subsidiados de los Estados Unidos ha provocado que millones de familias rurales no puedan competir en el mercado internacional con sus productos, pues los productos agropecuarios subsidiados son en su mayoría los principales cultivos de los campesinos.³³

De esta forma la competencia agrícola no se lleva a cabo por la ventaja comparativa sino por el acceso a los subsidios, lo que se traduce en que la ideología del libre mercado no es aplicable a los países industrializados pero sí a los productores agrícolas de los países pobres. Además la disminución de la inversión pública y privada, en México, ha rezagado a la gran mayoría de los productores agrícolas en tecnología e infraestructura física para desarrollar al sector agropecuario.

Con los subsidios se genera una sobreproducción de los productos agropecuarios, la caída de los precios y su venta a precios dumping,³⁴ lo que perjudica a México pues se está convirtiendo en importador de alimentos. La balanza comercial agrícola ha presentado un déficit continuo a partir de 2001, con un saldo deficitario de 523 millones de dólares para 2003. (Cuadro 1.4.)

Cuadro 1.4.
Balanza comercial agrícola, 1998-2004
(Millones de dólares)

Concepto	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Exportaciones	3,248	3,294	3,412	3,160	3,054	3,705	4,285
Importaciones	3,019	3,085	3,145	3,480	3,574	4,227	4,532
Saldo Comercial	230	209	268	-320	-520	-523	-247

Fuente: Sagarpa, *Ingresos del hogar provenientes de negocios agrícolas 1998-2004*, cuadro 5.

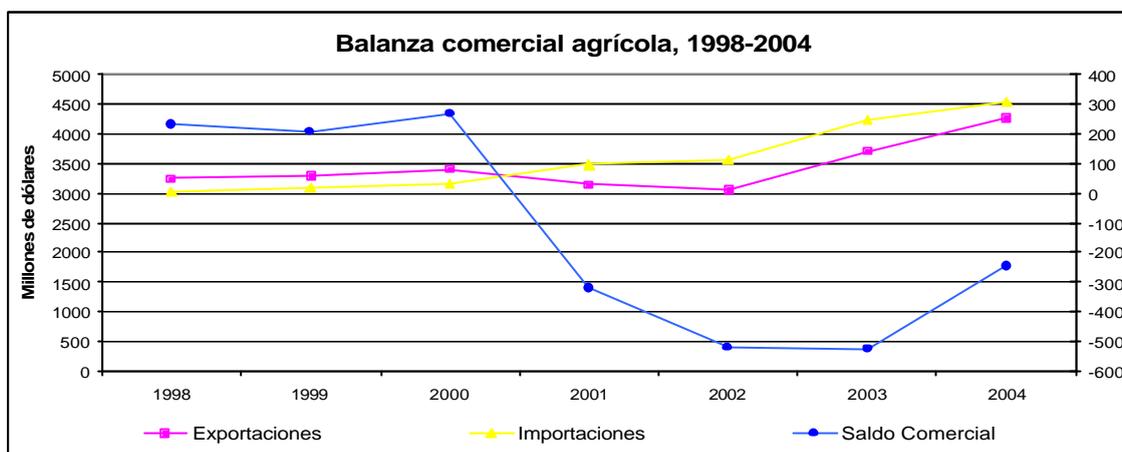
³² Ornelas, Jaime (2003), op. cit., p. 36.

³³ En relación a la producción del sector rural se destina una mayor proporción para el autoconsumo, que representa el 90%, el cual es dirigido ya sea al consumo humano y de animales o como semilla para el siguiente ciclo. Sagarpa (2006), *Ingresos del hogar provenientes de negocios agrícolas, 1998-2004*. México, p. 56.

³⁴ Al respecto, véase la situación de la producción de algodón en Estados Unidos en Stiglitz, Joseph (2004), *Los felices 90. La semilla de la destrucción*, Taurus, México, p. 254.

Aunque las exportaciones crecieron también lo hicieron las importaciones pero en mayor medida a partir del 2001, como se aprecia en la gráfica 1.3.

Gráfica 1.3.



Fuente: Fuente: Sagarpa (2006), *Ingresos del hogar provenientes de negocios agrícolas 1998-2004*, cuadro 5.

Un cultivo característico de las economías campesinas, en México, es el maíz. A pesar de que la producción nacional de este cultivo ha crecido, también lo ha hecho la importación (cuadro 1.5.). Para el periodo del 2000 al 2004 el 22.2% del consumo aparente se cubrió con la importación del maíz; del 2005 al 2006 ha sido del 21.9%.

Cuadro 1.5.

Acumulado de la producción total, consumo aparente e importación de maíz, 1980-2006, (miles de toneladas)

Maíz	1980-1984	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2006 ^e
Producción total	63,642	58,983	82,177	90,196	99,376	40,850
Consumo aparente	78,131	73,440	91,300	111,376	127,433	52,112
Exportación	1	22	102	542	191	140
Importado	14,463	14,479	9,225	21,722	28,248	11,401
% Importado	18.5	19.7	10.1	19.5	22.2	21.9

^e Para el 2005 y 2006 son cifras estimadas.

Fuente: cálculos propios con datos: de 1980 a 1989, Rubio (2003), *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, Universidad Autónoma Chapingo, Plaza y Valdés, cuadro 4. De 1990 a 2006: Vicente Fox, Sexto Informe de Gobierno, Anexo estadístico, p. 405.

La tendencia de las importaciones mexicanas de granos básicos irá en aumento. En el 2005 México importó 5.7 millones de toneladas de maíz, 749 mil toneladas de arroz, 78 mil toneladas de frijol y 3.7 millones de toneladas de trigo, en éste último cultivo se importó más toneladas de las que se produjeron en el país (3 millones de toneladas), situación que se ha repetido desde el 2001.³⁵

Desde 1981 hasta 1993 la caída de los precios reales agropecuario afectó particularmente a los productores de granos, como menciona Calva “los términos de intercambio del maíz, respecto a los precios de las materias primas de la actividad agrícola, disminuyeron 49.1%; los del frijol, 41.7%; los del trigo, 38.2%, repercutieron en las condiciones de sobrevivencia de más de tres millones de familias campesinas que dependen del cultivo de los principales granos”.³⁶

Para el 2005 el reporte del PNUD mencionó respecto al maíz que :

*Las importaciones de maíz subsidiado proveniente de los Estados Unidos han aumentado seis veces desde que se iniciara el proceso de liberalización en 1994, con lo cual contribuyeron a una caída del 70 % en los precios reales de millones de productores mexicanos de maíz. El crecimiento de las exportaciones agrícolas de México se concentró en grandes fincas comerciales de riego, mientras que los pequeños campesinos han debido a ajustarse al aumento de la competencia de productos importados.*³⁷

Dentro del país también se ha acentuado la heterogeneidad estructural del sistema productivo y de la estructura social. Con respecto al sector agropecuario, para el 2004, en la región Noroeste la producción se destina mayormente a la venta y exportación, situación diferente sucede en las zonas Centro-Occidente y Sureste,³⁸ cuya producción se destina el 27.1% y 39.1% para el autoconsumo.

México que fue un país exportador neto de productos agrícolas, cuyas divisas se transferían para la industrialización del país, actualmente se ha convertido en un importador de alimentos y productos agropecuarios, principalmente de Estados Unidos, sin tener una base tecnológica ni industrial, es decir, se está desarticulando el sistema económico con el

³⁵ Datos obtenidos de Vicente Fox, Sexto Informe de Gobierno, Anexo estadístico, p. 405.

³⁶ Calva, J. Luis (1995), *El modelo neoliberal mexicano. Costos, vulnerabilidad, alternativas*, Juan Pablos Editor, México, p. 67.

³⁷ PNUD (2005), op. cit. p. 138.

³⁸ La zona Centro-Occidente se integra por los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. La zona Sureste se conforma por Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

deterioro del campo y del sector industrial, el cual está dependiendo de las inversión extranjera con la entrada de la industria maquiladora de exportación, que se traduce en generación de bajo valor agregado por el país. Contexto desalentador que afecta a la población y que el modelo neoliberal ha provocado efectos negativos en los sectores económicos y en el bienestar social.

Las políticas orientadas al comercio promovidas por el BM y el FMI no solucionan el problema de la seguridad alimentaria sino que la agravan, al perjudicar a los campesinos y sus familias, sumergiéndolos en la pobreza y alentando a los grandes capitales internacionales para seguir acrecentando sus ganancias.

A decir de Stiglitz (2003) “las políticas del Consenso de Washington no prestaron atención a cuestiones de distribución o “equidad” [y sus partidarios] creían en la economía de la filtración que afirmaba que *finalmente* los beneficios del crecimiento *se filtran* y llegan incluso a los pobres. [Pero] la economía de la filtración nunca fue mucho más que una creencia, un artículo de fe”.³⁹ (cursivas del autor).

1.3. Costo social del modelo neoliberal

1.3.1. Costo social

Tanto los trabajadores asalariados, como los campesinos, jornaleros y trabajadores informales, han sido el sector más castigado por la crisis y por las políticas neoliberales. Un ejemplo claro es referente al deterioro del salario real que se remonta al sexenio de López Portillo, periodo en que se inauguró la política de topes salariales. Sin embargo, con el pacto de 1987 se institucionalizó la política salarial al establecer el incremento a los salarios mínimos en función de la inflación esperada, y no en referencia a la inflación pasada, con el objetivo de manejar la demanda y de esta manera reducir las expectativas inflacionarias. A pesar de haber logrado reducir la inflación a un dígito en el gobierno de Salinas, al pasar de 51.7% en 1988 a 7% en 1994, el salario mínimo perdió poder adquisitivo y asimismo el desempleo creció, pues como lo señala Lustig que “quienes no permanecían empleados

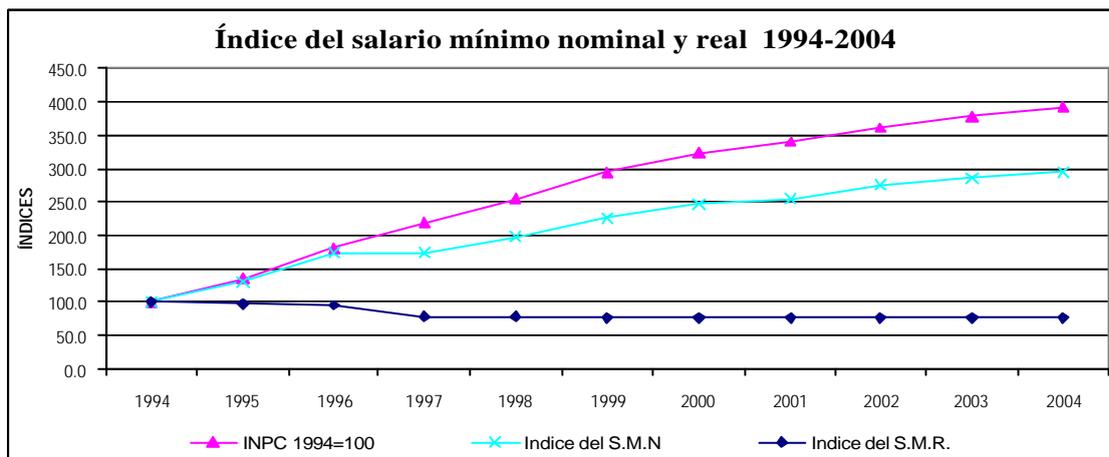
³⁹ Stiglitz, Joseph (2003), *¿Libertad de elegir? En el malestar en la globalización*, Taurus, pp. 102-103.

como asalariados en el sector formal buscaron trabajo en el sector informal por un salario menor o como trabajadores familiares sin remuneración”.⁴⁰

Los bajos salarios se han utilizado para mantener la competitividad hacia el exterior y con esto continuar con la ventaja comparativa de la mano de obra barata, sin embargo con un gran costo social al no proteger el nivel de vida de la clase obrera así como su participación en la distribución del ingreso.

La gráfica 1.4. presenta la brecha que cada vez se abre más entre el salario mínimo nominal y el real, aunque el índice del salario nominal crezca, también lo hace el INPC, lo cual perjudica al salario real, es decir, que el salario mínimo pierde poder adquisitivo conforme pasan los años, y aunque la inflación se haya reducido a un dígito, no implica que los salarios recuperen su poder de compra, sino que incluso se deterioren aún más y la fuerza de trabajo tenga limitantes en su reproducción.

Gráfica 1.4.



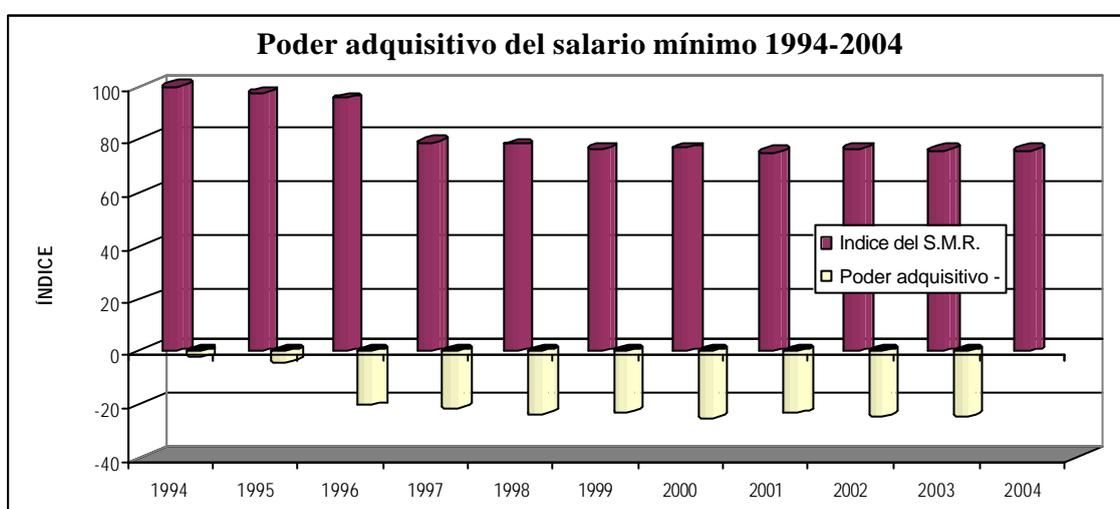
Fuente: elaboración propia con datos de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, *Salario mínimo por área geográfica*, en <http://www.conasami.gob.mx/formatestimonios.aspx?ID=10&int=0>; y Banco de México, *Indicadores Económicos*, en <http://banxico.org.mx/elInffinanciera/FSinfoFinanciera.html>.

Con la negociación salarial basada en expectativas inflacionarias a la baja, el salario mínimo real ha perdido 25% de su poder adquisitivo en el 2004 con respecto a 1994 (Gráfica 1.5.). Sin embargo, al considerarse el periodo de 1987 a 2003 la pérdida acumulada del poder adquisitivo del salario mínimo representó el 80.5%, es decir que la inflación aumentó mucho más que el salario, y lo anterior se expresa más claramente “en la

⁴⁰ Lustig, Nora (1994), *México hacia la reconstrucción de una economía*, Colmex, FCE, p. 104.

adquisición de la Canasta Obrera Indispensable⁴¹, cuyo precio era de 237.62 pesos para 2003, y con un salario mínimo diario de \$43.65, únicamente se podía adquirir el 18.37% de la canasta”,⁴² es decir, que el obrero no puede satisfacer sus necesidades físicas básicas y para obtener la canasta completa, con el salario mínimo, es necesario que el trabajador y su familia se ocupen en jornadas de trabajo más largas, además de que más miembros de la familia se integren a la actividad laboral, para recuperar cierto nivel de consumo básico para su subsistencia.

Gráfica 1.5.



Fuente: elaborada con datos de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, *Salario mínimo por área geográfica*, en <http://www.conasami.gob.mx/formatestimonios.aspx?ID=10&int=0> y Banco de México, en <http://banxico.org.mx/elnfFinanciera/FSinfoFinanciera.html>.

A decir de Balderas, con estos mismos datos de la COI, para el 2000 “se requiere que el salario mínimo sea 5.5 veces el mismo, ya que sólo 11.4% de la población ocupada 4,506,152 personas, pudieron satisfacer las necesidades básicas de consumo de sus familias pues tenían un ingreso superior a los 5 salarios mínimos, contrastante con 3,463,459 personas, 8.78% de la población ocupada que no recibió ingresos. La mayor proporción de

⁴¹ Es un estudio que realiza el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM), de la Facultad de Economía, para obtener una Canasta Obrera Indispensable (COI) con datos del salario mínimo a partir de 1978. La canasta está conformada por 35 bienes y servicios: 27 alimentos, 3 productos del aseo personal y del hogar, transporte, energía eléctrica y gas doméstico, para una familia de cinco personas.

⁴² Lozano, Luis et al. (2003), *Salario mínimo y canasta básica en el gobierno de FOX*, Reporte de investigación núm. 63, México, Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM), Facultad de Economía, UNAM, p. 10.

ocupados se encuentra entre los que reciben entre más de 1 a 2 salarios mínimos con 10,261,648 personas, 25.9% del total”.⁴³

Entonces el modelo económico neoliberal ha impuesto una política económica enfocada a abatir la inflación, que para lograrlo ha sometido a los trabajadores a un control salarial y a un deterioro en su calidad de vida, al no poder comprar los alimentos y servicios necesarios para su reproducción. Con el detrimento del salario real las mujeres se han insertado en una actividad remunerada con desventajas laborales como se planteará adelante.

Además de la pérdida adquisitiva de los salarios se manifiesta un aumento de la pobreza en la población pues no sólo se habla de la década pérdida en relación con la base productiva sino también para el desarrollo social, hecho que se manifiesta en el creciente deterioro de las condiciones de vida y empobrecimiento de la población.

Pero la pobreza no sólo afecta a los trabajadores informales sino también a grupos de población que se insertan de manera formal al mercado de trabajo, como el fenómeno de la “subcontratación” de mano de obra barata y contratada en condiciones precarias, con esto el proceso de informalización está cada vez más disfrazado en pequeñas empresas independientes subcontratadas por las grandes empresas exportadoras para abaratar precios e incrementar la competitividad.⁴⁴

En el ámbito del empleo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) llega a las siguientes conclusiones en su informe de 2003⁴⁵:

- A finales de 2002, el número de trabajadores pobres, o de trabajadores que sobreviven con un dólar o menos al día, volvió a registrar una tendencia ascendente, alcanzando el nivel de 1998 que se situó en 550 millones;
- Para absorber a los que ingresan por primera vez en el mercado de trabajo y reducir el número de trabajadores pobres y de desempleados, es necesario crear como mínimo mil millones de empleos durante el próximo decenio con miras a lograr el objetivo de Naciones Unidas de reducir a la mitad la pobreza extrema para 2015.

Hay que considerar también que la migración hacia Estados Unidos ha sido un catalizador en el desempleo y la pobreza en el país, pues tan sólo en la administración federal de Fox

⁴³ Balderas, Irma (2006), op. cit., p. 131.

⁴⁴ Olave, Patricia (2001), *La Pobreza en América Latina, una asignatura pendiente*, IIE, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, p. 52.

⁴⁵ OIT (2003), Comunicados de prensa, en <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/inf/pr/2003/1.htm>

casi 2 millones 300 mil personas abandonaron el país como consecuencia de la falta de oportunidades para subsistir.

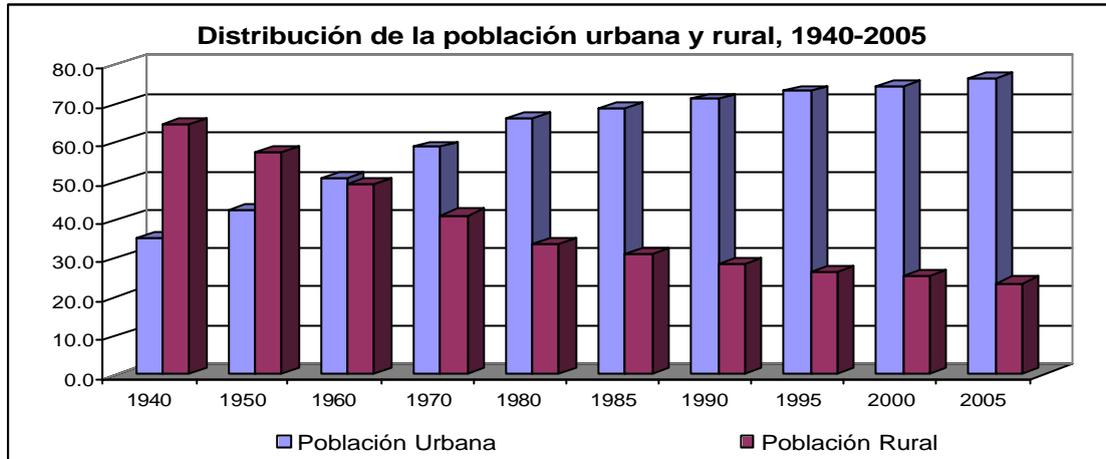
En relación al punto de la austeridad fiscal, como parte del Consenso de Washington, que ha llevado a cabo la disminución del déficit público y con ello ha afectado los gastos de salud, de educación, el mantenimiento de las inversiones públicas, así como los subsidios y la actualización de los precios y tarifas de los bienes y servicios del sector público. Lo anterior significó la eliminación de subsidios alimenticios generalizados para sustituirlos, en algunos casos, por los subsidios focalizados distribuidos a través de la cadena comercializadora de alimentos del sector público, la Conasupo. A partir de 1984 el gobierno eliminó el subsidio general otorgado a las tortillas de maíz, alimento básico de las clases populares, e introdujo un sistema de precios dual, en 1986 se implementaron los “tortibonos”, en 1991 la Conasupo introdujo una tarjeta que se distribuyó entre la población urbana pobre, que otorgaba a cada familia el derecho de un kilogramo gratis de tortillas por día.⁴⁶ Actualmente no existen estos programas. Argumenta Nora Lustig, es posible que la eliminación de algunos de los subsidios alimentarios generalizados haya contribuido a incrementar la incidencia de los pobres.

Sin duda un costo social muy alto es el que se refleja en el aumento de la pobreza y pobreza extrema. Existen varias metodologías para cuantificar a la pobreza, dependiendo la línea de pobreza que establezcan las organizaciones internacionales, las instituciones gubernamentales e investigadores de la materia. Los siguientes datos son tomados de las estimaciones que realiza Hernández Laos, sin embargo, en el capítulo dos se explicará con más detalle el método utilizado por Boltvinik. La realidad es que con los diferentes métodos para obtener la medición de la pobreza lo cierto es su existencia, y las políticas públicas sociales deben enfocarse hacia la erradicación de la pobreza y pobreza extrema.

La población urbana ha crecido su participación en relación a la población total a diferencia de la población rural que se ha disminuido, por lo que su disminución se puede explicar por un traslado de la población rural hacia las ciudades o la migración hacia los Estados Unidos. La población rural en 1940 representaba el 65% de la población total, su participación se ha reducido hasta llegar al 25.4% para el año del 2000 (Gráfica 1.6.).

⁴⁶ Lustig, Nora (1994), op. cit., p. 114.

Gráfica 1.6.



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, en <http://www.inegi.gob.mx/est/tmp/c2006917234733126.xls>

Con relación a la pobreza extrema (cuadro 1.6.), se redujo de 1963 a 1977 en 4 millones de personas, sin embargo, el aumento se ha visto en el modelo neoliberal, al llegar en el 2000 a más de 30 millones de pobreza extrema, que junto con la pobreza moderada, suma en total más de 50 millones personas, es decir, representan alrededor del 52% de la población total.

Cuadro 1.6.
Población en condiciones de pobreza, 1963-2000
(millones de personas)

Año	Población en:		
	Pobreza extrema	Pobreza moderada	Total de pobres
1963	23.4	4.7	28.1
1968	18.4	8.8	27.2
1977	19.3	7.4	26.7
1984	31.2	14.5	45.7
1989	33.7	16.7	50.4
1992	36.4	16.9	43.2
1994	27.9	17.7	45.6
1996	37.2	18.5	55.7
1998	31.2	18.3	49.5
2000	30.1	20.0	50.1

Fuente: Hernández Laos (2003), *Globalización, desigualdad y pobreza*, Plaza y Valdés, México Cuadro 18.

El sector rural se ha visto más perjudicado en altos niveles de pobreza, pues aunque en el sector urbano existen en números absolutos más pobres, en términos relativos, no cabe duda que las cuantificaciones que proporciona Hernández Laos en el cuadro 1.7., señalan una mayor incidencia de la pobreza extrema y moderada en las áreas rurales.

Cuadro 1.7.
Incidencia e intensidad de la pobreza en las áreas urbanas y rurales en el año 2000

Concepto	Rural	Urbano	Total
Población en millones:			
Pobreza extrema	16,2	13,9	30,1
Pobreza moderada	5,5	14,5	20,0
Pobres total	22,1	28,0	50,1
No pobre	6,9	40,7	47,6
Total	24,8	72,9	97,7
Incidencia de la pobreza (%)			
Extrema	65,2	19,1	30,8
Moderada	23,8	19,4	20,5
Total	89,0	38,4	51,3
Intensidad de la pobreza (%)			
Extrema	48,1	27,1	41,4
Total	71,6	27,6	45,6

Fuente: Hernández Laos (2003), *Globalización, desigualdad y pobreza*, Plaza y Valdés, México, Cuadro 20.

La incidencia de la pobreza hace referencia a la cuantía de personas pobres, es decir, la proporción de la población nacional que se encuentra en situación de carencia. El sector rural se encuentra en una situación de mayor incidencia de pobreza al representar ésta 89% de la población total rural, de los cuales 65% están en pobreza extrema. Asimismo, la intensidad de la pobreza, que hace referencia al grado en el que las personas se apartan de la norma adoptada para evaluarla, es notoriamente mayor en las zonas rurales –tanto extrema como moderada y las mujeres rurales sufren los efectos de esta pobreza, como se verá en los capítulos 2 y 3.

En México se tiene paralelamente al crecimiento de la población el aumento de la pobreza, debido: a) la ineficiencia del modelo para generar empleos, que cubran a la oferta de trabajo de las nuevas generaciones y b) los programas hechos por el gobierno para erradicar la

pobreza, que sólo son temporales y manejados para cuestiones políticas más que por cuestiones sociales.

El desarrollo económico no será socialmente sostenible mientras la población permanezca excluida de la actividad económica y de las políticas públicas, no sólo para la superación de la pobreza si no de la generalidad de servicios públicos para toda la población, y en este contexto las mujeres también son afectadas en su calidad de vida.

1.3.2. Costo social para las mujeres

Con las crisis económicas se desató un gran debate acerca de la forma en que estas afectan a las mujeres, porque al reducirse el gasto público los servicios que ofrecía el gobierno afectó directamente a las mujeres, como en el aspecto de la salud y educación entre los rubros principales. Para medir la magnitud del problema Lustig (1994) nos dice que entre 1983 y 1988 el gasto público total bajó 6.8%, y el gasto social, que comprende primordialmente los gastos de educación y salud, disminuyó 33.1% en el mismo periodo, y el gasto público destinado al servicio de la deuda interna y externa (gasto no programable) aumentó 29.6%, por lo cual cuando comenzó la crisis, el gasto social disminuyó más que el resto del gasto programable; es decir, el gobierno no tomó acciones para reasignar el gasto en favor de los distintos sectores sociales.⁴⁷

El punto más problemático encontrado en el impacto de las políticas de ajuste en las mujeres es la reducción del gasto público, pues se traduce en una ‘caída de los ingresos de la familia que supone los recortes de la asistencia social [al intensificar] la doble carga de trabajo doméstico y remunerado a la que tiene que hacer frente la mujer’.⁴⁸ De manera que las mujeres tienen que realizar mayor trabajo fuera y dentro de la casa para ir a un médico privado, para trasladarse a la escuela, al trabajo, dejar a los hijos en guarderías privadas, etcétera.

Además, que en el ámbito laboral cuando las mujeres se orientaron hacia el sector informal en busca de trabajo tuvieron que hacer frente a una incertidumbre todavía mayor a la falta de cobertura de la seguridad social, de prestaciones laborales, situación que de igual manera lo padecieron los jóvenes.

⁴⁷ Lustig, Nora (1994), op. cit., p. 106.

⁴⁸ Afshar, Haleh (1999), “Mujeres y desarrollo: una introducción”, en Paloma de Villota (coord.) *Globalización y género*, Editorial Síntesis, España, p. 53.

Asimismo el PNUD se refiere a las condiciones laborales de las trabajadoras en la maquila:

...Pese al aumento sostenido de la productividad los salarios reales no han aumentado a causa del rápido crecimiento de las exportaciones, en parte debido a la concentración de la actividad exportadora en sectores con bajo valor agregado. Factores que contribuyen a empeorar la situación son los deficientes derechos de negociación colectiva y las presiones laborales, además de la desigualdad salarial vinculada con la feminización de la fuerza de trabajo: en promedio, los salarios de las mujeres son inferiores en 11% a aquellos de los hombres.⁴⁹

Una explicación en el descenso general de los salarios, se atribuye a la incorporación del trabajo femenino en el mercado laboral, sin embargo, como se mencionó en el apartado anterior, el descenso del salario se debe más a cuestiones de política salarial y de comercio exterior, para promover la ventaja comparativa, que al sólo aumento en la oferta de mano de obra, que aunque influye, al aumentar el ejercito de reserva, también va acompañado de las políticas neoliberales impuestas.

Un aspecto importante en la vida reproductiva de la mujer ha sido la constante baja en la tasa global de fecundidad que en 1980 representaba 5 hijos por mujer, para 1990 fue de 3.4, y para el 2005 de 2.2. Asimismo, para el 2005, la esperanza de vida al nacer es mayor para las mujeres, 77.2 años en comparación de los 71.8 años para los hombres. Otro indicador importante es el porcentaje de hogares, con jefatura femenina, que para el 2005 fue del 23% del total de hogares. Esta situación implica la participación de las mujeres en el sostenimiento y desarrollo de las familias, que junto a la reducción de la tasa de natalidad, las mujeres han entrado en la dinámica laboral, el cual es un ámbito con desigualdades.

Con la globalización de los procesos de trabajo y la feminización del mercado laboral, son las mujeres más pobres quienes constituyen los recursos de mano de obra más baratos y explotados, como en el caso de la industria maquiladora. Asimismo lo describe Balderas:

En todas las zonas de los países donde funcionan las maquiladoras, la fuerza de trabajo es mayoritariamente femenina: superior a 50%. La maquiladora surgió como parte de un proceso de internacionalización de las actividades productivas, atrayendo a grandes contingentes de trabajadoras. Pero más allá de la incorporación precaria de la mujer al mercado, ésta se ha dado de manera diversificada en las actividades económicas abarcando áreas tales como la minería, la construcción, los servicios financieros, bancarios, telecomunicaciones y, por supuesto en mayor medida, en el sector informal.⁵⁰

⁴⁹ PNUD (2005), op cit. p. 138.

⁵⁰ Balderas, Irma (2006) op cit., p. 59.

Por lo anterior, en el mercado laboral se está presentando una feminización precarizada del trabajo en el mundo. Para Afshar existe una segunda fase de la feminización del mercado laboral concerniente a la desaparición del lugar de trabajo “las nuevas tecnologías han facilitado la fragmentación de los procesos laborales y la ubicación del mercado laboral dentro de los hogares. De manera que las mujeres pueden desarrollar su trabajo, el remunerado y el no remunerado, de forma más sencilla”.⁵¹ De hecho, la mayoría de las personas que trabajan en casa, como las costureras, son mujeres, y casi de forma universal se puede decir que no están organizadas en sindicatos ni protegidas por la seguridad social. Esta característica de trabajo en los hogares se expresa ampliamente en las mujeres artesanas en las zonas rurales, pues tanto su actividad productiva como reproductiva se realiza dentro de sus hogares, pues combinan sus actividades de bordado, agricultura y quehaceres del hogar. Al no tener un lugar apropiado de trabajo, sin horario fijo, servicios de salud, y con las orientaciones de las políticas sociales fomentan el autoempleo con miras a crear microempresas con los proyectos productivos impulsados por el gobierno federal, para justificar los programas de generación de ingresos. Por lo que es necesario analizar la condición de las mujeres en las políticas públicas así como su inserción en las políticas de desarrollo para los países del tercer mundo.

Además de la discriminación salarial y laboral otro aspecto importante de la incorporación de las mujeres al ámbito económico es no contemplar la situación de las mujeres en las estadísticas, ya que no reflejan cabalmente la actividad de las mujeres y su aporte económico a la sociedad, como es el caso de las mujeres que permanecen en el hogar y simultáneamente trabajan, cuya importancia crece en tiempos de crisis. Es decir, “se habla de las mujeres que son trabajadoras clandestinas por los beneficios que la clandestinidad laboral genera para los dueños del capital.”⁵²

La participación de las mujeres se hace cada vez más evidente en el campo extra doméstico, aunque ésta le implique una doble jornada laboral, considerando que al integrarse a la actividad económica no deja de tener la carga de las labores domésticas, pues sigue siendo su responsabilidad.

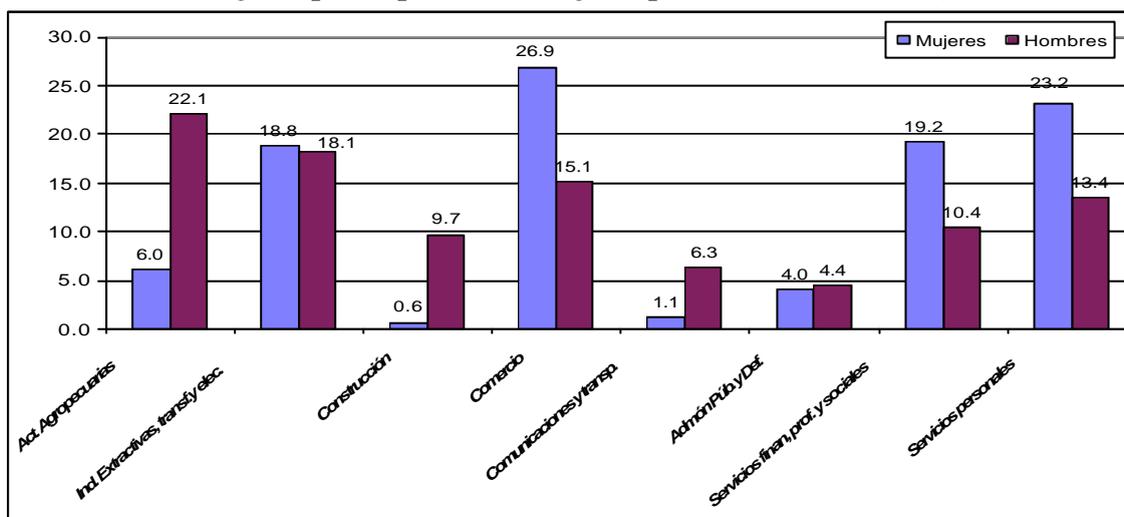
⁵¹ Afshar, Haleh (1999), op. cit., p. 58.

⁵² Alonso (1989), “Marginalidad urbana y clandestinidad laboral femenina”, en Cooper y Barbieri (comp.), *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, Volumen II, Coordinación de Humanidades, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, p. 437.

De la población de más de 12 años, en 2004, el 55.6% se encontraba en la población económicamente activa (PEA), la cual se refiere a la que respondió durante la entrevista que estaba trabajando o buscó trabajo. Es decir, se compone de la población ocupada y de la desocupada abierta.

La tasa de actividad femenina y la tasa de participación de las mujeres en la población activa son mayores en cuanto el desarrollo capitalista facilita la incorporación de las mujeres al mercado laboral. En 1970, 2.6 millones de mujeres se encontraban participando en los mercados de trabajos; en 1995, la mujeres económicamente activas rebasaron los 11.4 millones y para el 2004 son alrededor de 15.4 millones de mujeres, las cuales se encuentran distribuidas en mayor proporción en el sector comercio (26.9%), le sigue la rama de servicios profesionales con el 23.2% y con menor participación se encuentran las ramas de comunicaciones y transportes (1.1%) y de construcción (0.6%). (Gráfica 1.8.)

Gráfica 1.8.
Porcentaje de participación de mujeres por rama de actividad, 2004



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI-STyPS, *Encuesta Nacional de Empleo 2004*, ENE, México.

La tasa global de participación económica femenina ha aumentado de 17.6% a 35% y 37.5% entre 1970, 1995 y 2004 respectivamente. Tales cambios son debido a que más mujeres se incorporan cada vez más a la actividad remunerada, pero que no puede atribuirse sólo a una expansión de las ocupaciones asalariadas, debido a que el ritmo de crecimiento ha sido lento y los empleos formales no han crecido. La explicación parece encontrarse en la expansión de las actividades por cuenta propia y en trabajos no

remunerados, en las que se encuentra la mayoría de la población femenina (Cuadro 1.8.). La actividad en cuenta propia aumentó del 18.8% al 23.8% de 1991 al 2004.

De esta manera las mujeres incorporadas en actividades no remuneradas están aumentando, debido a que se incorporan al trabajo familiar, ya sea en la agricultura, en las actividades artesanales, en el comercio informal, etc. Aún cuando no se pague su trabajo contribuye al ingreso familiar pues ahorran un sueldo o varios sueldos, al estar la mujer presente en las actividades reproductivas y actividades extras familiares.

Cuadro 1.8.
**Distribución porcentual de la población ocupada
por posición en el trabajo y sexo, 1991-2004**

Posición en el trabajo	Mujeres				Hombres			
	1991	1995	2000	2004	1991	1995	2000	2004
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Empleadores	2.2	1.4	1.9	1.9	10.3	5.7	5.4	5.5
Trabajador por su cuenta	18.8	22.3	20.9	23.8	25.7	26.8	24.9	25.3
Trabajadores asalariados	57.5	54.3	59.0	57.6	47.2	49.3	55.6	55.9
Trabajadores a destajo	4.0	3.7	4.9	4.5	5.4	7.6	7.1	6.9
Trabajadores sin pago	17.4	18.2	13.2	12.2	11.1	10.5	7.0	6.4
Otros trabajadores	0.1	0.1	0.0	0.0	0.3	0.1	0.0	0.1

Fuente: cálculos propios con datos del INEGI-STyPS, *Encuesta Nacional de Empleo*, 1991, 1995, 2000 y 2004, México.

Un aspecto importante se encuentra en las prestaciones percibidas por la población trabajadora femenina, en el 2004 se encontraban como población ocupada a 14,873,034 mujeres. Si el desglose se hace de manera sectorial (Cuadro 1.9.), resulta que la mayor proporción de mujeres que cuentan con prestaciones sociales es en la Administración pública y la Defensa con el 91.8%, pero que en números absolutos son 552,297 mujeres con seguridad social esencialmente. Le sigue los sectores de Comunicaciones y Transportes y Servicios financieros, profesionales y sociales con alrededor del 85%, que en conjunto son 2,571,540 mujeres. Los sectores con menor proporción de prestaciones para las mujeres se encuentran en el comercio con el 80.4%, es decir, 3,211,891 mujeres.

Un sector particular que se ha tratado en este capítulo es el sector agropecuario, en el cual las mujeres representaron en 1991 una participación del 10.8 % y de 12.6% para 1997, y en el 2004 se redujo al 6%, de las cuales el 11.5% son asalariadas, el 18.1% son trabajadoras

por su cuenta y el 69.4 % son trabajadoras sin pago. En el caso de los hombres, predominan los trabajadores asalariados, siguen los trabajadores por su cuenta (49.6%), y los trabajadores sin pago.

Aunque la participación de las mujeres rurales es baja en las estadísticas,⁵³ también lo es en las prestaciones sociales, ya que en el 2004 alrededor del 92% de las mujeres laboraban sin alguna prestación, dentro de la cuales se encontraban las que trabajaban sin pago, como ejemplo las artesanas, quienes refieren como segunda actividad o incluso que no se asumen como trabajadoras, sino sólo como reproductoras. Aun cuando en las estadísticas son excluidas, las actividades de transformación y preparación de productos para el autoconsumo y el cuidado de aves de traspatio está presente el trabajo femenino durante el curso de su jornada de trabajo sin pago.

Cuadro 1.9.
Porcentaje de la población ocupada femenina por rama económica según tipo de prestaciones, 2004

Rama de actividad	Población ocupada	Sin prestaciones	Sólo seguridad social	Seguridad social y otras prestaciones	Sin seguridad social pero otras prestaciones
Act. Agropecuarias	886,068	92.1	3.7	3.4	0.9
Industria Extractivas, de transformación y electricidad	2,793,020	50.5	0.7	46.4	2.3
Construcción	86,493	33.8	3.5	59.0	3.6
Comercio	3,996,169	80.4	0.4	17.6	1.6
Comunicaciones y transportes	166,201	25.8	0.5	71.0	2.7
Admón. Pública y Defensa	601,631	8.2	0.3	76.3	15.2
Servicios financieros, profesionales y sociales	2,859,141	24.0	0.7	68.3	6.9
Servicios personales	3,450,428	77.8	0.4	13.0	8.7
Total	14,873,034				

Fuente: cálculos propios con datos del INEGI-STyPS, *Encuesta Nacional de Empleo 2004*, México.

Asimismo la situación de las mujeres en el sector agropecuario, especialmente en los mercados de trabajo de las hortalizas, al igual que los niños, su participación en el predio

⁵³ Una de las explicaciones para la baja participación de las mujeres en las actividades agropecuarias se debe al diseño de las encuestas al considerar a las mujeres como económicamente activas pues se encuentran entre los familiares no remunerados, por lo que omiten en recuento de la fuerza de trabajo agrícola femenina.

obedece a la escasez absoluta de fuerza de trabajo masculina, en tanto que su presencia en el empaque, responde a su condición de mujeres, en este caso no juega un papel de mano de obra complementaria, sino de sustitución de fuerza de trabajo masculina. Pues según los productores señalan que las mujeres son más cuidadosas con el fruto, más pacientes, por eso prefieren contratarlas.⁵⁴

El trabajo que efectivamente realizan gran parte de las mujeres que no es considerado en las estadísticas de la actividad femenina, se refiere al que no está subsumido a la generación de ganancia (capitalista), pues no se considera actividad “económica” sino “doméstica”. De ahí la problemática para contabilizar hoy en día el trabajo femenino, remunerado o no, que esta subsumido a trabajo invisible, ante los ojos del capitalismo, pero que es necesario para la producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

1.4. Conclusión

La política económica seguida por los gobiernos neoliberales desde 1982, se enfocó esencialmente a reducir la actividad del Estado en el ámbito de la economía, dando paso a las libres fuerzas del mercado para que la liberalización económica sea el eje central del crecimiento económico que, aunado a la privatización de las empresas públicas, al cambio en las prioridades del gasto público, a la reforma fiscal y demás políticas reunidas en el “Consenso de Washington”, se han traducido en un costo social muy alto, como los niveles de pobreza se acentúan y las expectativas para millones de mexicanos que con frecuencia no van más allá de conseguir la subsistencia diaria.

El modelo neoliberal aun con su liberación económica para incentivar la economía del país, lo que realmente ha ocasionado es que se implementen salarios bajos, pérdida del poder adquisitivo, marginación del sector rural y agropecuario, en cuyo caso se debe tanto por la entrada del TLCAN, como la reducción del gasto e inversión pública, así como de los subsidios que los países industriales otorgan a sus productores, lo que en conjunto ha perturbado la generación de ingresos para la población rural, por lo cual las mujeres campesinas han tenido que buscar fuentes alternativas de ingresos para la subsistencia familiar, además de continuar con sus actividades diarias, es decir, tienen que seguir con

⁵⁴ Barrón, Ma. Antonieta (1997) “Características de los mercados de trabajo en los cultivos no tradicionales de exportación. El caso de las hortalizas en México”, Barrón et al. (coord.) *Mercados de trabajos rurales en México. Estudios de caso y metodologías*. FE-UNAM-UAN, p. 51.

sus responsabilidades reproductivas y también en el trabajo en el campo, el cual muchas veces no es pagado pero contribuye al ingreso familiar. Aún dentro del trabajo asalariado las mujeres rurales tienen aún mayores desventajas con respecto al salario y las prestaciones sociales.

Las mujeres artesanas también están inmersas en las condiciones de trabajo descritas en este capítulo, por lo que se abordará su situación especial en el capítulo tercero, con dos casos concretos de grupos de artesanas.

CAPÍTULO 2

POLÍTICAS PÚBLICAS DIRIGIDAS HACIA LA POBLACIÓN EN POBREZA Y LAS MUJERES

2.1. Programas sociales dirigidos hacia los pobres: la concepción del Banco Mundial

En este capítulo se describen los programas sociales que ha llevado a cabo el gobierno de México para implementarlos sobre la población en extrema pobreza. Una de sus vertientes es la promoción de programas orientados hacia las mujeres, en especial los proyectos productivos. Como las mujeres tienen la mayor carga del cuidado de la familia, el gobierno apuesta que al superar las mujeres la pobreza se beneficiará en gran parte la población, pues las mujeres destinan mayormente su ingreso al bienestar de la familia. De esta manera entenderemos el comportamiento de los grupos sociales creados por los proyectos productivos que promueve el gobierno federal, el cual deja a un lado las condiciones que imperan en el trabajo femenino de las artesanas, en particular de los dos grupos que se estudian en este trabajo, pues sólo interesa al gobierno entregar los microcréditos y dejar que los grupos o microempresas trabajen dentro del libre mercado, sin considerar que el trabajo artesanal tiene características diferentes, situación que se describe en el tercer capítulo.

El comportamiento de la economía del país, descrito en el capítulo anterior, y las políticas llevadas a cabo ante las crisis provocaron un gran deterioro social en el país, como el aumento de la pobreza. Los lineamientos seguidos por el gobierno, para combatir la pobreza, se inscriben dentro de las políticas internacionales fomentadas por el FMI y el BM.

Se comienza por la descripción general de la creación de las instituciones financieras internacionales de Bretton Woods, cuyas políticas y programas se han insertado en las políticas públicas en México, particularmente las del BM, con programas para combatir la pobreza. Posteriormente se describen los programas implementados en México para el combate de la pobreza en los cuales se incluye, recientemente, mayor participación de las mujeres en programas dirigidos a otorgar microcréditos para la generación de ingresos por medio de proyectos productivos.

2.1.1. Antecedentes y desarrollo de las políticas que sigue el Banco Mundial

El Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) se fundaron en el año de 1944 en la Conferencia de Bretton Woods, en la cual se adoptó el dólar estadounidense como moneda fuerte y se institucionalizó el patrón oro-dólar para definir el reordenamiento financiero mundial en el nuevo sistema monetario de Bretton Woods, condensando en este contexto la supremacía tanto económica, política y financiera de Estados Unidos.

En sus inicios, el BM, se dedicó a promover el desarrollo y la reconstrucción posbélica en la comunidad europea. El nivel teórico-ideológico del BM empezó a tener cambios a partir de 1969 al revisar los esquemas de desarrollo económico. Desde entonces el BM puso énfasis en su discurso al combate de la pobreza en el mundo, cuando declaró McNamara¹ en 1972: “la estrategia de necesidades básicas es una prudente inversión en formación de capital humano. Lo que es mala economía, es permitir que un cultivo de pobreza crezca y se difunda en el seno de una nación. En tal medida que comience a erosionar toda la rama social”.²

Desde ese momento el BM se convirtió en una de las principales fuentes de financiamiento para el desarrollo en el mundo, diseñando sus programas para implementarlos en los países en desarrollo y con ello asegurar un clima favorable a las inversiones extranjeras. En su perspectiva la meta principal era “ayudar a las personas y países más pobres, así como ayudar a los países en desarrollo en el camino hacia un crecimiento estable, sostenible y equitativo”³, con programas dirigidos hacia esa población, es decir, mostrar un rostro humano después de las adversidades que han pasado los países debido a los programas de ajuste, pero en ningún momento permitir el cambio en la agenda económica neoliberal.

Por lo que el BM ha tenido que diseñar programas sociales dirigidos a la población en pobreza para mitigar el descontento social generado por las políticas neoliberales, y con esto presentar un “rostro humano” ante la pobreza.

El BM empezó a tener mayor importancia por medio de mayores préstamos ante las crisis internacionales, en los cuales las soluciones contra el subdesarrollo tratan de enlazarse con

¹ Fue presidente del Banco Mundial de 1968 a 1981 y promovió la reorientación de los objetivos del BM, para dirigir los programas hacia la población en pobreza.

² Vargas, Claudio (1986), *La política del Banco Mundial hacia México*, Tesis de licenciatura, Facultad de economía, UNAM, p. 53.

³ BM, “¿Qué es el Banco Mundial?”, www.bancomundial.org/

las salidas de los capitales productivo-financieros internacionales y su reflejo de poder en el sistema financiero internacional. De este modo, el papel que desempeñaba el BM se fue alterando hasta llegar a convertirse en una pieza clave en la administración internacional de la crisis, y con ello dejar a un lado su marginalidad ante el FMI.⁴

El BM calcula que en el mundo el ingreso mundial es superior a 31 billones de dólares anuales, sin embargo, la distribución del ingreso es desigual. En algunos países, la persona media gana más de 40,000 dólares al año. No obstante, en el 2004, 1,200 millones ganan menos de un dólar al día, que representan 20% de la población mundial, a quienes el BM se refiere como población en pobreza extrema y por lo tanto enfoca sus programas a esta población⁵

A los grupos de población que ganan más de un dólar al día los considera arbitrariamente como “no pobres”, esto conduce a que, en la visión del BM, los pobres representan un grupo minoritario en los países subdesarrollados, manipulando los datos económicos y sociales, además de que se sabe que un dólar al día es insuficiente para satisfacer las necesidades básicas como alimentación vestido, vivienda, salud y educación.

Esta línea de pobreza fijada por el BM se ha convertido en sólo un ejercicio numérico para estimar los indicadores de pobreza y oculta lo que Chossudovsky llama *globalización de la pobreza*, y paradójicamente el indicador del BM no es usado para estimar la población en pobreza en los países desarrollados, pues en Estados Unidos el “umbral de pobreza” para 1996, según la oficina del Censo de Estados Unidos, era de 16,036 dólares mensuales para una familia de cuatro integrantes, lo cual difiere por mucho con el dólar diario que establece el BM para los países en desarrollo.⁶

Considerando el criterio de medición de la pobreza del BM, de un dólar al día⁷, que sólo refleja un criterio cuantitativo, se dejan de lado las condiciones básicas necesarias para cubrir una calidad de vida en el ser humano, por lo que era prudente tener un panorama de la conformación del Banco para observar su línea de acción y con ello entender su funcionamiento en los países subdesarrollados.

⁴ Lichtensztejn y Baer (1986), *Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial. Estrategias y políticas del poder financiero*, Editorial Nueva Sociedad, Uruguay, p. 13.

⁵ Datos del Banco Mundial en su página web: www.bancomundial.org/ para el 2005.

⁶ Chossudovsky, Michel (2002), *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*, Siglo XXI, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México, pp. 41-42.

A continuación presentaré dos de los programas con los que trabaja el BM en los países subdesarrollados: Mujeres en el Desarrollo y Microcréditos. Estos programas tienen como finalidad la superación de la pobreza en los países subdesarrollados, pero distan de una línea profunda dirigida hacia un desarrollo en los países donde se aplican y en los hechos sólo son un paliativo para contener una explosión social mayor, por tal motivo los programas se implementan por medio de los gobiernos como medidas de política social, para que sigan siendo aceptados sus programas de ajuste.

2.1.2. La pobreza: mujeres y desarrollo.

Tanto el Banco Mundial como el FMI incorporaron el problema de equidad, entre los pobres y ricos, y la lucha contra la pobreza extrema al Consenso de Washington para introducir programas destinados a aligerar el impacto del ajuste estructural sobre los grupos sociales más vulnerables y marginados, con el objetivo de evitar los disturbios que han paralizado la aplicación de algunos de esos programas de ajuste.⁸ De esta forma la preocupación del BM por la pobreza extrema surgió “por el temor de la pérdida de legitimidad de los gobiernos y consecutivamente de frenos a la implementación de reformas liberales, así como a la fragmentación social grave que amenace la acumulación de capital y los procesos de democratización en curso; finalmente, del temor de fuertes y bruscas explosiones sociales”⁹.

En estas circunstancias, los pobres podrían beneficiarse de una “red de seguridad social” que, a partir de entonces, formara parte el programa de ajuste estructural en el marco del consenso de Washington, otorgando préstamos hacia ciertas áreas estratégicas para la superación de la pobreza, como la educación, salud y alimentación. Entonces se reformularon las metas del desarrollo para que consideraran la pobreza, la distribución y la satisfacción de necesidades básicas.¹⁰

⁷ En 1990 el BM estableció este criterio para medir la línea de pobreza, para el 2001 lo actualizó a 1.08 dólares per cápita, (CEPAL, PNUD (2003)).

⁸ Guillén, Hector (1997), *La contrarrevolución neoliberal*, Era, p. 93

⁹ Salama, Pierre y Jacques Valier, *L'économie gangrenée*, Paris, 1990. Citado por Guillén, H. (1997), p. 93.

¹⁰ Kabeer, Naila (1998), *Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*, UNAM, Paidós, p. 21.

El Banco Mundial se apropió del descontento social para frenar los problemas sociales y de desestabilización en los países en desarrollo, y un ejemplo claro fueron los programas dirigidos hacia las mujeres. Con la declaración de la ONU para designar el año de 1975 como el Internacional de la Mujer y el decenio de 1976 a 1985 como la década de la mujer¹¹, los pronunciamientos en las diversas reuniones y congresos clamaban por instrumentar políticas orientadas hacia las mujeres pobres, principalmente, en este contexto el Banco Mundial creó programas dirigidos a la mujer¹², dando inicio con Mujeres en el Desarrollo (MED)¹³ y con esto permitir que el papel económico de la mujer se hiciera visible para los gobiernos del tercer mundo y para los organismos de ayuda. Se retoma entonces el enfoque que señalaba la necesidad de integrar a las mujeres en el desarrollo (MED) como medida para considerar a las mujeres y en especial a las pobres.

Se buscaba destacar el papel que podían jugar las mujeres en el desarrollo económico, es decir, se justificaba invertir en ellas, en la medida que contribuyeran a un mayor crecimiento económico, además de permitir reducir la pobreza, mejorando su productividad “para contribuir al crecimiento, la eficiencia y la reducción de la pobreza, que son los objetivos fundamentales del desarrollo a nivel mundial”.¹⁴

Para el Banco Mundial existen 5 ámbitos en donde las mujeres tienen mayor incidencia para salir de la pobreza, contribuir al crecimiento y desarrollo económico, que son: educación, salud, trabajo asalariado, agricultura y servicios financieros. Estos ámbitos se suscriben en el programa de MED, con la visión de que las mujeres tienen una alta rentabilidad económica y social, y las estrategias seguidas son para aumentar la productividad de la mujer.

¹¹ La lucha de las feministas en esa época ya tenía fuertes antecedentes para que las mujeres reclamaran sus derechos tanto al voto como a la decisión del número de hijos, con la píldora anticonceptiva.

¹² En 1987 el Banco Mundial estableció la División de la Función de la Mujer en el Proceso de Desarrollo dentro del Departamento de Población y Recursos Humanos. El primer organismo que adoptó este enfoque fue la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) en los años setentas, Moser, Carolina (1991), “La planificación de género en el tercer mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género”. En: Guzmán, Virginia. *Una nueva lectura: Género en el desarrollo*. Entre mujeres, Lima, Perú, p. 57.

¹³ El término MED fue acuñado a comienzos de los setentas por un comité de mujeres de la Organización de la Sociedad para el Desarrollo Internacional de Washington D. C., y que fue adoptado por la ONU para la década de las mujeres, Hernández Zubizarreta Itziar (1999), “Desigualdad de género en desarrollo, en Paloma de Villota (coord.) *Globalización y género*, Editorial Síntesis, España, p. 73.

¹⁴ Banco Mundial (1995) *Una mayor participación de la mujer en el desarrollo económico* Washington, p. 15.

Para el Banco no es suficiente la existencia de políticas y programas sino también la aplicación eficaz de los mismos, por tal motivo la participación de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) aumenta la eficacia de los programas porque se adaptan más fácilmente a los cambios de necesidades y exigencias del BM. Asimismo el BM presta asistencia a los gobiernos en los establecimientos de mecanismos de seguimiento que evalúen la eficacia de la aplicación de los programas y que supone la compilación de datos por sexo.

En la década de los ochenta la reflexión transitó de la categoría “mujer” a la de “género”, por lo que incorpora en el ámbito del desarrollo este cambio incluyendo el enfoque de Género en el Desarrollo (GED). En un inicio las feministas se referían al enfoque de género como la percepción de los problemas de las mujeres en términos de su sexo más que en su género, es decir, dando importancia a sus diferencias biológicas en relación a los hombres más que en su relación social entre mujeres y hombres.¹⁵ Benería explica el concepto de género como:

...la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian al hombre de la mujer mediante un proceso de construcción social, histórico que lleva a una jerarquización y el acceso a los medios en forma diferenciada, finalmente generan privilegio y dominación masculina y subordinación femenina.¹⁶

Esta definición se acerca a grandes rasgos a la categoría de género, la cual no debe estar orientada sólo hacia las mujeres, sino que también integran a los hombres como integración de la población en su totalidad. Un concepto más amplio, completo y mejor explicado es el que define Lagarde:

...La condición de la Mujer es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, calidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico. Es histórica en tanto que es diferente a natural, opuesta a la llamada naturaleza femenina, es decir, al conjunto de cualidades y características atribuidas a las mujeres -desde formas de comportamiento, actitudes, capacidades intelectuales y físicas, hasta su lugar en las relaciones económicas y sociales y la opresión que las somete-, cuyo

¹⁵ Moser, Carolina (1991), op. cit., p. 58.

¹⁶ Benería y Roldán (1987). *The crossroads of class and gender*, Chicago y Londres, The University of Chicago press, p. 11.

*origen y dialéctica escapan a la historia y pertenecen, para la mitad de la humanidad, a determinaciones biológicas congénitas ligadas al sexo.*¹⁷

Sin embargo, por muchos años se ha implementado el enfoque de las mujeres y el desarrollo, tanto a nivel internacional, gubernamental y en ONGs, y el enfoque de género se ha insertado recientemente en las políticas y planificación del desarrollo, y que parten de un razonamiento teórico para abordar las mujeres en el desarrollo y en el género para la superación de la pobreza en los países subdesarrollados. En este sentido teórico, Moser destaca cinco enfoques: bienestar, antipobreza, equidad, eficiencia y empoderamiento. Estos enfoques fueron presentándose en distintos tiempos, modificando la visión para contrarrestar las dificultades de las mujeres.

El enfoque del *bienestar* fue una de las primeras formas de abordar la problemática de las mujeres, particularmente en Europa a fines de la segunda Guerra Mundial, en los programas de reconstrucción. Las mujeres de bajos ingresos fueron las beneficiarias principales.

Durante los años setentas el enfoque de *equidad* se hace presente, en la conferencia del Año Internacional de la Mujer (1975), para reconocer que es necesario integrar a las mujeres en el desarrollo mediante el acceso al empleo y al mercado, para que contribuyan también al crecimiento económico. El enfoque *antipobreza* surge por la desigualdad económica en la población causada por las crisis económicas a fines de los setentas y principios de los ochentas, y que en América Latina fue un ejemplo claro, por las políticas de estabilización económicas y de ajuste diseñadas por el FMI y el BM.

El énfasis hacia el desarrollo se vincula con el supuesto de que una mayor participación económica de las mujeres se vincula con una mayor equidad en el enfoque de *eficiencia*, en cuya esencia es incrementar la productividad. El quinto enfoque se refiere al de *empoderamiento* definido como “la capacidad de las mujeres para incrementar su autoconfianza mediante la habilidad de controlar sobre los recursos materiales y no materiales”.¹⁸ Es el enfoque más reciente utilizado para plantear el poder como una distribución entre los sexos.

¹⁷ Lagarde, Marcela (2005), *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, UNAM, 4a. ed., México, p. 77.

¹⁸ *Ibid.*, p. 105.

A partir de estos conceptos se trata de realizar estudios sobre la situación de las mujeres en el mundo. No obstante, que las políticas de ajuste del FMI y el BM han dado como resultado recortes severos en la inversión pública, en la reducción del gasto público en la salud y educación, y los recortes en los subsidios alimentarios, por lo que se hace evidente el deterioro del nivel de vida de la población en pobreza, los elementos teóricos con que abordan a las mujeres distan de ser una realidad en los hechos, pues “el BM influye en las determinaciones de los conceptos, las categorías metodológicas y las bases de datos para analizar e implementar sus programas hacia las mujeres”.¹⁹ Por tanto se crea un doble discurso en el que los programas del BM se dirigen hacia las mujeres para superar la pobreza, pero sin dejar de lado las reformas estructurales que han perjudicado a la población en detrimento de su calidad de vida.

Además de que la visión del BM sobre las mujeres se centra en su “habilitación” a través del “libre mercado” para alcanzar la equidad de género, es decir, delegar al libre mercado la participación de las mujeres, confiriéndolas en el papel de agentes económicos. La perspectiva neoliberal sobre la cuestión de género (patrocinada por el BM) está a favor en gran medida de la creación de divisiones en el seno de las sociedades nacionales, de la desmovilización de los movimientos de las mujeres y del quebrantamiento de la solidaridad entre hombres y mujeres en su lucha contra el nuevo orden mundial.²⁰

Muchas de las instituciones gubernamentales u ONGs que estudian el enfoque de género, para incorporarlas en la sociedad, tienen como principal fuente de recursos al BM, por lo que respaldan la perspectiva del Banco cuyo principal objetivo no es acrecentar los derechos de las mujeres, sino imponer su perspectiva de libre mercado y desmovilizar los movimientos de las mujeres, y tener más estudios orientados hacia el mercado, que las mujeres sean vistas no como luchadoras sociales de su género sino incorporarlas al trabajo y asimismo que contribuyan a la generación de ganancia orientadas a los capitalistas.

Uno de los proyectos que el BM ha implementado en México para las mujeres es el “Proyecto de Equidad de Género para México”, llamado por el BM como Pro-Género, elaborado en el 2000 y extendido hasta el 2005, con un préstamo de 3.07 millones de dólares. Estos recursos fueron otorgados a la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), como Secretaría Federal que se enfoca en la reducción de la pobreza. Parte de este préstamo

¹⁹ Chossudovsky (2002), op. cit., p. 80.

se dirigió a las productoras del Fondo Nacional de Apoyo a las Empresas de Solidaridad (Fonaes)²¹. Estos dos organismos fueron los elegidos por el BM para implementar su visión de género. Con este proyecto se constituyó el Instituto Nacional de la Mujer en el 2001, así como la Coordinación de Desarrollo Productivo de la Mujer por parte de Fonaes, en el 2002, que tiene como función un programa de créditos dirigido exclusivamente a las mujeres, es decir a los grupos de trabajo o microempresas conformadas únicamente por mujeres. Con esto se seguía los lineamientos del Proyecto para México.

La perspectiva del BM es considerar a la población en pobreza extrema sólo para la asistencia social y no como un objetivo primordial para la erradicación de la misma con políticas sociales más incluyentes para el desarrollo del país y no solamente quedarse al margen. En este contexto el BM promueve la productividad de las mujeres, y una medida para lograrlo es por medio de la inversión en capital humano, es decir invertir en educación, salud y alimentación, entre los factores importantes. Además se identifica generalmente a las mujeres como generadoras de ingresos secundarios, a menos que sean jefas de familia, y que el autoempleo significa la obtención de recursos monetarios sin descuidar sus labores domésticas. Sin embargo, este autoempleo tiene muchas significaciones pues se puede orientar a diversas actividades como el comercio informal, la maquila en sus hogares, la venta de productos por catálogo, la producción de artesanías, la limpieza en casas por medio tiempo, y demás actividades que no se traducen en seguridad en el empleo y mucho menos poder contar con una pensión y seguridad social. En este contexto se insertan las mujeres bordadoras, con proyectos productivos para la generación de ingresos y de autoempleo, en trabajos precarizados.

2.1.3. Los proyectos productivos: Microfinanciamientos.

El Banco Mundial se refiere a los microcréditos como una fuente de recursos para la población en pobreza, esta línea de acción fue mayormente difundida por la ONU en la década (1997-2006) designada para la “Extirpación de la pobreza”. Una forma en que se refleja la proporción de la población en pobreza es mediante la distribución del ingreso.

²⁰ *Ibid.*, p. 82.

²¹ Es un órgano del gobierno federal desconcentrado de la Secretaría de Economía.

La ideología del mercado en competencia perfecta, como lo promulga el modelo neoliberal, no garantiza una buena distribución del ingreso, sino que al contrario surge la concentración de los ingresos en pocas personas y países así como la exclusión de gran parte de la población, aumentando la población en pobreza y pobreza extrema.

La desigualdad en la distribución del ingreso refleja que unos cuantos países se reparten alrededor del 80% del ingreso mundial y la gran mayoría de los países pobres sólo obtienen un poco más del 20% del ingreso mundial. Con estas proporciones tan dispares entre población e ingreso mundial, se observa que la mayor parte de la población en el mundo (alrededor del 60%) se encuentra en niveles bajos de ingresos.

En el caso de México la distribución del ingreso ha seguido una trayectoria de inequidad entre la población; en el periodo que comprende de 1984 a 1996 (Cuadro 2.1.) el 50% de los ingresos a nivel nacional se concentró en el 10% de la población más rica, en contraparte, el 40% más pobre de la población obtuvo menos del 15% de los ingresos.

Cuadro 2.1.
Distribución del ingreso en México, 1984 - 1996

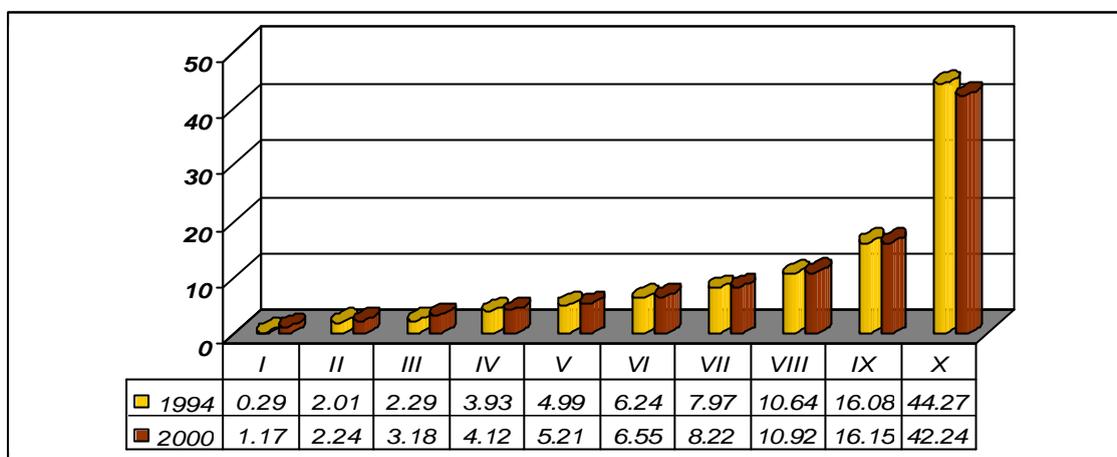
Concepto	1984	1989	1992	1994	1996
40% más pobre	14.3	12.8	13.8	12.4	12.4
50% intermedio	52.9	49.2	47.7	48.5	48.9
10% más rico	32.8	38	38.5	39.1	37.9
Total de la población	100	100	100	100	100

Fuente: Cordera, Rolando (1998) *Distribución del ingreso: convergencia entre desigualdad y pobreza*, en: <http://www.rolandocordera.org.mx/pobreza/distri.htm>

El nivel de ingresos habla de la distribución de la riqueza en la sociedad y su análisis se basa en el salario mínimo como unidad establecida en nuestro país. El salario mínimo en México se ha caracterizado por tener un nivel bajo y una pérdida de su poder adquisitivo.

En particular, en 1994 se registra una distribución más inequitativa, al concentrar el 60.34% del ingreso en los dos últimos deciles (IX y X), en tanto que los primeros 5 deciles alcanzan el 14.81%. (Gráfica 2.1). Para el 2000 la distribución del ingreso no tuvo cambios importantes.

Gráfica 2.1
Distribución porcentual de ingresos en hogares según deciles, México, 1994 y 2000



Fuente: Elaboración propia con datos de De Leon Urbietta, Marco A. (2002) *Desigualdad de la renta en México (1984-2000)*, Comunicado de investigación, Universidad Complutense de Madrid, España, tabla 2.

Debido a la alta proporción de la población de bajos ingresos y en pobreza, el BM ha implementado programas de microcréditos dirigidos hacia los pobres por medio de proyectos productivos o préstamos a pequeña escala, cuyo trasfondo tiende a inducir al autoempleo sin ninguna acción dirigida para acceder a la seguridad social, prestaciones y demás beneficios sociales.

Por tal motivo uno de los proyectos en los que se ha basado el BM para promover los microcréditos a la población en pobreza ha sido la estrategia seguida por el Grameer Bank (Banco Semilla), instaurada en Bangladesh en 1976. Dicho banco se dirigió a la población rural en pobreza, y en especial hacia las mujeres, ya que la experiencia obtenida por este banco las mujeres tienen mayor responsabilidad financiera, mayores tasas de recuperación de los préstamos otorgados por el banco, además de mayor tendencia a dedicar sus ingresos al bienestar familiar.²²

El BM propone que los microcréditos sean otorgados a *grupos de responsabilidad social*, como lo hace el Grameen Bank, y de esta manera los grupos efectúen muchas de las funciones de preselección, incentivo y ejecución que normalmente corresponden al personal bancario, con esto ahorran los procedimientos complicados de solicitud, gastos de

²² Kabeer, Naila (1998), op. cit. p. 243.

transporte y necesidad de ofrecer garantías, pues los grupos de responsabilidad solidaria actúan como garantía colectiva y con esto reducen el riesgo de incumplimiento.

Por tal motivo los microcréditos son una llave para el empoderamiento²³ de las mujeres, que así es como lo promueve el BM, sin embargo, en esta superficialidad de crear microempresas y empresarios, no es suficiente el acceso al crédito sino también el acceso al mercado, a la tecnología apropiada, capacitación técnica y precios justos de sus materias primas y de sus productos o servicios.

En la visión del BM los microcréditos pueden ser vistos como alternativos a la provisión de los servicios básicos como los programas de salud, educación y alimentación que pueden mejorar el desarrollo de la comunidad, disminuyendo las altas tasa de desempleo, el comercio informal, y por supuesto establecer un contexto más amplio para la formación de microempresas.

Este esquema es adoptado casi en su totalidad por las instituciones gubernamentales en México (como se verá en el capítulo 3) porque de esta manera no se pone en riesgo el pago de los créditos. Los gobiernos implementan este programa de microcréditos para las mujeres que están insertadas en los proyectos productivos para formar microempresas. De esta manera las microempresas rurales aparecen como alternativa y mecanismo generador de ingresos para enfrentar el estancamiento de las ocupaciones remuneradas en el campo y el deterioro del salario real. Además se pretende que las mujeres microempresarias compitan en un contexto de libre mercado.

²³ Es una categoría analítica de acuerdo a la concepción del género, que se refiere al ejercicio del poder de la mujer en el ámbito social, económico, político y cultural.

2.2. La política y los programas sociales dirigidos a la población en pobreza en México

Los programas recientes para combatir la pobreza en México se inscriben dentro del modelo llamado “liberal” o residual²⁴, el cual refiere la necesidad de demostrar la carencia para obtener los medios necesarios y así tener el derecho a pertenecer a algún programa de asistencia social. Una característica distintiva es que se otorga a quienes ya se encuentran en la situación de extrema pobreza y la red de seguridad que se ofrece es de servicios básicos. En tal situación, como lo señala Boltvinik, los beneficios son magros y están asociados al estigma social.²⁵ Otra característica de este modelo es que en estos programas se busca particularmente que todos los beneficiarios participen en el mercado.

En esencia se habla de que los programas dirigidos a combatir la pobreza promovidos por el neoliberalismo en los países subdesarrollados, y los cuales adopta el BM, se dirigen exclusivamente a la pobreza extrema para cubrir los ámbitos de salud, alimentación y educación, como lo menciona Hayek, que junto con Friedman son los ideólogos del modelo neoliberal, estos programas se orientan a que el Estado otorgue “un mínimo de alimento, vestido y alojamiento a las personas más desfavorecidas para preservar su salud y su capacidad de trabajo”.²⁶ Con esto se busca que la lucha contra la pobreza extrema, como parte integral del neoliberalismo, tenga la característica de asistencialismo y dependencia de subsidios estatales para asegurar la subsistencia, sin que se llegue a la movilidad social para superarla. Por lo que la intervención del Estado, en este caso, es la excepción a la regla y con esto continuar con la idea de Hayek de que “para alcanzar la igualdad de oportunidades todos tienen que tener suficientes capacidades para jugar dentro de las reglas del mercado”.²⁷

De esta manera se adopta la idea del concepto de individuo que piensa Friedman, considerando que los países subdesarrollados “tienen necesidad de la liberalización de energías de millones de hombres capaces, activos y vigorosos, en una atmósfera de libertad

²⁴ Boltvinik, Julio (2004) se basa en el trabajo de Esping-Andersen, quien clasifica las políticas públicas relacionadas principalmente con la pobreza, en tres tipos: liberal, conservador corporativista y socialdemócrata.

²⁵ Boltvinik (2004). “Políticas focalizadas de combate a la pobreza en México. El progreso/Oportunidades”, en: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI, p. 316

²⁶ Guillén, Hector (1997), *La contrarrevolución neoliberal*, Era, p. 15.

²⁷ Citado por Boltvinik (2004), op. cit. p. 318.

como la que ofrece el mercado, en cuyo ambiente existen medidas objetivas de éxito y fracaso, y los individuos tienen mayores oportunidades para sus labores”.²⁸

En pocas palabras, para Hayek y Friedman el mercado es el estado perfecto para la sociedad en el que se coordina la actividad económica, pero en donde la pobreza extrema no encuentra cabida por no tener las suficientes capacidades para jugar en el mercado, sin embargo, el resto de la población tiene que sujetarse a la privatización y la libre elección en el mercado, por tal motivo se lucha contra la pobreza extrema, dejando a un lado la pobreza en general y la necesidad de los servicios sociales generalizados como lo plantea actualmente Boltvinik, retomando la idea de Gosta Esping-Andersen, quien alude a la introducción de derechos sociales²⁹, los cuales implican liberar a las personas del estatus de mercancía y con esto surgir la “desmercantilización”, que ocurre cuando un servicio es prestado como un derecho sin depender del mercado³⁰.

Con esta concepción de “desmercantilización” los servicios públicos son prestados como un derecho y no vistos como una asignación del mercado, para que sean otorgados a la población sin que tenga que mediar el mercado.

Sin embargo, los programas dirigidos a la población en pobreza extrema, en particular, se basan en el método de focalización, es decir, de ubicar a las familias en estas condiciones para que sean acreedoras a la seguridad social, y con esto otorgar los apoyos a aquellas personas que lo necesiten. También los programas dirigidos a los pobres son llamados *programas de transferencias monetarias condicionadas*, porque se proporciona una *transferencia* monetaria, para la compra de alimentos, y *condicionada* a la participación de la familia en programas preventivos de salud y nutrición, así como la asistencia de los niños a la escuela”.³¹ Este método comenzó a ser utilizado en México en 1997 con la introducción del Programa de Educación, Salud y Alimentación llamado Progresá, renombrado en el 2002 como *Oportunidades*, el cual contiene el mismo diseño, con sus deficiencias tanto en

²⁸ Guillén, Hector (1997), op. cit., p. 47.

²⁹ Los derechos sociales señalan las obligaciones del Estado frente a la sociedad, sobre todo con los grupos de personas que necesitan protección adicional: los campesinos, los trabajadores, los pueblos indígenas, la familia y los niños. Derecho a la educación pública y gratuita, a la salud, a condiciones adecuadas de trabajo, organización sindical, seguridad social, adecuado nivel de vida (alimentación, vivienda y demás).

³⁰ Gosta Esping-Andersen, *The three worlds of welfare capitalism*, Cambridge, Polito Press, 1990, pp 21-22, tomado de Boltvinik (2004).

³¹ Adato, Michelle (2004), “Programas de transferencias monetarias condicionadas: beneficios y costos sociales”, en: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos* p. 349.

la identificación como en la medición de la población en pobreza extrema, que se mencionará más adelante.

La focalización hacia la población en pobreza extrema como prioridad en los programas sociales dirigidos a combatir la pobreza han cambiado sus líneas de acción hasta llegar a la visión del modelo neoliberal, en el que los costos sociales se han visto atendidos con programas paliativos, que son dirigidos por el BM a los países subdesarrollados. Con la visión de avanzar en focalizar la asignación de recursos para eliminar los subsidios generales, sucede que se reducen los costos de los programas y con esto sólo se distribuyen entre la población que, en la visión del gobierno, verdaderamente los necesita.

Se comienza por la Coplamar pues hizo la primera medición de la línea de pobreza en México, mediante una canasta básica de bienes y servicios para conocer los satisfactores básicos que necesitaba una persona para tener una calidad de vida aceptable. Los apoyos que otorga el gobierno a los proyectos productivos son vistos como programas de asistencialismo, mediante préstamos en microcréditos para la generación de ingresos, y con esta visión se propone integrar a la población pobre en el juego de las reglas del mercado. Las mujeres artesanas se insertan en esta visión de asistencialismo y no de desarrollo en su comunidad.

2.2.1. Antecedentes de programas sociales hacia los pobres: Coplamar y Pronasol

Las políticas públicas sociales referentes al combate hacia la pobreza comienzan en gran medida con el programa de la Coordinación General del Plan de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar), el cual fue creado en 1979 en el sexenio de López Portillo. La Coplamar ha medido la pobreza con mucho más variables, en comparación a las recientes canastas básicas y los estándares de vida de la población en México y con esto se establecen los lineamientos para conocer los satisfactores de las necesidades básicas comprendidas en la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE)³² formulada en 1982, que cubría también a las zonas marginadas del país, como los campesinos.

³² En el artículo de Boltvinik y Marín, Alejandro (2003), “La canasta normativa de satisfactores esenciales de la Coplamar”, en Revista *Comercio Exterior*, volumen 53, número 5, mayo, México, pp. 473-494, se describe los criterios de forma detallada la inclusión de los bienes y servicios en la CNSE, y como se fue transformando para los distintos programas siguientes.

Entre los objetivos de la Coplamar estableció definir el umbral mínimo de ingresos, es decir una línea de pobreza, por lo que conformó ocho grupos de necesidades básicas: alimentación, salud, educación, vivienda, cultura y recreación, transporte y comunicaciones, vestido y calzado, presentación personal, y otras necesidades.

Con referencia al cambio de enfoque proporcionado por el BM, para la superación de la población en pobreza en el mundo, el término de “satisfacción de necesidades básicas” fue puesto en boga en ese momento por el BM; en México se adoptó la CNSE, a partir de la cual se construyó la primera medición de la pobreza.³³

En la conformación de la CNSE hubo una distinción entre la canasta urbana y rural, entre los hábitos y necesidades objetivas más que guiarse por la calidad de los productos o servicios, por ejemplo en la canasta rural se incluyó el sombrero y rebozo como artículos de uso diario entre esta población. Esta estrategia de Coplamar, para obtener una canasta normativa concreta de bienes y servicios, con sus cantidades, precios y costos, fue más elocuente en comparación con la que ofreció el BM al establecer la subsistencia con un dólar al día, que dejó a un lado la cantidad de bienes y servicios que se podían adquirir con ese dólar. El BM sólo utilizó esta medida para obtener la línea de “pobreza extrema” con el objetivo de realizar comparaciones a nivel internacional, sin realizar un estudio que respaldara esta cifra, por lo que ubica a las personas en una mera supervivencia. Pero como bien lo señala Boltvinik una “canasta” supone especificar los rubros que necesitan los hogares para satisfacer sus necesidades, para determinar la medición de la pobreza en ingresos, que permita identificar a los pobres y la intensidad de su pobreza.³⁴

La Coplamar era un paquete de financiamiento de una variedad de acciones basadas en organismos estatales ya establecidos para el sistema de abasto a zonas marginadas Conasupo-Coplamar,³⁵ para la casa rural, abastecimiento de agua potable y construcción de caminos, el sistema SEP-Coplamar para la construcción de escuelas rurales, y el IMSS-Coplamar para la cobertura sanitaria en la población marginada.

³³ *Ibid.*, p. 473.

³⁴ *Ibid.*, p. 475.

³⁵ Es la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) en la cual el gobierno focalizaba subsidios a productos básicos para la alimentación a través de esta cadena comercializadora del sector público, que fijaba el precio final y el productor recibía insumos subsidiados. Lustig (1994), *México hacia la reconstrucción de una economía*. COLMEX-FCE, p, 116.

Otro interesante proyecto fue el Sistema Alimentario Mexicano que tuvo como propósito lograr la seguridad alimentaria mediante la comercialización directa entre pequeños productores y consumidores, pero tocaba altos intereses de cacicazgos y circuitos comerciales, por lo que también quedó fuera de los propósitos del modelo neoliberal.

Para el año de 1982 se iniciaba el declive mayor de la economía y con los acuerdos firmados con el FMI, que apuntaba en reducir del gasto público, implicó afectar los ámbitos de salud y educación, así como la liberalización de precios de los alimentos básicos, lo que repercutió en el encarecimiento de precios de los productos básicos. Por tal motivo el castigo en las urnas para el siguiente periodo presidencial fue por de más evidente, al favorecer al partido opositor de izquierda Frente Democrático Nacional. Sin embargo, el triunfo de Carlos Salinas le dio poca legitimidad debido al fraude electoral eminente que lo favoreció. Por tal razón como primera medida en materia económica se propuso institucionalizar el pacto con los empresarios para bajar la alta tasas de inflación. En social creó en 1988 el Programa Nacional de Solidaridad³⁶ (Pronasol) como un esfuerzo para recuperar el apoyo popular.

El Pronasol proporcionó servicios urbanos de agua, drenaje, electricidad, construcción de calles en los “cinturones de miseria”, siguió con los Centros de Salud y hospitales rurales heredados del la Coplamar, otorgó becas para los escolares de primaria. Asimismo ofreció créditos a productores agrícolas por medio del Banrural y creó el Fonaes, en 1991, para formar microempresas por medio de microcréditos para la población en pobreza. Estas medidas fueron con el objetivo central de controlar el descontento social prevaleciente ante las elecciones de 1988.

En estos programas excluyeron de nuevo a los indígenas lo cual se evidenció en el estallido político del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). La población indígena sólo sirve en el discurso del Estado, ya que en los hechos ha estado invisible en las políticas públicas, pues no reconocen su trascendencia histórica y su concepción de la vida, que es

³⁶ El antecedente fue el Programa de Solidaridad Social de 1973, que intentó incorporar a la seguridad social a las poblaciones rurales y urbanas no aseguradas, sin embargo, fue abandonada por el miedo a la solidez financiera de los sistemas de jubilación. Brachet-Marquez (2004), En: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, p. 254.

distinta a la capitalista, pues la tierra no es vista como propiedad privada, sino como fuente de vida, alimento e identidad.³⁷

2.2.2. Programas sociales recientes dirigidos a los pobres: Progresas y Oportunidades

En 1994, en el gobierno de Zedillo, estalló la mayor crisis financiera que ha presenciado la economía mexicana, lo cual evidenciaba la fragilidad del sistema económico. Para hacer frente a la salida de capitales financieros, que especulaban en la bolsa de valores, el FMI otorgó un préstamo de 50 mil millones de dólares. La prioridad del gobierno fue atender la crisis, dejando a un lado la cobertura de programas del Pronasol y fue hasta 1997 que entró en operación el Programa de Educación, Salud y Alimentación, mejor conocido como *Progresas*.

El Progresas dio cobertura a 2.6 millones de familias en pobreza, que representó aproximadamente 12.2 millones de personas, un registro por debajo de la línea de pobreza con respecto a las cifras de la CEPAL, que reconocían 24.2 millones de personas pobres para el 2000. Esta medición estuvo basada en una canasta básica de alimentos per cápita de 2.2 dólares diarios. Sin embargo, para los criterios usados por la Coplamar sólo la pobreza extrema se ubicaba en 48.9 millones de personas, quienes representaban alrededor del 50% de la población total.³⁸

En los años en que no operó el Progresas, en materia de salud se integró un paquete básico de servicios de salud constituido por 12 intervenciones seleccionadas por enfermedad y costo de efectividad para las zonas marginadas. Sin embargo, para las comunidades lejanas a los centros de salud, en los cuales habitaban alrededor de 10 millones de personas, se equiparon unidades móviles, con servicios básicos, que recorrían con cierta periodicidad estas poblaciones.

³⁷ Para una mayor referencia del desplazamiento de los pueblos indígenas en el Estado de Chiapas y su concepción de la vida y la tierra, se encuentra en Núñez, Violeta (2004). *Por la tierra en Chiapas... El corazón no se vence*. Plaza y Valdez, México. Es un estudio con más de 10 años de investigación en Chiapas a raíz del levantamiento del EZLN.

³⁸ Brachet-Marquez (2004), op. cit. p. 262.

El Progreso tenía como base ser un programa de focalización de la pobreza extrema en los ámbitos de salud, educación y alimentación, con el objetivo de promover simultáneamente una ayuda monetaria en la educación de niños y jóvenes.

En materia de salud, a las familias se les condicionó con la asistencia a reuniones con médicos y enfermeras para pláticas sobre la prevención de enfermedades. Así mismo la atención médica se ofrecía en los centros de salud o del IMSS cercanos, con ello dejar de invertir en este rubro para abastecer de nuevas instalaciones en las comunidades.

En apoyos alimenticios, se otorgó a las mujeres embarazadas y en lactancia un suplemento alimenticio en especie, a los niños hasta de dos años, sobres de papilla, sólo se otorga a los niños mayores de 2 a 5 años si presentan desnutrición. Se consideró un apoyo mensual de 155 pesos en 2003 para gastos de alimentación. Pero la lógica que siguen las familias es distribuir la alimentación a todos sus miembros, y no sólo a los que son beneficiados como lo tiene dispuesto el programa. Además la lejanía de las comunidades trae consigo traslados costosos y complicados para el gobierno.

En educación se ofrecieron becas educativas por la asistencia regular desde tercer año de primaria hasta la educación media superior. A las niñas se aumentó la beca, con la idea de introducir la perspectiva de género, para que continuaran estudiando. Sin embargo, como lo señala Boltvinik se dejó un periodo de siete años sin cubrir asistencia social a los niños por el programa, pues sólo se beneficiaban directamente hasta los 2 años, con las papillas nutricionales, y después hasta que llegaran a tercer año de primaria, para que en el mejor de los casos su vida académica no se interrumpiera, en el inter la transferencia monetaria mensual los beneficiaban sólo indirectamente. Aquí se dejó de cubrir un aspecto fundamental que es la educación, pues el BM y el gobierno le apuestan a que con la educación romperá la cadena de generación en las familias en pobreza, al relacionar el nivel de estudios con los ingresos obtenidos.

Sin embargo, esta visión no es del todo cierta porque si la economía no crece y genera los empleos requeridos para su población, con mayores niveles de productividad, lo que sucede es que ante un exceso de solicitantes de empleo, las empresas elevan los requisitos educativos así como disminuyen el rango de edad, para iguales puestos de trabajo que no

requerían educación alguna, ahora lo realizan personas con primaria, y así sucesivamente, hasta llegar a que con mayor nivel educativo se acepten ingresos bajos.³⁹

Una de las tantas deficiencias del modelo de focalización en estos programas es que se han cometido errores de medición para la cobertura de programas a la población en pobreza. Diversos autores han criticado la metodología para identificar a las personas pobres a quienes atenderán los programas, un ejemplo es el Progreso, que se ha colocado en una situación complicada ya que se puede caer en el error de dar dinero a personas con solvencia y ello repercutir en la gente que realmente lo necesite, es como lo que acontece con los programas del gobierno federal en México, pues en estudios recientes se dice que se comenten dos errores conocidos como tipo I y II, de exclusión e inclusión respectivamente. Los programas focalizados caen en el error tipo I, al descartar de los beneficios a población realmente pobre, pues evitan el error tipo II, el que consiste en incluir no pobres entre los beneficiados por el programa.⁴⁰

Otro problema es la visión que tiene la población de la comunidad la que se divide en familias beneficiadas y las no beneficiadas, que puede traer conflictos para realizar actividades dentro de la comunidad, en especial en las áreas rurales. Pues la selección de las familias se basa en la aplicación de un cuestionario, en las zonas identificadas como alta y muy alta marginalidad, y como lo indican estudios sobre la materia, las personas pueden dar datos falsos, no encontrarse en su comunidad por trabajar en otros lugares, como los jornaleros agrícolas, y demás situaciones diversas, que pueden subestimar la cifra de familias en pobreza, pues también se excluye a las familias pobres en las otras zonas de diferente nivel de marginación.

Aún con los programas para la reducción de la pobreza, esta ha registrado grandes contrastes. En la época porfiriana afectaba a cerca del 95% de la población, el porcentaje se redujo significativamente a 77% en 1963, y continuo el descenso a 48% en 1981, sin embargo, se revertió la cifra al entrar el modelo neoliberal pues empezó a aumentar de 75.8% en 1994 a 76.9% en el 2000, recordando que la población en extrema pobreza fue del 50% de la población.⁴¹ Estas cifras evidencian la falta de intención para reducir la

³⁹ Boltvinik, J. (2004), op. cit., p. 345.

⁴⁰ *Ibid.* p. 320.

⁴¹ Datos de Boltvinik tomado por Calva, J. Luis (2004), "La economía mexicana en perspectiva". En: Boltvinik y Damián (coord.) (2004), *La pobreza en México y el mundo Realidades y desafíos*, p. 108.

población en pobreza puesto que son programas paliativos para que sigan subsistiendo los pobres.

Para el sexenio de Vicente Fox, que implicó un cambio de poder a otro partido, se renombró el programa de Progresas como “Oportunidades”; el que expandió la cobertura a 4.6 millones de familias en pobreza, doblando la cifra de cobertura del Progresas, que para el 2005 anunciaba llegar hasta 5 millones de familias. La cobertura se amplió a familias en extrema pobreza en las zonas urbanas.

El programa de Oportunidades realizó otro cambio para categorizar a los pobres por estratos, distinguiendo tres niveles:

- Nivel 1 de pobreza, Alimentaria: se refiere a la imposibilidad de obtener una canasta alimentaria. Se estimó un costo mensual por persona de 652.57 pesos para las zonas urbanas y de 485.71 pesos para las rurales (18.6%).
- Nivel 2 de pobreza, Capacidades: se refiere a no poder obtener la canasta básica y los gastos necesarios para cubrir las necesidades de servicios de salud, vestido, vivienda, transporte y educación (45.9%).
- Nivel 3 de pobreza, Patrimonial: se asocia a no obtener el valor de la canasta alimentaria, de los gastos de salud, vestido, vivienda, transporte y educación más una estimación de otros gastos considerados dentro como necesarios en general (59.9%).

Con esta estratificación se identificó con diferentes rasgos a la población en pobreza extrema, para mostrar cifras disminuidas y se mostrara un avance a partir de este enfoque. Sin embargo, la situación estriba en que aunque se otorgue cobertura de educación a la población, la calidad también es importante, situación que no fue importante para el gobierno.

Boltvinik estima la línea de pobreza desde diferentes enfoques para el año 2002 (cuadro 2.2.), con dos tipos de hogares urbanos: en el que vive una persona adulta y la de una familia integrada por cuatro miembros, dos adultos y dos niños. Las mediciones se compararon con la CNSE, que fue la canasta que mejor representa la línea de pobreza en el país. Se observa como el Progresas subestima la línea de pobreza en comparación con la

CNSE, así mismo la línea de pobreza patrimonial anunciada por la Sedesol como la más alta es de 60% de la CNSE, las restantes líneas sólo se quedan en 35 y 29 %.

Cuadro 2.2.
Líneas de pobreza para hogares urbanos (pesos de febrero 2002)

Línea de pobreza	Hombre solo pesos	Valores relativos	Pareja, niño y niña pesos	Valores relativos
CNSE	52,627	1.0	100,411	1.0
Línea de pobreza patrimonial sedesol	15,054	0.29	60,216	0.60
Línea de pobreza de capacidades sedesol	8,747	0.17	34,989	0.35
Línea de pobreza alimentaria sedesol	7,401	0.14	29,606	0.29
Línea 3 del Comité Técnico corregida	26,874	0.51	107,494	1.07
Progresas	4,089	0.08	16,357	0.16
Levy corregido	7,905	0.15	31,620	0.31

Fuente: Tomado de Boltvinik y Marín (2003), “La canasta normativa de satisfactores esenciales de la Coplamar”, en Revista *Comercio Exterior*, volumen 53, número 5, mayo, México, cuadro 5.

La línea 3 del Comité Técnico corregida, sobrepasa la CNSE debido a que se utiliza un factor de expansión del costo de la canasta alimentaria derivado de la estructura de gasto de los hogares y no con la derivada de la conducta de los pobres que no pueden comprar dicha canasta, como lo hizo este comité, que fue rechazada de inmediato por la Sedesol. Aquí se evidenció la subestimación para los criterios de la línea de pobreza, pues al gobierno sólo le interesó calcular la pobreza extrema y, con ello, descuidar a sus ciudadanos para mejorar su calidad de vida.

Muchos de estos programas tuvieron desde su origen un contenido eminentemente político, pues la compensación social sobre los efectos de las medidas de ajuste no se evaluaría en términos de su capacidad para erradicar realmente la pobreza, sino evitar que la miseria creciente determinada por las propias políticas neoliberales se volviera inmanejable y políticamente desastrosa. Se trató en lo fundamental, como lo refiere Moguel “de programas de emergencia para neutralizar o compensar los efectos sociales más agresivos

de las crisis y de las políticas gubernamentales restrictivas o de disciplina económica y social”.⁴²

La lógica de estos programas del gobierno para la superación de la pobreza ha sido básicamente asistencialista y operan en gran parte dentro del marco de una estrategia clientelar, situación que no se escapan los proyectos productivos o empresas sociales de mujeres que se abordan en el siguiente apartado.

2.3. Programas sociales a las mujeres rurales: Proyectos productivos

En México, se empezó a dar mayor importancia a los microcréditos en el periodo de Salinas con las llamadas *empresas de solidaridad* en las comunidades rurales, dentro del Programa de Solidaridad, para mitigar el descontento social por las elecciones que lo favorecieron, pero en los hechos sólo fueron recursos públicos para anunciar el programa pero sin una planeación para disminuir la pobreza, sino que incluso aumentó la incidencia de pobreza tanto en las zonas rurales como en las urbanas. En relación a las mujeres rurales se creó el programa: Mujeres en Solidaridad (Musol).

El despegue de las microempresas con programas de proyectos productivos hacia las mujeres se dio con la promoción de las Unidades Agrícolas-Industriales para la Mujer Campesina (UAMI), el programa de la Mujer Campesina para la Consecución del Desarrollo Rural (Promuder), el Programa Nacional de Acción hacia la Mujer (Pronam) y el Programa de Desarrollo Comunitario con la Participación de la Mujer (Pinmude) (Cuadro 2.3.) Para 1994 se instauró el programa Mujer Campesina y en 1996 se creó el Programa Nacional de la Mujer.

En el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, se contempló el fortalecimiento de la familia y el mejoramiento de la condición de la mujer. Un aspecto crucial planteado en relación a la familia es el que se enfoca hacia la reproducción, es decir el crecimiento poblacional,⁴³ encaminado a la educación sexual, a las acciones dirigidas a fortalecer el desarrollo integral

⁴² Moguel, Julio (1996), “El combate a la pobreza en la estrategia neoliberal”, en Revista *Economía Informa*, número 252, noviembre, Facultad de Economía, UNAM, México, p. 15.

⁴³ El crecimiento de la población es el pretexto que argumenta la ONU como principal causa de la pobreza en el mundo, es decir, continua la idea malthusiana al justificar que la producción de alimentos crece en menor medida que la población.

de la familia, teniendo como eje para el cambio familiar a la mujer, y considerando la participación de las mujeres en la actividad económica.

Cuadro 2.3.
Programas para mujeres rurales en proyectos productivos y microempresas

Programa	Año de inicio	Dependencia a cargo	Objetivos
Unidades Agrícolas Industriales para la Mujer (UAIM)	1971	Secretaría de la Reforma Agraria	Creación de microempresas rurales mediante la asignación de tierras a grupo de mujeres organizadas
Programa de la Mujer Campesina para la Consecución del Desarrollo Rural (Promuder)	1983	Secretaría de la Reforma Agraria	Impulsar la participación de la mujer campesina en actividades generadoras de ingresos fuera del núcleo familiar.
Programa de Desarrollo Comunitario con la Participación de la Mujer (Pinmude)	1984	Secretaría de planeación y presupuesto	Capacitación al empleo que abarcó a las mujeres de “comunidades marginadas”: zonas rurales y urbanas marginadas.
Mujeres en Solidaridad (Musol)	1989	Sedesol	Generar dos tipos de proyectos de carácter social y productivo, para aprovechar los recursos materiales de la región y el uso de tecnologías alternativas de bajo costo y generar ingresos familiares.
Mujer Campesina	1994	Sagar	Creación de proyectos productivos sin la necesidad de otorgamiento de tierras.
Programa Nacional de la Mujer	1996	Sedesol	Entre sus vertientes es promover y atender las organizaciones y grupos de mujeres, conforme a indicadores de pobreza y viabilidad productiva.
Microfinanciamiento a las mujeres rurales (FOMMUR)	2000	Secretaría de Economía	Microcréditos a proyectos productivos en el sector rural a mujeres que viven en zonas de alta y muy alta marginalidad.

Fuente: Elaboración propia con datos de Aranda, Bezaury (1993) “Políticas públicas y mujeres campesinas en México”. En: González, Soledad (coord). *Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana*, El Colegio de México. México; Gobierno Federal (1995) *Programa Nacional de la Mujer 1995-2000* y Vicente Fox, *Quinto Informe de Gobierno*.

El aspecto económico b percibe el Estado al aceptar la integración de las mujeres a la actividad remunerada resultado de la marginalidad en que se encuentran muchos hogares: “...Para sortear la crisis económica de los años ochenta, los hogares respondieron a una creciente incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, lo que en muchos casos significó para ellas, una doble carga, la laboral y la doméstica”.⁴⁴

En el sexenio de 2000-2006, se especificaron algunos programas dirigidos a la creación de microempresas, congregados en el Programa de Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (MPYME) que se inscribe dentro de la estrategia de “generación de opciones” como mecanismo para la superación de la pobreza, por lo que se le da importancia a la generación de empresas sociales para la obtención de recursos. Entre los programas específicos se encuentran el Programa Nacional de Financiamiento y el Microfinanciamiento a las mujeres rurales (FOMMUR). Ambos programas adscritos a la Secretaría de Economía con acciones similares como otorgar microcréditos para proyectos productivos.

En líneas generales los programas dirigidos a las mujeres rurales para la promoción y creación de proyectos productivos tuvieron como finalidad su incorporación al desarrollo rural, sin embargo, a 35 años de la creación del primer programa, la situación del sector rural y de las mujeres rurales no se ha visto favorecida ni desarrollada, por el contrario los problemas siguen existiendo como la pobreza y la pobreza extrema, la extensión de la jornada laboral, los bajos salarios, la migración y demás problemas.

Para el 2004 el Gobierno destinó alrededor de 129 millones de pesos para los programas antipobreza de los cuales el 0.96% fue dirigido para financiar microcréditos. Dentro del apoyo a la MPYME se encuentra el Fonaes, institución que hace referencia el Banco Mundial para llevar a cabo el proyecto ProGénero, que otorga créditos para la creación de microempresas a la población de pobreza. El Fonaes anteriormente se adscribía a la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), actualmente es un órgano desconcentrado de la Secretaría de Economía, que más adelante describiré sus funciones y características por ser la Fondo que otorgó los microcréditos a los dos grupos de artesanas estudiados en el presente trabajo.

⁴⁴ Presidencia de la República. *Plan Nacional de Desarrollo, 1995-2000*, p. 101.

También existen otros programas dirigidos a la pobreza que aunque no son exclusivos para las mujeres, su participación es variable entre cuatro programas específicos de empleo y generación de ingresos que se señalan en el cuadro 2.4.

El programa con mayor participación femenina es “Jornaleros agrícolas”, debido a que las familias principalmente rurales se desplazan a las zonas de cultivos dependiendo de la temporada de cosecha y se integran en las peores condiciones laborales, pues no existe un contrato laboral que asegure su seguridad social, ni servicio de salud, además de que el trabajo infantil es muy común en estas zonas de trabajo. Por esta situación el gobierno ha implementado una serie de atenciones en materia de salud, educación, alojamiento, esparcimiento y adiestramiento.

Cuadro 2.4.
Tasas de participación femenina en programas de empleo y generación de ingresos 2000

Programa	Descripción	Tasa de participación femenina
Crédito a la palabra	Programa dirigido a campesinos de bajos ingresos, para que accedan a créditos sin garantías.	12.5%
Fonaes	Promueve proyectos productivos y empresas sustentables y viables con acceso al crédito para la población en pobreza.	23%
Programa de empleo temporal	Genera oportunidades de trabajo transitorio para la población en pobreza en pequeñas construcciones y rehabilitación de infraestructura en las comunidades.	16%
Programa de Jornaleros agrícolas	Atención en labores temporales en plantaciones, incluyendo alojamiento, salud, educación, recreación y adiestramiento.	47%

FUENTE: Tomado del Banco Mundial (2000) “*Gender, equity project-ProGénero*”, p. 5, con datos de la Sedesol.

Con respecto a la menor participación de las mujeres dentro de estos cuatro programas se destaca el programa de Crédito a la Palabra (12.5%), pues como ya se mencionó, una problemática constante ha sido el acceso de las mujeres a los servicios financieros, pues al considerar el préstamo bancario es difícil que posean en la mayoría de los casos títulos de propiedades, que avalen un patrimonio para enfrentar una deuda, por tal motivo las mujeres

se encuentran limitadas al crédito. Una situación muy clara se da en las mujeres rurales que enfrentan el rechazo de los bancos comerciales para otorgar los créditos pues no poseen títulos de propiedad o no son jefas de familia.

La participación de las mujeres en los créditos del Fonaes fue del 23% en el año 2000. Para la visión del Fonaes el microcrédito se refiere a “un instrumento de política de desarrollo económico que contempla tres intermediaciones: la financiera, la social y la empresarial. No se fijan montos, sólo porcentajes del 40% del valor total del proyecto, además que queda determinado en función de la viabilidad técnica, operativa, financiera y de mercado en cada proyecto específico”.⁴⁵

El total de empresas apoyadas por Fonaes desde su creación, en diciembre de 1991, hasta el 2005 fue de 8,829,239.8 millones de pesos para la creación de 49,893 empresas sociales en proyectos productivos y generar hasta el 2005, 710,653 empleos.

Cuadro 2.5.
Recursos ejercidos y empresas creadas por Fonaes,
1992-2006

Año	Miles de pesos	Empresas
1992	406,965.0	3,643
1993	362,148.0	7,024
1994	108,144.0	9,238
1995	247,780.0	4,195
1996	402,930.9	1,710
1997	551,438.3	2,748
1998	648,180.2	731
1999	755,449.7	625
2000	676,373.3	887
2001	600,158.3	683
2002	590,246.1	2,551
2003	967,915.9	4,695
2004	1,180,149.4	4,392
2005	760,855.9	3,356
2006	570,504.8	3,869
Total	8,829,239.8	49,893.0

Fuente: Elaboración propia con datos de Vicente Fox, Sexto Informe de Gobierno, anexo estadístico, pp. 86 y 88.

⁴⁵ Fonaes (2002), *Reglas de operación 2002*. México, p. 15.

Fonaes tiene diferentes tipos de apoyo: Capital de Trabajo Solidario, Capital de Riesgo Solidario, Fortalecimiento Empresarial de Capitalización, Cajas Solidarias, Apoyo al Desarrollo Empresarial y Apoyo y Estímulos para la Comercialización. Además de crear la Coordinación de Desarrollo Productivo de la Mujer, en el 2002.

Entre los proyectos más importantes están los que se derivan de la transformación de la leche, agroforestería⁴⁶, hortalizas, aves, textiles, artesanías, panaderías, piscícolas, tortillerías y talleres de costura. Trabajan en floricultura, en el comercio de productos básicos, servicios como lavanderías, carnicerías y tortillerías. En el área agrícola intervienen en la producción de plántulas que se utilizan para la agroindustria, en la producción de hongos, etc.⁴⁷

El procedimiento que se sigue para otorgar los microcréditos a los grupos es similar al delineado por el Banco Grammer.

- 1) El grupo, actualmente llamado Grupo de Trabajo (GT), presenta una solicitud dirigida al Fonaes, con información básica condensada en un perfil del proyecto de inversión.⁴⁸ Los promotores (as) lo analizan y se le pasa al jefe de representación.
- 2) Visitas de validación. Estas visitas también llamadas de prospección sirven para hacer un análisis social, técnico y financiero.
- 3) Formulación del proyecto. Existen tres opciones:
 - a) Por parte del grupo.
 - b) Por parte de una consultoría, que tiene la limitante su alto costo para los grupos.
 - c) Por parte de Fonaes. Los promotores ayudan a realizar el proyecto con los datos que le den los grupos.
- 4) Integración del expediente. Se reúnen todos los papeles que responden a los requisitos legales.

⁴⁶ Se refiere a proyectos relacionados con la agricultura y con el bosque.

⁴⁷ Zapata, Emma et al. (1997), *Taller de reflexión y análisis: Participación, fortalecimiento y consolidación de proyectos productivos de mujeres. Diagnóstico y propuestas*, Centro de Estudios del Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados, Montecillo, Estado de México, p. 9.

⁴⁸ Los criterios para evaluar los proyectos de inversión son los aspectos de mercado, disponibilidad de las materias primas e insumos, de localización, técnico, de impacto ambiental, de organización jurídica y administrativa del proyecto, así como la evaluación financiera y social, con estados financieros (Estado de resultados, Flujo neto de efectivo, Punto de equilibrio, Relación Beneficio Costo). Fonaes (2003) *Metodología para la evaluación de proyectos productivos*, p. 1.

- 5) trámites en oficinas centrales. Una vez que todo está integrado y aprobado se envía a oficinas centrales para su aprobación definitiva.
- 6) Liberación de recursos, que es personal el monto asignado, pero el pago es en colectivo.
- 7) Seguimiento y evaluación, por parte del personal de Fonaes.
- 8) Recuperación del préstamo.
- 9) Desincorporación.

La diferencia entre los grupos de trabajo (también llamados empresas sociales) y las microempresas, es que en las primeras se juntan las personas para pedir un préstamo conjunto, pero el pago es individual, y la responsabilidad recae en un representante social como figura principal del grupo de trabajo. Para la situación de las microempresas deben tener una personalidad jurídica que las identifique para otorgar el crédito. Para este estudio se refiere exclusivamente a la formación y procedimientos de Grupos de Trabajo, pero que se conciben como microempresas.

Por lo general se forman grupos con una responsable social quienes se encargan de recolectar las fichas de depósito para entregarlas al representante de Fonaes, quien supervisa y lleva un control de los grupos que le fueron asignados. Método muy parecido que lleva a cabo el Banco Semilla, en el que se establecen los grupos de tal manera que el pago sea colectivo y la presión entre los integrantes del grupo contribuya al pago de cada socio, para asegurar el pago total del préstamo.

El proyecto productivo tiene tres actores primordiales: organismos financieros, organismos públicos y la población a quien va dirigido el proyecto. Los objetivos para los tres son distintos ya que para los dos primeros es primordial el aumento de la producción, crecimiento económico y para los últimos esperan mejoras sociales de salud, educación, satisfacción de necesidades básicas, etc.

Los proyectos de generación de ingresos no tienen en cuenta que las exigencias pesan sobre el uso de tiempo de las mujeres, además de que en mucho de estos proyectos “se consideran oficios femeninos tradicionales (bordado, artesanía), a pesar de que muchas mujeres no tienen experiencia directa de estas actividades. Pocos han encontrado un mercado asequible y, en consecuencia, dependen de la continua aportación de nuevas ayudas para poder

sobrevivir”.⁴⁹ Se considera las actividades en las que las mujeres están insertas en su comunidad, como es la elaboración de artesanías, para formar un grupo y obtener recursos pero que también se inserten en el aro de la microempresa y jueguen con las reglas del mercado.

Los proyectos de las mujeres generalmente responden a satisfacer las necesidades inmediatas tanto personales como familiares, sin dejar el papel de madres, que proveen todo su ingreso al gasto familiar, es decir, proyectos para la subsistencia, que pudieran satisfacer condiciones de extrema pobreza. También los proyectos están enfocados a trabajos comunales como las tortillerías.

Aún reconociendo el trabajo intenso a que se enfrentan las mujeres en los proyectos dirigidos hacia ellas no contemplan la disminución del trabajo, porque tienen a cargo trabajo doméstico, además de no considerar la etapa de la procreación, embarazo, parto y cuidado de los niños, es decir, procurar la creación de guarderías en las zonas rurales, comedores comunales, programas dirigidos para el mejoramiento de la mujer en las relaciones de trabajo y familiar, proyectos que contengan la perspectiva de género, que son algunos de los elementos en los que se deberían poner mayor atención para una mejor integración de las mujeres que se incorporan a las actividades económicas. Debido a que al entrar en un proyecto productivo su jornada se ve afectada en lo laboral y en su casa. Por ejemplo las mujeres rurales tienen a su cargo en muchas ocasiones el acarreo del agua, de madera y molino de cereales, que ocupan una gran parte del tiempo femenino. Ante lo anterior Droy se refiere a que “...la mujer revela su creatividad y polivalencia; su capacidad de adaptación y de dominio en su trabajo, que constituyen una riqueza que frecuentemente es subestimada por los promotores y ejecutores de los proyectos productivos”.⁵⁰

En el caso de los grupos de trabajo de mujeres rurales artesanas, como bien lo señala Zapata la gran mayoría “se ubican en actividades poco complejas, que requieren poco entrenamiento previo y necesitan muy poco capital para iniciarse”.⁵¹ Son actividades propias de su género, que combinan sus actividades reproductivas y productivas en el

⁴⁹ Pearson, Ruth (1999), “El género cuenta en el desarrollo”, en Cristina Carrasco. *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*. Icaria, Barcelona, España, pp. 371.

⁵⁰ Droy, Isabelle (1996) “Mujeres y desarrollo rural”, en Revista: *Cuadernos agrarios*, núm. 13, enero-junio, México, p. 26.

⁵¹ Zapata Martelo y Mercado González (1996), “Del Proyecto productivo a la empresa social” en Revista: *Cuadernos agrarios*, núm. 13, enero-junio, México, p. 111.

mismo ámbito hogareño, es decir, no existe un espacio exclusivo para su trabajo en los proyectos productivos.

En la visión de Lourdes García en México, los programas dirigidos a las mujeres se pueden ubicar en dos líneas de acción. La primera busca sólo la captación de la mujer para las condiciones de vida familiar como: salud, nutrición, vivienda y alfabetización. La segunda línea de acción tiene como prioridad el mejoramiento de las condiciones económicas de la familia, mediante actividades productivas de las mujeres en forma grupal, como los proyectos productivos.⁵²

Se tratan de recursos que, más que ser dirigidos a grandes obras de reconstrucción o rehabilitación social y económica, se multiplican en pequeñas inversiones de impacto local o regional. Con ello se logra el objetivo de no alterar las condiciones macroeconómicas de ajuste o de “cambio estructural, al tiempo que se logra una mayor rentabilidad social y política de la inversión.⁵³ El objetivo central debería ser la reestructuración del sistema campesino, con el fin de contener la pauperización y frenar el éxodo rural.

La función de la “inversión social” está dirigida no a “erradicar la pobreza” sino sólo a mitigar en algo los efectos devastadores del modelo neoliberal.

Entre las dificultades encontradas en las microempresas apoyadas por Fonaes son el sólo cumplimiento del requisito de formar el grupo, para solicitar el apoyo económico, y que cada integrante trabaje individualmente, lo que impide que se creen grupos dirigidos a un desarrollo integral de los mismos y en su comunidad. No son objetivos prioritarios la generación de ingresos estables y la posibilidad de fortalecer y desarrollar los grupos de trabajo o microempresas, estos últimos son vistos sólo como una asistencia social para la generación de ingresos para cubrir, en el mejor de los casos, sus necesidades básicas, de alimentación, salud y educación.

A la falta de organización de los grupos se encuentran con la problemática de la comercialización del producto o servicio que realizan, pues no se hace desde el inicio un estudio de mercado que refleje la viabilidad de los proyectos ni la enseñanza a los grupos para que comercialicen sus artículos.

⁵² García, Lourdes (1998), *La participación de la mujer rural en proyectos productivos*, Tesis de Maestría en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UNAM, p. 35.

⁵³ Moguel, Julio (1996), op. cit., p. 17.

Aunque Fonaes realiza anualmente una feria nacional de empresas sociales llamado Expo-Fonaes, en el cual reúnen a centenares de empresas sociales, lo cierto es que es insuficiente para que éstas empresas esperen este evento para vender sus inventarios y esperar otro año, si es que tiene suerte a que les otorguen otro crédito.

La formación de empresas sociales así llamadas por Fonaes, deben tener otra visión con mayor integración en la comunidad para que sean fuente de cambio y reestructuración social, como lo propone Zapata, que las empresas sociales además de buscar la rentabilidad económica, busquen los beneficios sociales y elevando la calidad de vida de las mujeres por medio de transformaciones cualitativas y cuantitativas, y no sólo la explotación y marginalización de las mismas.

2.4. Conclusión

A partir de la focalización de la pobreza, se han delineado programas en los países subdesarrollados para mitigar los daños causados por el modelo neoliberal, pero que distan de ser una alternativa viable, pues ni siquiera se alcanzarán los Objetivos del Desarrollo del Milenio, los cuales contemplan reducir a la mitad la población en pobreza mundial para el 2015. Meta difícil de alcanzar por el débil crecimiento económico y disminución de la desigualdad, que se revela en las disparidades de la distribución del ingreso en los países subdesarrollados y a nivel mundial.

Uno de los planteamientos del BM es la reducción de la pobreza femenina, pues las mujeres son las que podrían impulsar una calidad de vida mejor, y por ello implementar programas de salud, alimentación, educación y proyectos productivos para que se aliente al aumento de la productividad de la mujer, sin embargo, estos proyectos se insertan en el libre mercado, con una extensión mayor a sus labores reproductivas y productivas.

Para la formación de los grupos de Fonaes se toma en consideración el método del BM con referencia al Banco Semilla, creando grupos de responsabilidad social para los pagos y con esto ejercer indirectamente el pago por medio de las socias, así como la liquidación total del crédito. Con estas visiones se implementan los programas hacia las mujeres lo cual es objeto de exposición en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3

DOS GRUPOS DE MUJERES ARTESANAS EN NAHUATZEN Y CHARAPAN, MICHOACÁN.

El costo social que ha pagado la mayoría de la población, con las políticas neoliberales aplicadas por el gobierno, se ha visto de manera más aguda en la población rural, cuyo deterioro se confirma con la pobreza en la que se encuentran inmersos, pues sus productos agrícolas ya no son competitivos en el mercado, debido a los altos subsidios y aranceles que otorgan los países industrializados hacia el sector agropecuario, lo que afecta de manera perversa a los productores agropecuarios de los países pobres. Con la situación económica descrita en el capítulo 1, la crisis en la que se encuentra el campo mexicano así como su población, que se sumerge en la pobreza, el gobierno ha implementado programas sociales para “combatir la pobreza”, como los proyectos productivos para las mujeres descritos en el capítulo 2, clasificando a los municipios de acuerdo a su grado de marginación, para de esta forma focalizar los programas dirigidos a la pobreza y otorgar a las familias las transferencias monetarias del Estado.

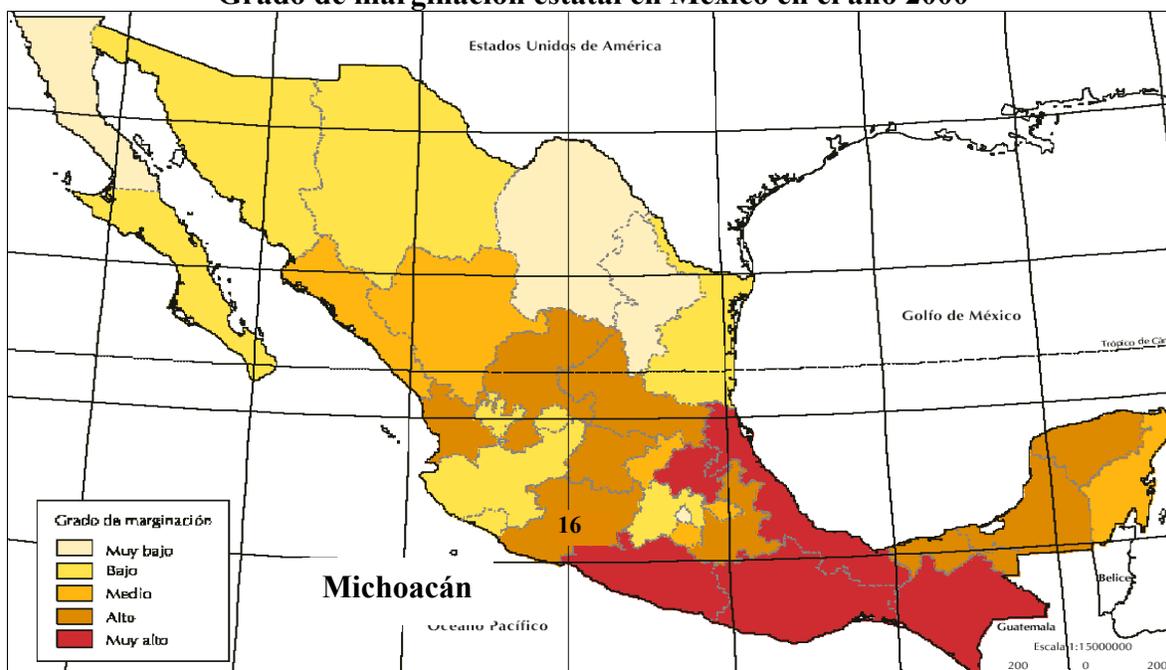
El objetivo del presente capítulo es presentar los resultados de la investigación de campo realizada en dos comunidades del estado de Michoacán con dos grupos de mujeres artesanas. Inicio la exposición con la descripción geográfica, poblacional, social y económica del estado de Michoacán, así como de los municipios donde se realizó el estudio: Nahuatzen y Charapan. Se Centra la atención en los proyectos productivos seleccionados en lo individual, para después contrastar los resultados. Asimismo es importante presentar la historia de los grupos de artesanas y de esta forma caracterizar a las integrantes artesanas en este tipo de experiencias de proyectos productivos, los cuales poseen un enfoque de antipobreza aplicado por el gobierno federal y planteado por el BM. En este sentido, en el capítulo se caracteriza el marco que permite comprender la trayectoria que han seguido las mujeres y saber cómo se ha dado la transformación en su entorno. En considerar el entorno en el cual se reproducen los dos grupos.

3.1 Población y situación económica-social del estado de Michoacán y los municipios de Nahuatzen y Charapan

3.1.1 Estado de Michoacán de Ocampo

De acuerdo a la metodología del Consejo Nacional de Población (Conapo), se identifican los estados y municipios de acuerdo con su grado de marginación¹: muy alta, alta, media, baja y muy baja. En el mapa 3.1. se muestra el grado de marginación en que se encuentran los Estados del país, siendo esencialmente Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz e Hidalgo los que tienen un grado de marginación más alta, los cuales habita el 20% de la población nacional, es decir, 19.6 millones de personas. Con respecto a los municipios con mayor grado de marginación, los mexicanos marginados se ubican en 1,292 municipios, los cuales representan el 53%, de los 2,442 municipios que integran el territorio nacional.

Mapa 3.1.
Grado de marginación estatal en México en el año 2000



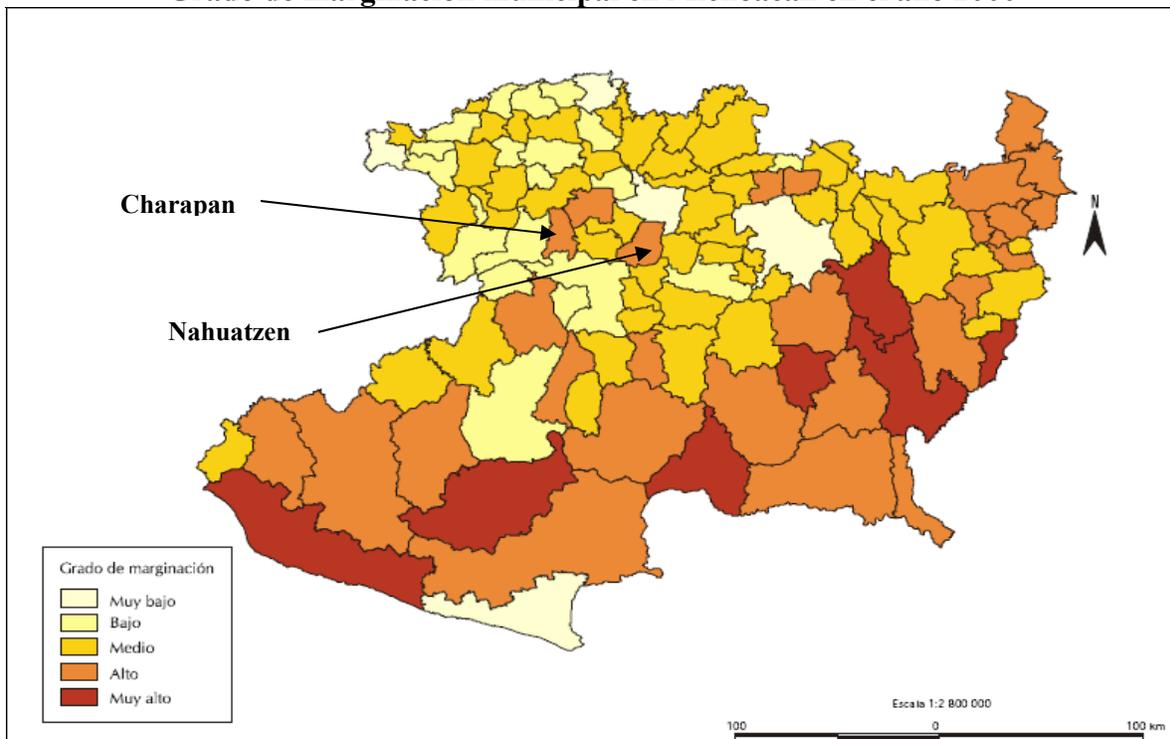
Fuente: Conapo (2001), *Índices de marginación por municipio 2000*. Mapa A.1.

¹ El Conapo (2001) calcula el grado de marginación estatal y el índice de marginación municipal, cuyo valor, se conforma por cuatro variables estructurales de marginación: falta de acceso a la educación (analfabetismo y primaria incompleta), la residencia en viviendas inadecuadas (viviendas sin drenaje, servicio sanitario, agua entubada, energía eléctrica y con piso de tierra), la percepción de ingresos monetarios insuficientes (menor a dos salarios mínimos) y la residencia en localidades pequeñas (menos de 5,000 habitantes), utilizando como fuente de información el *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. Conapo (2001), *Índices de marginación por municipio, 2000*, p. 11.

El estado de Michoacán, identificado con el número 16 en el mapa 3.1., se encuentra en un grado de marginación alto. Los 113 municipios que conforman el Estado están identificados con un nivel de marginación en el mapa 3.2., de los cuales se encuentran 7 municipios con una marginalidad muy alta, que representan el 6.2% a nivel estatal; 28 municipios con marginalidad alta (24.8%), 54 municipios (47.8%) en la categoría de marginación media y con un grado de marginalidad baja 18 municipios (15.9%) y con marginalidad muy baja sólo 5 municipios (4.4%).

En este marco, el Estado de Michoacán es uno de los estados más pobres de la República Mexicana. Cuenta con una población de 3,985,667 habitantes, de los cuales 698,476 personas viven en pobreza extrema, ubicados en 35 municipios prioritarios de los 113 que integran el Estado; es decir, estos municipios prioritarios representan el 31% del total de municipios, en los que vive alrededor del 18% de la población total michoacana que se encuentra en pobreza extrema.

Mapa 3.2.
Grado de marginación municipal en Michoacán en el año 2000



Fuente: Conapo (2001), *Índices de marginación por municipio, 2000*. Mapa B.16.

Los municipios de Morelia, Lázaro Cárdenas y Zacapu, entre otros, son los únicos que tienen un grado muy bajo de marginación. El Programa de Oportunidades identifica a las localidades con nivel de pobreza extrema, con base en las zonas de marginación. Los municipios de Nahuatzen y Charapan (Mapa 3.2.) se encuentran en un grado de marginación alta, por ello son considerados en los programas de focalización de la pobreza, por lo que serán descritos en los siguientes apartados.

Michoacán es un estado rico en vegetación, flora y fauna en la que se explota principalmente la madera. En dicho estado las actividades agropecuarias son importantes. En cuanto a la agricultura se cultiva maíz, trigo, avena y garbanzo, entre los cultivos más importantes, asimismo el bosque es muy rico por la variedad de maderas. Se elaboran una gran variedad de artesanías. La actividad económica principal radica en el sector terciario, tal como ocurre a nivel nacional.

De los 3,985,667 habitantes contabilizados en el XII Censo General de Población y Vivienda del 2000, 52% eran mujeres y 48% hombres. Michoacán se convirtió en un estado en donde existe una fuerte migración, principalmente, hacia Estados Unidos, lo que determina en gran parte la configuración poblacional del estado.

La población económicamente activa (PEA) representó el 30% de la población total. La PEA se ubica principalmente en el sector terciario (598,751 personas), el cual ha presentado una mayor participación en la estructura ocupacional ubicándose en el 37% en 1990, mientras que en el 2000 su participación fue del 49%, esto se refleja en la pérdida de participación del sector primario del 34% al 24%, en el mismo periodo. Por su parte el sector industrial conserva una participación de alrededor del 24%. Estos procesos muestran cómo Michoacán pasa a ser un estado con una creciente participación del sector terciario.

Con respecto a las variables consideradas para ubicar el grado de marginación que elabora el Conapo, en el cuadro 3.1 se presentan las mediciones para el Estado de Michoacán, los municipios y sus localidades en donde se realizó la investigación de campo.

Cuadro 3.1.
Variables estructurales de exclusión social, índice y grado de marginación en
Michoacán, 2000

Variables estructurales	MICHOACAN	Municipio de NAHUATZEN	Nahuatzen	Municipio de CHARAPAN	San Felipe de los Herreros
Población total	3,985,667	23,221	7,954	10,898	1,729
%Población analfabeta de 15 años o más	13.9	26.07	13.43	32.35	19.63
% Población de 15 años o más con primaria incompleta	40.19	52.94	27.66	57.95	22.13
% Ocupantes de viviendas sin drenaje ni servicio sanitario	11.4	8.96	2.87	15.67	8.61
% Ocupantes de viviendas sin energía eléctrica	4.41	4.58	4.77	3.57	3.83
% Ocupantes de viviendas sin agua entubada	10.87	30.94	50.12	5.61	27.75
% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	46.04	60.68	29.42	62.75	51.91
% Ocupantes de viviendas con piso de tierra	19.9	57.21	43.70	62.53	80.86
% Población en localidades con menos de 5000 habitantes	43.09	65.75	100	100	100
% Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	57.29	76.24	69.61	75.32	73.5
Índice de marginación	-	0.34104	-	0.54632	-
Grado de marginación	Alta	Alta	-	Alta	-

Fuente: Elaboración propia con datos para nivel municipal del Conapo (2001), *Índices de marginación por municipio, 2000*, cuadro B.16. Para las localidades fue con cálculos propios con datos del INEGI (2000), *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*.

De acuerdo a las cifras aportadas por el censo poblacional del 2000, Michoacán contaba con 846,333 viviendas habitadas de las cuales el 89.13% contaba con agua entubada; el 95.6% de viviendas con energía eléctrica; las viviendas con piso de tierra representaron el 19.9% y el 11.4% de viviendas no tenían servicio sanitario exclusivo ni drenaje. Existían 4.65 habitantes por vivienda, que representó el 46% de las viviendas con un nivel de hacinamiento. La cobertura de estos servicios ha mostrado un porcentaje alto a nivel agregado en el Estado, sin embargo, a nivel municipal y de localidad la situación cambia para los municipios en pobreza.

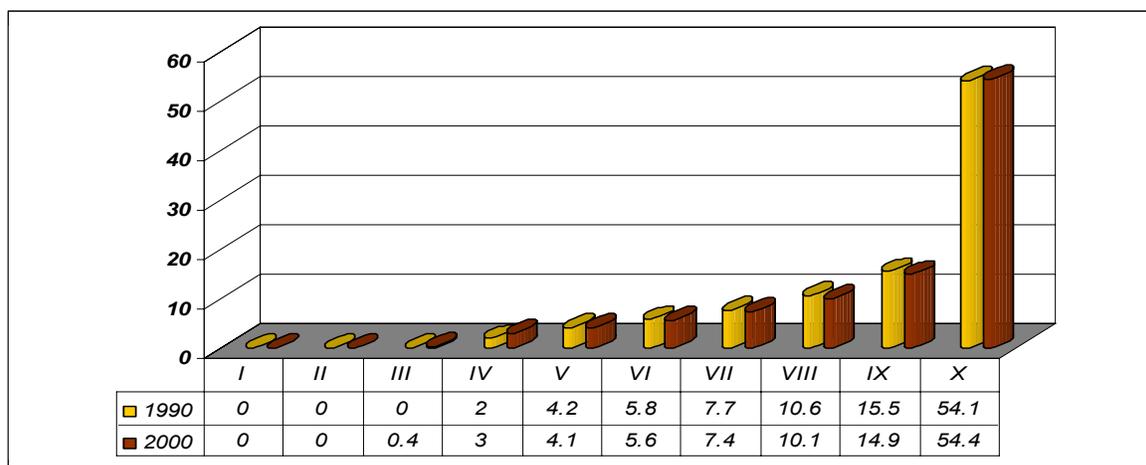
En materia de ingresos, existe una mayor proporción de la población que recibe menos de dos salarios mínimos, es decir, alrededor del 57.29% de la población ocupada subsiste con menos de dos salarios mínimos, que junto a la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, la situación se agrava considerablemente.

En relación al índice de marginación, entre más alto sea éste mayor será el grado de marginación, debido a su relación directa.²

En cuanto a la distribución del ingreso entre la población michoacana, se presentan diferencias significativas según el decil de hogares. Para el 2002, el decil X lo integra el 11.3% de la población, quienes obtienen el 54.4% del ingreso total, en cambio la suma de los nueve restantes deciles acumulaban sólo el 45.6% del ingreso que se concentraba en el 88.7% de la población. En 1990 12.3% de la población concentraba el 54.1% del ingreso en el decil X; mientras que del decil I al VI, 55% de la población michoacana, concentraban sólo el 12% del ingreso. Situación que no cambia a nivel nacional, lo que representa una inequidad en los ingresos.

² El *índice de marginación* es una medida (cuantitativa) que diferencia a las entidades federativas y municipios, según el impacto global de las carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación, residencia en viviendas inadecuadas, percepción de ingresos monetarios insuficientes y la residencia en localidades pequeñas. En relación al *grado de marginación* es el resultado de la estratificación (cualitativa) del índice de marginación en cinco intervalos (muy alta, alta, media, baja y muy baja), que agrupa a las entidades y municipios por su semejanza en sus índices que determinan el nivel de carencias que padecen. Conapo (2005) *Documentación técnica de los indicadores sociodemográficos, archivo de metadatos*, pp. 61-62.

Gráfica 3.1.
Distribución porcentual de ingresos en hogares según deciles, Michoacán, 1990 y 2000



Fuente: INEGI (2002), *Michoacán de Ocampo. Perfil sociodemográfico*, p. 134.

En general se puede señalar que Michoacán ha sufrido profundos procesos de transformación, demográficos, sociales y económicos. A la población no le ha quedado más que migrar a otras ciudades o a E.U., que ha sido principalmente marcada en los estratos socioeconómicos bajos y de zonas rurales, dicha situación ha afectado a las mujeres con estos procesos de transformación, tanto en aspectos sociales como económicos.

3.1.2 Municipio de Nahuatzen

Para el año 2000, se estimó en el municipio de Nahuatzen una población 23,221 habitantes, según el XII Censo de Poblacional y Vivienda, quienes 12,159 eran mujeres y 11,062 hombres. Con respecto a la localidad de Nahuatzen que también es la cabecera municipal, contaba con cerca de 8,000 habitantes, de los cuales el 53% eran mujeres y 47% hombres.

La población económicamente activa representó, en el 2000, alrededor del 30% de la población municipal. En 1980 la PEA se ubicaba primordialmente en el sector primario, pero a medida que se dificultaba la venta de los productos agropecuarios para el año 2000 la actividad económica principal radica en el sector secundario que se concentra en la fabricación de alimentos y productos metálicos, así como en la elaboración de muebles y artículos de madera. La elaboración de bordados es una actividad, como las anteriores, que

tiene un bajo precio; a esta actividad se dedica principalmente la población femenina y en la fabricación de muebles se ocupa primordialmente la masculina, aunque hay mujeres en Nahuatzen que tienen su propio taller de madera y elaboran muebles a pedidos. En cuanto a cultivos se refiere, se cosechan el maíz, papa, trigo, cebada y frijol; la superficie forestal maderable se compone por pino y encino.

Para el año 2000, el municipio contaba con 4,562 viviendas habitadas de las cuales el 30.94% no tenía acceso a agua entubada; el 8.9% de las viviendas no contaban con drenaje ni servicio sanitario exclusivo, sin embargo cuando se separa el porcentaje de viviendas sin drenaje éste aumenta a 86.69%, aunque pueden tener el servicio de sanitario exclusivo por medio de fosas sépticas; el 4.58% de las viviendas no se beneficiaban de la energía eléctrica y el 57.21% de las viviendas tenía piso de tierra. Habitaban 5.4 personas por vivienda, que representa el nivel de hacinamiento, el cual representó el 60.68% de las viviendas ocupadas con un nivel de hacinamiento alto, pues el Conapo considera un nivel medio el de dos personas por habitación.

Con respecto a la localidad de Nahuatzen el porcentaje de viviendas con un nivel de hacinamiento fue de 29.42%, con 4.7 personas por vivienda. Las casas que habitan en su mayoría son de uno a tres cuartos, más de la mitad son fincadas con tabiques mientras que las demás casas son de madera, techo de lámina y con piso de tierra, tienen patios para la cría de aves pequeñas, árboles frutales y vegetales. Muchas de las familias se mantienen del autoconsumo de su producción agrícola y ganadera, la participación de las mujeres es esencial, pues son las que tienen a cargo el de proveer y alimentar a la familia.

En materia de alfabetización, en la población de 15 años y más, el municipio y la localidad representaban el 26% y 13%, respectivamente, de personas que eran analfabetas. La población que no concluyó la primaria fue de 52.94% y 27.66% en el municipio y la localidad, respectivamente.

En cuanto a salud disponen de clínicas de la Secretaría de Salud, en cada una de las localidades, aunque no existen servicios de salud pública especializada, por lo que tienen que trasladarse a Uruapan, que es la ciudad más cercana.

Con respecto al nivel de ingresos, la población que percibe menos de dos salarios mínimos representa el 76% en el municipio, y en la localidad de Nahuatzen representa el 69.61%, es

decir, la mayor parte de la población subsiste a lo más con dos salarios mínimos. Sin embargo, hay que considerar que en el censo de 2000 los ingresos por trabajo fueron contemplados por los ingresos provenientes de fuentes diferentes al trabajo como: Procampo o Progresá, becas, rentas y remesas.

3.1.3 Municipio de Charapan

Para el 2000, se estimó una población de 10,898 habitantes, según el XII Censo Poblacional, de los cuales 53% son mujeres y 47% hombres. En San Felipe de los Herreros la población es de 1,729 personas que se distribuyen casi en la misma proporción que en el municipio.

La población económicamente activa (PEA) representó en 2000, el 21% del total de la población. La población ocupada (2,273 personas) se divide en 33% en el sector primario, 37% en el sector secundario y el 26% en el sector terciario. A diferencia de 1990 que la distribución era prioritariamente hacia el sector primario con 42% y 29% en el industrial.³ Entre los principales cultivos se encuentran el maíz, frijol y trigo.

Un aspecto relevante que sucede en el poblado de San Felipe de los Herreros es la tasa de crecimiento que descendió de 1990 al 2000 a 0.8%, y al igual que en Nahuatzen, las actividades principales han sido en el sector agrícola y en el sector secundario.

Para 2000, Charapan contaba con 2,227 viviendas habitadas de las cuales el 94.4% contaba con agua entubada; no así San Felipe pues el porcentaje se redujo al 72.3%; en relación al servicio conjunto de drenaje y sanitario exclusivo Charapan contaba con 15.67% de las viviendas que no tenían estos servicios, al respecto San Felipe contaba con el 1.91% de las viviendas sin los mismos servicios, pero el 98.09% no se beneficiaban del servicio de drenaje y con respecto a la cobertura de energía eléctrica, tanto Charapan como San Felipe las viviendas que no cuentan con este servicio son alrededor del 4%. En lo que se refiere al nivel de hacinamiento, vivían en promedio 4.9 habitantes por vivienda.

³ INEGI (2000), *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000* e INEGI (1990) *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*.

Una situación particular importante se refiere a las viviendas con piso de tierra, el municipio de Charapan y el poblado de San Felipe contaban con el 62.53% y 80.86% de las viviendas, respectivamente, con esta característica. Las personas del poblado habitan en casas de uno a tres cuartos, con piso de tierra o de cemento; los techos son de teja o de lámina. Casi todas las casas tienen un patio para la cría de cerdos y gallinas, y las vacas se encuentran junto a las casas, por lo que se percibe un fuerte olor, y cuando hace calor el olor es más penetrante. En este ambiente las mujeres bordan en las tardes porque es cuando hay luz natural y hacen menos esfuerzo visual para bordar.

En materia de alfabetización, Charapan tiene 32.35% de analfabetas, de 15 años y más, situación menor se presenta en San Felipe pues sólo el 19.63% es analfabeta. El municipio cuenta con escuelas de educación básica: preescolar, primaria y secundaria en cada una de las localidades. En cuanto a salud dispone de clínicas de la Secretaría de Salud en cada una de las localidades y médicos particulares, aunque no existen servicios de salud pública especializada.

Una proporción importante de la población gana menos de 2 S. M. (más del 70%) tanto en Charapan como en San Felipe, ingreso que puede considerarse insuficiente para cubrir las necesidades básicas de los hogares, por lo mismo los programas de antipobreza se dirigen a estos poblados y están considerados dentro del Programa de Oportunidades, así como también en el Fonaes para la creación de grupos sociales o microempresas mediante microcréditos. Como se aprecia los dos poblados rurales se encuentran en condiciones de alta marginalidad, es decir viven con carencias para su desarrollo.

3.2 Exposición de los dos grupos de mujeres artesanas

En este estudio se analizan dos grupos de mujeres artesanas formados principalmente como proyectos productivos a pequeña escala o microempresas como los ha llamado el gobierno federal. Son grupos en los que las artesanas son productoras directas de artesanías, dedicadas a la elaboración de prendas bordadas.

El primer grupo se sitúa en la comunidad de Nahuatzen, llamado “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura” y el segundo en la localidad de San Felipe de los

Herreros, con el nombre de “Grupo Ketzicua Andaratín”. Ambos se dedican a la confección de artesanía bordada, con diferentes acabados, técnicas de bordado y tejido. Cada grupo tiene una historia particular, tanto en sus orígenes como en su desarrollo y esto les otorga características diferentes que aportan elementos claves para considerar las diferencias entre ambos grupos y de esta manera establecer qué elementos son importantes para el desarrollo de estos grupos en los proyectos productivos y si son un método idóneo y bien aplicado a las personas a quienes van dirigidos estos programas de apoyo por parte del gobierno federal. A continuación se presenta por separado a los grupos para después presentar los resultados de la investigación, de ambos dos grupos.

Una parte principal para la formación de estos grupos ha sido la participación del Fonaes, institución por medio de la cual los grupos de mujeres obtienen los recursos para la realización de una actividad, particularmente en la elaboración de sus bordados. Es importante conocer la formación del grupo, las características y dinámica de los grupos, su situación económica, así como el proceso de trabajo para la elaboración de sus bordados, todo ello para entender la estructura interna y funcionamiento de cada grupo.

3.2.1 Grupo de mujeres en Nahuatzen, Municipio de Nahuatzen

En la localidad de Nahuatzen las personas tienen como actividad principal el trabajo artesanal en madera, así como la agricultura, la cual se caracteriza por ser en la mayoría de los casos de autoconsumo y pocas veces la producción se destina al mercado.

3.2.1.1 Formación del grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”

Ante la necesidad de ingresos y la posibilidad en dejar de subsistir con el lavado de ropa ajena, la señora Verónica, que posteriormente fue tesorera del grupo artesanal, se enteró, por el representante de bienes comunales del municipio, de un programa de apoyo a grupos artesanales promovido por el gobierno federal. Comentó la noticia a algunas vecinas y familiares con el fin de formar un grupo de mujeres y organizarse para pedir el préstamo y

realizar los trámites necesarios para iniciar la formación del grupo ante el Fonaes. Finalmente sólo 20 mujeres se interesaron.

Se dirigieron, en un principio, a las oficinas del Fondo de Michoacán (FOMICHA) dependencia institucional del gobierno del Estado, en donde las mandaron a las oficinas de la Sedesol y finalmente las guiaron hacia las oficinas de Fonaes, que se ubicaban en Uruapan. Se pusieron en contacto con el delegado estatal de Fonaes. En ese lugar les elaboraron el perfil del proyecto con ayuda de los representantes de Fonaes, para lo cual les pidieron copia de algunos documentos como: acta de nacimiento y credencial de elector para el llenado del perfil del proyecto. Posteriormente realizaron una reunión con las integrantes del grupo en la localidad para cerciorarse de la formación del grupo e informarles el procedimiento de apoyo por parte de Fonaes al grupo.

El grupo presentó el proyecto a Fonaes en enero de 1995, con el nombre de “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”. El perfil del proyecto fue muy simple y llenado a mano, el cual consistió del monto de la inversión total en materia prima, salarios y gastos, como costo de producción por mes, así como la descripción de los bordados, la producción proyectada, mención de los principales clientes y su localización, que de manera simple mencionaron mercado regional, estatal y nacional; valor de la materia prima y demás datos.

Para finales de ese año las integrantes estaban decepcionadas y desanimadas porque no se les otorgaba el crédito, así que siguieron insistiendo hasta que finalmente el representante estatal de Fonaes las visitó en abril de 1996 para darles el crédito. La cantidad que pidieron inicialmente fue de \$50, 000 pesos, de los cuales les entregaron \$43,225 pesos, a pagar en dos años 4 meses, con 6 meses de gracia. El préstamo se dividió entre el número de integrantes, para que el pago lo hicieran individualmente. Así que cada una de las artesanas debía \$2,161.25 pesos, cuyo pago se efectuaría mensualmente por la cantidad de \$120 pesos.

Los representantes del Fonaes realizaron la primera minuta de trabajo que consistió en la elección de la responsable social, quien fungió como representante del grupo, la tesorera y la secretaria. Las integrantes del grupo eligieron como responsable social a la señora Juana, porque tenía experiencia por haber estado en un grupo apoyado por el Instituto Nacional

Indigenista (INI); eligieron a la sra. Verónica como tesorera y a la señora Dolores como secretaria.

Constituido el grupo ante Fonaes, abrieron una cuenta en el banco con la firma del representante estatal del Fonaes y la responsable social, para depositar los pagos mensuales. El representante del Fonaes monitoreó y dio seguimiento al grupo, mediante visitas mensuales en las que llevó a cabo las minutas de trabajo y asimismo recogió las fichas de pago realizadas en el banco, a cada una de las artesanas.

De esta manera, el grupo se formó y trabajó por el tiempo que duró el préstamo, es decir, el grupo sólo se constituyó por el préstamo porque fue un requisito del Fonaes, pues nunca habían trabajado juntas y la mayoría no había pertenecido a un grupo para pedir un préstamo. Sin embargo, lo que en realidad sucedió es que cada mujer trabajó por su cuenta, en particular en sus casas, aunque había ocasiones en que se reunían a bordar por las tardes, pero que no fue una actividad común de todas las integrantes del grupo. Sólo se reunían todas las integrantes del grupo cuando se realizaban las minutas de trabajo porque era necesario entregar el comprobante de pago al representante de Fonaes.

3.2.1.2. Las mujeres del grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”.

El principal objetivo de cada una de las 20 mujeres fue la obtención de ingresos para su sustento familiar, además de suspender el lavado ajeno. Desde su niñez las mujeres aprendieron a bordar y dicha actividad les permite atender su hogar, para realizar sus actividades de reproducción como fuerza de trabajo y de producción en la elaboración de artesanías y en el campo.

A continuación se presentan los perfiles de las mujeres con respecto a su distribución por edades, nivel de estudios, estado civil y número de hijos, que se resume en el cuadro 3.2. Las edades de las mujeres fluctuaban entre 21 y 40 años, la edad más avanzada fue de dos mujeres de 58 años, con respecto a su escolaridad estas mujeres tenían en su mayoría primaria incompleta y sólo dos tenían estudios de secundaria, entre las que destaca una mujer soltera que pretendía seguir estudiando el bachillerato. De modo que predominó un

nivel educacional de primaria. En lo que se refiere al estado civil la mayor parte de las mujeres eran casadas con excepción de dos viudas.

La mayoría de las mujeres que constituían este grupo tenían hijos. El promedio de hijos de las socias era de cinco. Considerando las edades de los hijos. Con el fin de establecer de qué manera este factor pudo influir en la participación de ellas, en su trabajo. Ocho mujeres tenían hijos pequeños, cuyas edades fluctuaban entre uno y ocho años, y el cuidado corría a cargo de ellas y cuando tenían que dejarlos por lo regular los atendían las abuelas o hermanos mayores.

Cuadro 3.2.
Datos sociodemográficos de las mujeres artesanas “Comité de apoyo al empleo Nahuatzen, taller de costura”

Edad		Escolaridad		Estado Civil		Número de Hijos		Número de miembros en la familia	
16-20 años	2	Analfabeta	2	Madre soltera	2	Ninguno	3	de 1 a 3	3
21-30 años	6	Primaria inc.	8	Casada	12	de 1 a 3	8	de 4 a 6	6
31-40 años	6	Primaria com.	5	Viuda	2	de 4 a 6	3	de 7 a 9	8
41-50 años	4	Secundaria inc.	3	Soltera	4	de 7 a 9	2	10 o más	3
51-60 años	2	Secundaria com.	2			10 o más	4		

Fuente: cálculos propios con datos de los cuestionarios aplicados a las mujeres artesanas en la localidad, 2002.

El hecho de tener hijos pequeños influía en la elaboración de sus prendas debido a que dedican más tiempo a sus hijos así como a las labores del hogar, por lo cual les dejaba menos tiempo para realizar sus bordados. Las mujeres que ya tenían hijos mayores dedicaban más tiempo a las actividades del hogar y del campo, en donde participaban desde la siembra hasta la cosecha, por tal motivo las mujeres comienzan a trabajar o vuelven a hacerlo fuera del hogar, de forma remunerada, cuando la carga de trabajo doméstico ha disminuido.

Las mujeres de edad avanzada presentaban dificultades de salud, porque muchas dijeron padecer enfermedades de la vista por lo cual dedicaban menos horas al bordado. De este

modo, la etapa del ciclo vital de la familia⁴ fue un factor relevante a considerar cuando se trató de la inserción laboral de las mujeres. En este grupo las mujeres trabajaban en promedio 5 horas al día en el bordado, aunque había días que no lo hacían por la carga de trabajo del resto de sus actividades.

3.2.1.3. Características y dinámica interna del grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”.

Las características y la dinámica dentro del grupo revelan la situación del grupo. Con el dinero otorgado por el préstamo, las artesanas pensaban comprar máquinas de coser y materia prima al mayoreo para conformarse como grupo y darle un buen uso al préstamo; sin embargo, se suscitaron problemas al decidir quienes se quedarían con las máquinas, debido a que trabajaban y pagaban individualmente. Así que decidieron destinar el dinero de las máquinas a comprar sólo la materia prima. Al principio compraron la materia prima de manera conjunta, pero, los desacuerdos de las artesanas del precio de los hilos y de la tela hicieron que la compra fuera individual. De esta manera al inicio el propósito de las bordadoras fue integrarse como grupo comprando el material y equipo necesarios para su trabajo, pero no se pusieron de acuerdo y finalmente decidieron trabajar por separado, cada quien en su casa.

Entre los problemas que tuvieron las mujeres bordadoras fue el no ponerse de acuerdo para asignar a la responsable social del grupo; predominó la falta de comunicación en las reuniones llevadas a cabo con el representante regional, además de la falta de pago de algunas socias. Debido a las reclamaciones constantes a la responsable social, ésta evaluó su pertinencia de continuar o no en dicho cargo, finalmente decidió renunciar, sin embargo las socias se opusieron porque debía de terminar el periodo por el que fue elegida y esperar a que las participantes realizaran el pago completo del crédito.

Las artesanas deudoras (que fueron alrededor de 7) tuvieron entre sus motivos: enfermedades de algún pariente cercano, gastos en su hogar, sus esposos o familiares no

⁴ Por ciclo vital de la familia se entiende como la evolución secuencial de las familias que atraviesa en función del crecimiento y desarrollo de sus miembros, Se ha estudiado principalmente desde el enfoque de la medicina familiar, psicológico, sociológico y psiquiátrico. Para mayor referencia en: Vargas, Pilar, “Ciclo vital familiar”, en: 24.232.114.45/CBMF2002%20Clase%204_3.PDF.

tenían trabajo. Las artesanas deudoras tuvieron que aportar su crédito para solventar los gastos, situaciones que les impidieron realizar el pago. La falta de pago de éstas artesanas hizo que el grupo se fragmentara, lo cual les impidió hacer la solicitud del siguiente préstamo, porque para el Fonaes era indispensable que liquidaran el total del crédito. Para el año 2002 las mujeres que integraron el grupo no volvieron a juntarse, aunque consideraron el proyecto como una experiencia más en sus vidas. Algunas se integraron a otros grupos formados también por el Fonaes, los cuales fueron de la misma naturaleza: grupos sólo para el préstamo de créditos.

Lo que sucedió con estas mujeres bordadoras fue que desde un inicio su formación como grupo ante el Fonaes sólo cubrió el requisito indispensable para que les otorgaran el crédito. El programa de créditos para proyectos productivos dentro de las zonas marginadas focalizadas no logró sacar de la pobreza a estas mujeres, pues no existió una perspectiva de futuro para este proyecto de inversión desde un inicio.

3.2.1.4. Situación económica del grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”.

La situación económica del grupo se describe en el ámbito de las percepciones económicas del grupo obtenidas por la venta de los bordados. En relación a la producción; elaboran servilletas bordadas, manteles, almohadones, sabanitas para bebés, entre otros. La mayoría de las mujeres bordan ya sea la técnica en punto de cruz o de relleno, sólo dos mujeres realizan trabajo de deshilado. Como la producción y la compra de materia prima se realizaba en forma individual, la calidad y la cantidad de los productos variaban, a tal grado que se realizan bordados en telas de diferente calidad, lo que trajo consigo diferencias en los precios de los bordados realizados por cada integrante del grupo.

En cuanto a la producción de las prendas se trata de un trabajo artesanal, que por sus características, su elaboración o manufactura se realiza manualmente, lo que da como resultado que las mujeres viudas, madres solteras y mujeres de edad mayor, dedicaran mayor tiempo a elaborar los bordados en comparación con las mujeres casadas. Esta diferencia disimilitud del tiempo disponible hizo que la cantidad de bordados realizados por cada una de las artesanas fuera grande, lo cual repercutió en el pago mensual que debían de

realizar al Fonaes. En este grupo había cuatro mujeres solteras; dos trabajan en otra actividad remunerada, como ayudantes de carpintería por lo que tenían otro ingreso y consideraban la elaboración de bordados como un ingreso extra.

En relación a la venta de los bordados se encontraron con dificultades para la realización de su mercancía, debido a que en la localidad la mayoría de las mujeres se dedicaba a la misma técnica de bordado, por lo que hizo propicio la aparición de intermediarios, quienes por lo regular imponían el precio. Algunas socias que no podían vender sus bordados se integraban en grupos de 2 ó 3 mujeres que se llevaban los bordados al poblado cercano de Cherán o hasta la ciudad de Uruapan, preferentemente de viernes a domingo, donde se ubicaban en tianguis o alrededor de los mercados para vender sus bordados. Aunque la mercancía se vendía a mayor precio que en la localidad, tuvieron que agregar el costo del transporte y la comida.

Lo anterior se traduce en otro factor negativo para la consolidación de los grupos artesanales, debido a que no existen espacios propicios para vender sus prendas, por lo que se crea un “cuello de botella”, el cual se considera como la dificultad de llevar a cabo la venta de los bordados. Esta es una situación que no ha previsto el Fonaes, pues la comercialización es el siguiente procedimiento para continuar con el ciclo productivo, pues al tener el crédito para comenzar con la producción, para el abastecimiento de la materia prima para este caso, es necesario plantear un esquema en el cual se vincule la venta y promoción de la mercancía de los grupos que crea el Fonaes, pues ante la visión empresarial de este organismo tiene que detectar de estos grupos las dificultades para colocar sus productos en el mercado, para que el ciclo se complete y con esto darle vida propia a los grupos formados.

3.2.1.5 Proceso de trabajo para la elaboración de las prendas artesanales en el grupo “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”.

El proceso de trabajo es la relación que el hombre o la comunidad mantiene con la naturaleza a través de diferentes medios de trabajo (instrumentos y herramientas), para generar bienes y servicios. Interviene en el proceso de trabajo el *objeto* sobre el cual se trabaja, materias primas y materias auxiliares; el *trabajo*, es decir, uso de la fuerza de

trabajo y los *medios de trabajo* con los cuales se lleva a cabo el trabajo, herramientas. Los procesos de trabajo, en general, comienzan con el diseño y pasan por etapas intermedias y acabado. A continuación se describirá el proceso de trabajo de las artesanas, quienes intervienen en todo el proceso.

Una de las características de la artesanía es su elaboración manual y los bordados tienen un valor aportado por la fuerza de trabajo de los artesanos. Para el ciclo productivo contaban con una máquina de coser de pedal, agujas, aros, tijeras, lapiceros, cinta métrica y navajas. Como materia prima usaban telas de opal, cuadrillé y manta, hilos para bastillar y estambre de diferentes colores para bordar. Las prendas bordadas suelen ser de uso común en una casa y por lo regular de tamaños pequeños, como las servilletas, los almohadones y las carpetas. Los bordados de mayor elaboración y tamaño fueron los manteles y las sabanitas para bebé.

Usaban por lo regular dos técnicas de bordado: el punto de cruz y el relleno, este último de mayor utilización en diversas regiones del país. El punto de cruz es de elaboración más complicada pues requiere de más esfuerzo y tiempo por pequeño que sea el dibujo y por lo tanto debe traducirse en mayor precio.

Cualquier prenda bordada por la técnica del relleno se realiza de la siguiente manera: se dibuja el diseño escogido en papel carbón (calca) sobre la tela, posteriormente se borda utilizando estambre de diferentes colores. Se utiliza la máquina de coser sólo para hacer la orilla de las sabanitas y los almohadones, pues a las servilletas y carpetas les teje la orilla.

Para la técnica de punto de cruz, los diseños se obtienen de revistas o folletos adquiridos en los mercados. Este tipo de bordado se realiza en tela de cuadrillé, sobre la que se borda cuadro por cuadro en forma de cruz, combinando los colores de los hilos, para formar la figura escogida.

En el cuadro 3.3. se describe el costo aproximado de algunos bordados que realizan estas mujeres artesanas⁵. Con respecto al tiempo dedicado a la elaboración de las prendas se hizo un promedio, debido a que las mujeres dedicaban diferentes tiempos al trabajo de bordado. Aunque algunas prendas eran relativamente baratas, se realizaban bordados más complicados, que si se compara con el tiempo que requieren para elaborarlas significa que

⁵ Los costos son estimaciones, debido al material usado, que varía por precio y calidad.

el precio es demasiado bajo, por lo que no reponen al menos para su reproducción como fuerza de trabajo.

Cuadro 3.3.
Costo de producción de las prendas bordadas en el grupo “Comité de apoyo al empleo Nahuatzen, taller de costura”, 2002

• ALMOHADONES (2)		
Relleno	Material	Precio y tiempo
	➤ 1 metro de tela	20
	➤ Hilo	5
	➤ Costura	5
	<i>Total</i>	<i>30.00</i>
	Precio venta	50.00
	Tiempo de elaboración	2 días
• SERVILLETAS MEDIANAS		
Relleno	Material	Precio y tiempo
	➤ 0.5 metro de tela	10
	➤ hilo	5
	<i>Total</i>	<i>15</i>
	Precio venta	25
	Tiempo de elaboración	Uno o dos días
• MANTELES		
Relleno	Material	Precio y tiempo
	➤ 2 metro de tela	40
	➤ hilos	15
	➤ costura	10
	<i>Total</i>	<i>65</i>
	Precio venta	180
	Tiempo de elaboración	15 días
Punto de cruz	Precio venta	250
	Tiempo de elaboración	Un mes

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por las artesanas.

Al ser piezas únicas, por ser hechas a mano, la sociedad no está muy informada del proceso de trabajo de las prendas, por lo que no saben que se venden por debajo de su valor. Las artesanas venden sus productos al menos para recuperar su inversión en materia prima, pero no consideran una ganancia mayor como parte del precio de la prenda, ya que en esencia esa ganancia está vinculada a su reproducción.

3.2.2 Grupo de mujeres en San Felipe de los Herreros, Charapan.

San Felipe de los Herreros al igual que Nahuatzen, es una comunidad en esencia rural, donde la agricultura es de autoconsumo principalmente, pero también existe la explotación de la madera ya sea para la venta o la elaboración de muebles o productos de la misma. La artesanía característica es la elaboración de prendas en deshilado, técnica muy complicada y laboriosa, que lleva un procedimiento minucioso, detallado y a la que dedican tiempo para la creación de prendas únicas y de particular belleza. Por este trabajo las mujeres han ganado reconocimientos y premios a nivel nacional, principalmente dentro del Fonaes.

3.2.2.1. Formación del grupo “Grupo Ketzicua Andaratín”

La formación del grupo de las mujeres artesanas, en este poblado, se llevó a cabo con algunas complicaciones y transformaciones en el mismo. Este grupo se creó con la intervención de la presidencia municipal de Charapan, que promocionaba la convocatoria del gobierno federal mediante el Fonaes para la creación de microempresas en todo el país, ofreciendo apoyo económico. A la señora Margarita (representante social) le comentaron dicha convocatoria, para que invitara a personas y formara un grupo para solicitar el préstamo ante el Fonaes. El grupo se formó por mujeres debido a la mala situación económica que presentaba el campo para generar ingresos extra para la familia.

La señora Margarita se dirigió, junto con otras cuatro mujeres, a la ciudad de Uruapan, para hacer la petición del crédito al representante del Fonaes. Una vez realizado el perfil del proyecto, que consistió en la elaboración de un estudio de mercado realizado con la ayuda de los representantes del Fonaes, se les explicó cuál era el procedimiento para la obtención del crédito. El paso siguiente fue efectuar una presentación del representante del Fonaes ante el grupo recién formado, el cual finalmente se integró con 30 artesanas, quienes eligieron a la señora Margarita y a la señora Irene como responsable social y tesorera, respectivamente. De esta manera se formó el “Grupo de artesanas de Andaratín” que para diciembre de 1998 les otorgaron un préstamo de 37,742 pesos, con un periodo de 6 meses de gracia para pagarlo en dos años a una tasa de interés del dos por ciento mensual, por lo

que cada una debía aproximadamente 1,500 pesos y pagaban alrededor de 92 pesos mensuales. En la localidad también se formó otro grupo, en el mismo año, con el Fonaes, el cual explicaré más adelante

Con el dinero otorgado, la presidenta junto con la secretaria y la tesorera compraron la materia prima a precio de mayoreo en Uruapan (11,000 pesos en total). Se repartieron el material comprado por igual: tela e hilos; respecto a los instrumentos de trabajo cada una contaba con agujas, navaja, cinta métrica, tijeras y aros. Se volvió una práctica comprar la materia prima por mayoreo, así estuvieron trabajando desde que se inició el grupo. Se abastecen de la materia prima cada 3 o hasta 5 meses, en Paracho y Uruapan. El principal problema que tuvieron es obtener la materia prima debido a su escasez, por lo que tuvieron que esperar a que llegara la tela a la tienda de la cual se abastecen en Uruapan, o viajar hacia la ciudad de Morelia, lo cual incrementa el costo y el tiempo para obtener la tela.

Este primer préstamo fue pagado por todas las socias a pesar de que fue una deuda individual, pues la manera de trabajar del Fonaes es prestar el dinero a un grupo social pero individualizando el pago, aunque la calificación es grupal, es decir, si hubiera incumplimiento de alguna socia sería difícil otorgar otro préstamo al mismo grupo, por lo cual se habla de una presión para obligar a pagar el préstamo a los grupos, con ello dar cumplimiento a los programas de combate a la pobreza, sin importar las condiciones del préstamo ni del proyecto.

Las mujeres bordadoras solicitaron un segundo préstamo, pero con 5 socias menos, pues éstas no quisieron continuar. El préstamo fue de 50,000 pesos al grupo, por lo que cada una debía 2,000 pesos, más el 2% de la tasa de interés. La característica principal de este préstamo fue que el plazo de pago bajó a seis meses, además de no concederles el periodo de gracia que tuvieron en el ciclo anterior, pues con el antecedente del pago puntual de estas mujeres, el plazo se redujo, es decir, en vez de darles un aliciente para continuar trabajando sin más presiones, lo que hicieron fue someterlas a un ritmo de cumplimiento aún mayor.

Con el dinero del segundo préstamo obtuvieron una máquina de coser la cual fue pagada la mitad por la Sedesol y la otra mitad con el préstamo, debido a que el representante del

Fonaes las invitó a una reunión de “mujeres empresarias”⁶, y en ese lugar se contactaron con el representante de la Sedesol en Michoacán, para solicitarle una máquina de coser, pues lo requerían para su trabajo; al cabo de dos meses ya tenían el dinero solicitado para la compra de la máquina. En total, se compraron dos máquinas para cada uno de los grupos formados por Fonaes en la localidad.

Para el tercer ciclo cambió la situación del grupo debido a que varias socias no habían pagado el préstamo al Fonaes, por lo que tuvieron que unirse con otras mujeres que se salieron del otro grupo que se había formado a la par, debido a que les exigían comprar el material con el grupo. La formación de un nuevo grupo fue con socias de los dos grupos anteriores y con mujeres que no habían pertenecido a ningún grupo. El grupo fue conformado con 27 mujeres, quienes pagaron la deuda de las demás, para poder solicitar el siguiente préstamo al Fonaes. El grupo se nombró “Grupo Ketzicua Andaratín”, que en purépecha quiere decir, “las de arriba y las de abajo”. Este préstamo fue a un menor plazo que el anterior, pues el vencimiento fue a 4 meses con la misma tasa de interés del 2 % mensual. Pero esta vez, cada artesana estableció el monto que podía pagar, por lo que los créditos fueron desde los dos mil a los diez mil pesos.

En este ciclo se estableció de nuevo la reducción del plazo para el pago del crédito, lo cual desde el punto de vista del representante del Fonaes fue un éxito del grupo, debido a que el pago del crédito se realizó en los plazos determinados. Sin embargo, este “éxito” es una visión reduccionista de la verdadera situación del grupo, pues en realidad siguen en las mismas condiciones de pobreza, sin un proyecto integral que abarque en un futuro la generación de ingresos mayores y estables, seguridad social, prestaciones de ley, es decir, se da una precarización del trabajo, pues siguen trabajando en las mismas condiciones que al principio, pero con mayor presión debido a la reducción de plazos de pago y a la desaparición del periodo de gracia que les otorgaron en un principio.

La situación de este grupo cambia con respecto al grupo de Nahuatzen, cuyas artesanas no llegaron hasta este ciclo, incluso se separaron antes del segundo préstamo. Para el 2002 el grupo solicitó el cuarto ciclo, sin embargo, el representante del Fonaes les sugirió que con

⁶ Las mujeres empresarias en términos generales son aquellas que son propietarias y explotan una empresa. Situación diferente presentada por las artesanas, pues su grupo no constituye una empresa como tal, sin embargo, el Gobierno les adjudica papel de “empresarias”.

el monto juntado en el banco por los dos grupos, aproximadamente de 110,000 pesos junto con los intereses generados, se formara un caja solidaria, ya que es otro lineamiento que promueve el Fonaes, el cual se refiere a “una entidad de ahorro y crédito, que tiene como objeto captar ahorro y otorgar préstamos, generar empleos, a la vez que son administradas de manera autogestionaria y mediante la organización democrática de sus socios”⁷.

A este grupo también le sugirieron que se constituyera como una sociedad cooperativa con el monto que juntaron, la situación es que para ellas lo importante es generar ingresos, y en su actividad artesanal el problema siguiente a la elaboración del bordado es la comercialización del mismo, es ahí donde se generan los ingresos para pagar el préstamo, por lo que tienen pocas posibilidades de conformar un grupo más sólido y con perspectivas a largo plazo.

3.2.2.2. Las mujeres del “Grupo Ketzicua Andaratín”

En el 2002 el grupo se conformó de 27 integrantes, quienes se interesaron por la generación de ingresos para el gasto familiar, además de no continuar bordando ajeno y poder cubrir los gastos de sus hijos que estudiaban en la preparatoria. La característica principal de estas mujeres es ser campesinas, pues su actividad principal se concentra en las labores del campo, aunque la mayoría sin pago monetario. La actividad de bordadoras también es un elemento muy importante a sus actividades debido a que lo aprendieron desde niñas. La incursión en el proyecto productivo trajo consigo que la carga de trabajo fuera mayor debido a que se juntaba con sus responsabilidades como reproductoras. Además de que Fonaes no aseguró mejores condiciones de trabajo, dentro de estos proyectos, sino un incremento en su jornada de trabajo diario.

Es necesario observar los perfiles de las mujeres en el grupo, por lo cual se considera los siguientes indicadores como la distribución por edades, el nivel de estudios, el estado civil, el número de hijos y miembros de la familia, que son los que se muestran en el siguiente cuadro.

⁷ Fonaes (2002) *Reglas de operación*, p. 10

Cuadro 3.4.
Datos sociodemográficos de las artesanas en el “Grupo Ketzicua Andaratín”

Edad		Estudios		Estado Civil		Número de hijos		Número de miembros en la familia	
16-20 años	1	Primaria inc.	4	Madre soltera	1	Ninguno	2	de 1 a 3	5
21-30 años	6	Primaria com.	13	Casada	23	de 1 a 3	12	de 4 a 6	13
31-40 años	13	Secundaria inc.	1	Viuda	1	de 4 a 6	10	de 7 a 9	6
41-50 años	6	Secundaria com.	8	Soltera	2	de 7 a 9	2	10 o más	3
51-60 años	1	Bachillerato	1			10 o más	1		

Fuente: cálculos propios con datos de los cuestionarios aplicados a las mujeres artesanas en la localidad, 2002.

Las edades de las mujeres se encuentran entre 31 y 40 años, la edad más avanzada es de una socia de 52 años, la más joven es de 20 años. Con respecto a su escolaridad estas mujeres tienen en su mayoría primaria completa, así como 7 mujeres con secundaria completa y una con bachillerato, que es soltera y fue la primera generación en salir a estudiar a este nivel de estudios. De modo que predomina un nivel educacional de primaria completa que es más alto que las mujeres que integran del grupo de Nahuatzen. En lo que se refiere al estado conyugal la mayor parte de las mujeres se encuentra casada por matrimonio civil y religioso y todas conservan a sus maridos con excepción de una que es viuda.

Todas las mujeres que son parte de este grupo tienen hijos, excepto una que es soltera, y un matrimonio sin hijos. La mayoría de las mujeres tiene de 1 a 3 hijos. Considerando las edades de los hijos, con el fin de establecer de qué manera influye en la participación de ellas en su trabajo, 10 mujeres tienen hijos pequeños, cuya edades fluctuaban entre los tres meses y ocho años, y que es más fácil para las mujeres cuando tienen la disposición de otras mujeres que les ayuden con los hijos, como es el caso de las abuelas pero incluso de los hijos mayores. Tener hijos pequeños influye en la elaboración de sus prendas, debido a que dedican tiempo a sus hijos así como a las labores del hogar y eso les deja menos tiempo para el bordado, en comparación con las mujeres que tienen hijos mayores y sólo se dedican a las actividades del hogar, bordado y campo, como lo expresa la señora Josefina:

Bueno, depende, hay unas que bordan más rápido y otras que nos tardamos más, por ejemplo Rosaura borda más rápido porque ya no tiene niños chiquitos, y las que tenemos ya casi no agarramos la costura.

De este modo la etapa del ciclo vital de la familia es un factor relevante a considerar cuando se trata de la inserción laboral de las mujeres. En este grupo las mujeres trabajan un promedio de 3 ó 4 horas al día en el bordado, aunque hay días que no lo hacen, dependiendo de sus demás actividades.

Entre las actividades comunes de las mujeres, como actividades de su género, son en palabras de la señora Esperanza:

Nos levantamos temprano a hacer la tortilla, lavar los trastes, hacer el almuerzo, barrer, y nos sentamos a cocer, esperamos la hora de comer y les damos y nos salimos otro ratito a cocer.

Como la localidad es predominantemente rural, la actividad agrícola también es una labor de las mujeres del lugar porque en época de cosecha tienen que ir a trabajar al campo para recoger la mazorca y el frijol, entre los granos que más se cultivan, además de hacer la comida y llevarla al campo, y quedarse a trabajar. Este periodo comprende los meses de noviembre y enero. Si no tuvieran cosechas las familias, entonces se alquilan como peones que les pagan con dinero o en especie, con un costalito o canasta de maíz, el cual sirve para hacer las tortillas del diario. En marzo se dedican a la siembra, por lo que también llevan la comida al campo. La actividad agrícola es mayormente para el autoconsumo más que para la venta, debido a que los predios son pequeños y los precios de los productos son bajos y prefieren consumirlo a venderlo. En estos meses en particular las mujeres dejan la costura, para dedicarse a la actividad agrícola, aunque a diario atienden a los animales domésticos.

El proceso de trabajo influye gravemente en la aparición de enfermedades en las artesanas que son originados a partir de las exigencias del trabajo y la organización. En relación a la salud se detectaron enfermedades de las mujeres que tiene que ver con su ocupación: muchas dijeron tener enfermedades de la vista, dolor de espalda, de los pulmones, porque la mayor parte de la tarde se la pasan cociendo en los patios para aprovechar la luz del día;

que junto a la calidad del agua les perjudica el estómago, además de las enfermedades de la temporada invernal, como gripa y tos.

Un asunto particular referente al agua es el abastecimiento irregular, que es un problema al que se refirieron mucho, como lo mencionan algunas socias:

-Señora Alicia: No tenemos agua potable, se descompuso hace tiempo el depósito del agua.

-Señora Luz: Nos llega cada mes o cada 20 días el agua, en partes, y luego nada más llega media hora o una hora cuando mucho y no nos alcanza el agua para un mes, luego no tenemos mucho en donde poner el agua, donde almacenarla.

-Señora Gloria: En uno, dos o tres tambos no alcanza y luego con los niños, luego compramos de garrafón, pero no nos la tomamos porque es para lavar las ropas.

Para las mujeres el abastecimiento irregular provoca una mayor carga de trabajo pues para cocinar las mujeres acarrear el agua desde un ojo de agua, del cual sólo les permite tomar dos botes, por lo que tienen que comprar garrafones de agua, la cual utilizan, esencialmente, para lavar las prendas bordadas, lo que significa un gasto extra en el costo de producción, situación que aunque tienen conciencia de ello, no consideran al momento de establecer el precio.

Esta situación repercute tanto en las actividades diarias de las mujeres, porque son las que se encargan del abastecimiento del agua en sus hogares, de la realización de los alimentos y que batallan cuando no lo tienen, además de ser un problema en el momento de lavar las prendas bordadas que venderán.

En cuanto al número de miembros de la familia, la mayoría de las mujeres tiene una familia de cuatro a seis miembros. Muchas de ellas dijeron tener familia en Estados Unidos, debido a la migración causada por la difícil situación económica que se presenta en el campo, como lo expresa la Señora Margarita:

Se acabó el monte, nuestros esposos pues ya no suben al monte porque ya esta talado y no hay otro trabajo para los hombres, y la gente de nosotros estamos sacando adelante los gastos de la familia.

Esta zona rural es expulsora de mano de obra masculina que se dirige, principalmente, hacia Estados Unidos, situación que se manifiesta por la crisis en que se encuentra el campo, por lo que la población busca opciones de ingresos fuera de su comunidad.

Otro aspecto significativo es que el trabajo doméstico sigue siendo una responsabilidad de las mujeres, sean ellas mismas u otras que vivan en la casa. Es decir, las mujeres entrevistadas realizaban la mayor parte del trabajo doméstico, y aquellas que llevaron a cabo una menor proporción de trabajo fueron porque tenían a otras mujeres que les ayuden, como madres, nueras o hijas. Las mujeres tuvieron una larga jornada laboral sin remuneración, integrado por el trabajo reproductivo, en el cual son las abastecedoras y encargadas de la reproducción de la fuerza laboral campesina, que al no contar con los servicios sociales necesarios, como abastecimiento regular del agua, agua entubada, drenaje, etcétera, acrecienta el tiempo para las labores femeninas que se traduce en una mayor carga de trabajo.

3.2.2.3. Características y dinámica interna del “Grupo Ketzicua Andaratín”

Comprender las características y la dinámica dentro del grupo, revelan la situación del mismo para seguir conformado como tal, así como identificar los problemas de este grupo. En los 8 años que han estado con el Fonaes, se ha reajustado la situación debido a que anteriormente existían 2 grupos en este poblado, que solicitaron préstamos al Fonaes, para la elaboración de los mismos productos, sin embargo, a la falta de pago de todas las socias se fueron eliminando de la lista a todas ellas, hasta que al final se tuvieron que unir los grupos para formar uno nuevo con 27 integrantes. En la comunidad existen más grupos formados por instituciones gubernamentales como el Instituto Nacional Indigenista (INI), el Fondo de Michoacán (Fomich), así como la Sedesol, que apoya a cierta población y el Cempac que es una organización política de la región (cuadro 3.5.). Lo que hace que la mayoría de las mujeres estén apoyadas económicamente o en especie para realizar el deshilado y por ello dicen que existe mucha competencia entre ellas, lo cual repercute en los precios, pues al llegar los compradores a la localidad se pueden encontrar diversidad de trabajos y precios, según la necesidad de cada artesana.

Mucho de estos apoyos, en especial la formación de grupos, llegaron después de Fonaes. Las socias que no pagaron su crédito al fonaes se integraron a otros grupos y solicitaron créditos a otras instituciones como el INI, que apoya a tres grupos de mujeres artesanas, que también elaboran la técnica del deshilado, así como el Fomich que otorgó créditos a dos grupos de mujeres artesanas a quienes ayuda la Casa de Artesanías para la venta de sus bordados, invitándolas a las ferias artesanales en que participan en diferentes partes de Michoacán o incluso nacional; les proporciona la comida y el hospedaje. En lo que se refiere a una actividad diferente al bordado en deshilado, la Sedesol agrupó alrededor de 25 mujeres para la creación de una maquiladora, la institución otorgó las máquinas de coser y también se comprometió en llevarles el trabajo, para que maquilaran, y la comunidad otorgaría el espacio para que trabajaran, pero finalmente sólo llegaron las máquinas y las mujeres trabajaron por su cuenta en las máquinas y sólo cubrían los gastos para el mantenimiento de las mismas. La organización política Cempac otorgó apoyos para la construcción de casas, como material y mano de obra.

Cuadro 3.5.
Personas del poblado que reciben algún apoyo institucional, 2002.

Grupos	Instituto que los apoya	Modalidad del apoyo
Maquiladora (un grupo)	Sedesol	Máquinas de coser y trabajo a destajo.
Artesanas (2 grupos)	Fomich	Crédito
	Casa de las artesanías	Invitación a ferias artesanales
Artesanas (3 grupos)	INI	Crédito
Artesanos (2 grupos)	Cempac (organización política de la región)	Para la construcción de vivienda
Artesanas (un grupo)	Fonaes	Crédito
Estudiantes	Sedesol	Becas
Agricultores	Procampo	Dinero por cada hectárea cultivada.

Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por las artesanas.

Asimismo existen apoyos económicos a los estudiantes mediante las becas que otorga el programa de Oportunidades, que es cada bimestre, pero que se interrumpe en periodo de vacaciones. En relación a la agricultura se tiene el Programa de Procampo, que dependiendo de la superficie cultivada se les otorga a los agricultores una cantidad de dinero cada año. Estos apoyos focalizados, mencionados en el capítulo 2, sólo han sido un

paliativo hacia esta población, pues únicamente se les otorgan ingresos monetarios, en vez de mejorar las condiciones del campo y asimismo contribuir a una mejor productividad, para integrarse a un proyecto integral y de desarrollo del país.

El grupo de mujeres “Ketzicua Andaratín” ha prevalecido, aún con su fusión, debido a una característica primordial que fue la participación intensa de la representante social, la Señora Margarita. La representante social se encargó de los trámites administrativos, de trasladarse a la Ciudad de México para participar en eventos especiales para la venta de los bordados de las socias además de siempre estuvo informada de la situación particular de las socias, para que no se atrasaran y realizaran los pagos puntualmente, así como en el abastecimiento del material, para que se comprara al mayoreo y así ahorraran un poco más; en relación a sus demás actividades del hogar y del campo siguió su misma responsabilidad, aunque contaba con el apoyo de otras mujeres como la suegra y la nuera. Las dificultades con las socias que no pagaban las resolvió el grupo de la siguiente manera:

Algunas de las socias ya quedaron fuera, y a otras las castigamos, las que dicen que van a pagar pero que tardan unos días en dar el dinero, como por decir ahora vamos a entregar el dinero el 9 (de diciembre) y si no lo tienen en ese día, sino 3 o 4 días después, las castigamos, como esta vez que volvamos a prestar el dinero, no le prestamos hasta la siguiente vez, para que ellas también hagan un esfuerzo y paguen, y queden al corriente y se les vuelva a prestar (Señora Margarita).

El grupo ejerce presión sobre las artesanas que se atrasan en los pagos, ya que es importante la liquidación de la deuda para continuar con el siguiente préstamo o incluso optar por otros tipos de apoyo de Fonaes que les convendría mejor para seguir fortaleciendo su grupo y con ello sus ventas, como, la sugerencia del representante del Fonaes para constituirse como una caja solidaria, por lo que abundaron las dudas y discutieron entre ellas para saber de qué forma les convenía mejor.

Aunque la organización con el liderazgo de la representante social es buena, la situación es que existieron problemas con las socias por la falta de pago de los créditos, y una razón importante es que las deudoras comentan que tienen muchos gastos familiares y que la venta de los bordados no es muy frecuente, por lo que a veces tenían que conseguir prestado para el pago mensual del crédito, lo cual hizo difícil su continuidad en el grupo. Ante esta situación las mujeres de este último grupo asumieron las deudas de las socias

para que les otorgaran un nuevo crédito. Para asegurar el reintegro del crédito el gobierno conformó grupos de responsabilidad solidaria, nombrados así por Banco Semilla, para que funcionaran como garantía colectiva de las mujeres ante el incumplimiento de pago, en vez de realizar un estudio para saber el porqué del incumplimiento del pago, aplicar un esquema de pago e incorporar realmente a estos grupos a una dinámica de crecimiento y desarrollo en sus comunidades y no sólo como generación de autoempleo, que se tradujo en condiciones precarias al no tener un espacio propio para la realización de sus bordados, de obtener mayores ingresos y así sustituir la falta de seguridad social, pensión, etcétera.

3.2.2.4. Situación económica del “Grupo Ketzicua Andaratín”

La actividad artesanal que realizan es la técnica del deshilado en prendas de vestir, blancos y ropa de bebé, principalmente. Entre las prendas de vestir realizan blusas con manga o de tirantes, camisas de hombre, vestidos de manga larga o corta, batas, rebozos, servilletas, ropa de bebé, sabanitas, entre otras prendas.

Es una técnica complicada en la que se invierte mucho tiempo para la elaboración de una prenda, pues se tardan entre 15 días a tres meses en elaborar las blusas o camisas, y hasta seis meses para la realización de un vestido, dependiendo el bordado y la figura que lleve. Es un trabajo de destreza manual bastante arduo y que no se refleja completamente en el precio de las prendas, como lo refleja el siguiente comentario:

La camisa para hombre la estamos vendiendo en 250, pero el tiempo que llevamos haciéndola, de quince a veinte días y cuánto le ganamos, muy poquito para tantos días, y aún nos dicen que por qué la vendemos tan caras, pero mire en lo que invertimos y en los días que lo hacemos. (Señora Margarita)

Como más adelante se mostrará, el proceso de trabajo del bordado es tardado por la técnica, pero cuando no han vendido, tienen que bajar el precio de las prendas por lo que el tiempo de producción y el tiempo de circulación es mayor en la producción artesanal. El siguiente comentario va encaminado hacia el aspecto de la venta:

...a veces llegamos a que no tenemos mucha ganancia, porque a veces mal baratamos las cosas, o a veces es más largo el tiempo que vendemos, porque hay temporadas que no se vende nada y hay veces que sí vendemos. (Señora Margarita)

En la formación de este grupo el Fonaes las asesoró, por medio de un contador, acerca de cómo obtener los precios de producción de sus prendas así como de actividades administrativas. Además de proporcionarles un pequeño curso de corte y confección para que no tuvieran que pagar el diseño de la prenda. Estos cursos les han ayudado a administrarse mejor y aprender más acerca de nuevos diseños en los atuendos y de esta manera tener más variedad para distintos gustos de los clientes.

Aunque tenían contemplado obtener mayor ganancia, por las pláticas tenidas con el contador, para ellas fue difícil cuantificar una mayor ganancia y con esto añadirla a la prenda. A los compradores se les hace alto el precio de los bordados por lo que siempre andan regateando hasta que las artesanas acceden en bajar el precio, por tal motivo la proporción de ganancia aumentada en un inicio, se ve disminuida en el proceso de intercambio. Sin embargo establecían un precio mínimo de cobro para ciertas etapas del proceso de trabajo como:

Entre el grupo, algunas que tienen necesidad, hasta 200 andan dando la camisa de hombre, como que recuperan lo que invierten, hay algunas que mandan a cortar, veinte y cinco pesos, mandan a embarcinar, cincuenta pesos, mandan a rellenar, otros cincuenta pesos, pero cuando una se las hace solita uno corta los hilos, embarcina, rellena y lo que una le paga a otra gente, mejor se lo queda uno. Como yo no pago la hechura de la camisa, porque yo me las hago y como son 25 pesos, yo me los quedo como ganancia. (Señora Margarita)

Entonces era más conveniente cobrarse entre ellas los trabajos realizados que transferir ese costo a los clientes, es decir, había mujeres que no pertenecían a un grupo y se dedicaban a bordar ajeno, quienes eran requeridas por las bordadoras, de los grupos formados, cuando tenían grandes pedidos con fecha límite de entrega, por lo que les pagaban conforme la fase del proceso de trabajo les pedían, con ello establecían el precio final del bordado.

Una dificultad importante para las artesanas se refiere a la venta de las prendas, porque la comercialización se llevaba a cabo mediante la asistencia a ferias en los poblados cercanos; en exposiciones realizadas por el Fonaes y la Sedesol, en la ciudad de Morelia o en el D. F.;

en la venta de las prendas directamente al Fonart, a la Casa de Artesanías o a personas que se dirigen directamente al poblado. Sin embargo, las ventas no eran constantes lo que dificultaba la obtención de ganancia estable, ya que hasta la venta de las prendas podrían recuperar su inversión y su ganancia.

A veces llegaban a vender de una a dos prendas cada mes o cada seis meses o incluso hasta que participaban en las ferias promocionadas por Fonaes-Sedesol, institución que les pagaba ciertos gastos: hotel, transporte y comida durante la duración de la feria. Sin embargo, su participación en esta feria se antecedía con una invitación del Fonaes para su asistencia a este evento. De esta forma los costos que se ahorraban en esta feria, los percibían como ganancias. Con todo ello no podían depender de esas ferias, aunque aprovechan la ocasión para captar clientes, que por lo regular eran comercializadores que quieren que les vendieran de mayoreo, a grandes cantidades de bordados y precios mucho más bajos. Estos intermediarios en su mayoría contaban con tiendas de artesanía, ya sea en el interior de la República o en el extranjero. Incluso los mismos extranjeros vienen hasta México para comprar artesanías y venderlas a precios altísimos en su país. De esta forma el beneficiario directo es el capital comercial, como intermediario entre las productoras directas y el consumidor final.

Aunque algunas veces tuvieron pedidos con grandes empresas que se interesan por sus bordados, sin embargo, la falta de un contrato impidió que se llevara a cabo la venta total del pedido, como les pasó con la cadena de tiendas *Sanborns*, la cual cuenta con una área de venta de artesanía mexicana. *Sanborns* les hizo un pedido de 2,000 juegos de servilletas deshiladas, por lo que las mujeres se emocionaron y dieron a bordar a más mujeres fuera del grupo para que pudieran entregar el pedido a tiempo. Además esta cadena les exigió un diseño especial. Llegado el tiempo para entregar el pedido, la cadena ya no requirió de todas las servilletas, sólo les pagó 500 juegos; sí las vendían entonces requerirían de otra cantidad igual. Finalmente las artesanas se quedaron con los 1,500 juegos restantes, los cuales tuvieron que vender por su cuenta. Esta mala experiencia les trajo un sentido de desilusión, porque era su primera venta importante a una tienda con un gran número de sucursales en toda la República, lo cual implicaba un buen ambiente para promocionar sus

bordados, sin embargo, vendieron ellas mismas los juegos y a un precio más bajo debido al diseño que exigió *Sanborns*.

Aunque quizás las ganancias no sean muy altas, para las mujeres se convirtió en satisfactorio ganar su propio dinero, pues como lo mencionó la Señora Margarita.

Estamos muy agradecidas por parte de Fonaes porque nos hizo fuertes por el apoyo que nos da, y nos sirve de mucho para comprar la materia prima y ya no tenemos tanta preocupación por la tela que es lo más importante para nosotras para hacer las prendas, porque tenemos que hacerlas para sacar a la familia adelante, y como no hay otro trabajo para las mujeres, que es más seguro que el de los hombres, porque los hombres no tienen algún trabajo que sea permanente.

Aunque esta satisfacción debe ser parcial, pues ellas consideran al Fonaes como el proveedor del microcrédito, sin embargo también es el microcrédito que las ata al pago mensual con la aplicación de una tasa de interés, el cual les merma sus ganancias.

Si bien, en la mayoría de los casos, son los cónyuges quienes aportan la mayor parte al gasto familiar (alrededor del 60%), la contribución de los ingresos de las mujeres al gasto familiar es considerable (80%). Las mujeres destinan su ingreso esencialmente a la educación de los hijos, alimentación, gastos de la casa, salud y vestuario. Aunque las mujeres trabajan durante toda su vida en la casa, en las actividades agrícolas y en el bordado, consideran al trabajo retribuido como satisfactorio y es sólo cuando se asumen como mujeres trabajadoras, como mujeres productoras, y no únicamente como reproductoras, confinadas al espacio privado. Siendo que son trabajadoras sin pago alguno que contribuyen al ingreso familiar y a la economía campesina, aunque estadísticamente tampoco sean contempladas.

El grupo se ha mantenido con los créditos que les ha servido esencialmente para la compra de materia prima, pero la venta de sus bordados ha sido una problemática permanente. Aunque invitan a las artesanas a eventos masivos, como en el caso de Fonaes que realiza un evento anual, en el D.F., para las microempresas artesanales que apoya a nivel nacional y en el que acude mucha gente en el Palacio de los Deportes, además que estaban incluidas en el portal de Internet, el cual disponía información de sus bordados para que conocieran sus productos en el extranjero por medio electrónico, la situación es que no era suficiente, pues la venta debe ser continua durante todo el año y los clientes que llegaban al poblado

siempre exigían una rebaja mayor por el hecho de haberse trasladado hasta la localidad. Sin embargo, estos compradores consideraban el proceso de trabajo para la elaboración de los bordados, es decir, no tenían una cultura que valorizara las artesanías, como un trabajo único elaboradas a mano con un valor además cultural, lo que se explicará con mayor detalle en el siguiente apartado.

3.2.2.5 Proceso de trabajo para la elaboración de los bordados en el “Grupo Ketzicua Andaritín”

La elaboración de las prendas bordadas con la técnica del deshilado lleva un arduo trabajo y dificultades para su confección, los cuales representan problemas para adjudicarles el precio a las prendas. Los bordados deshilados tienen un procedimiento intenso de trabajo manual y sólo para unir las piezas de las prendas se usa la máquina de cocer, debido a la importancia de los atuendos para su venta.

El primer paso es cortar en tiras la tela para: blusas, batas, vestidos y camisas de mujer. Para las camisas de hombre se confecciona y cose la prenda y después se trabaja en ella. En la tela se empieza a cortar los hilos, para lo cual se utiliza navaja. Se tardan alrededor de un día, como lo explicó la señora Margarita:

...es que no se saca de una vez todo el hilo, si no poco a poco. Se sacan primero de un lado y se van cortando, porque sino después se enredan. Este es el proceso más minucioso y delicado.

Ya cortados los hilos se “embarcina”, es decir, en palabras de ellas se empiezan a formar cuadritos con los hilos sueltos, es decir, una especie de malla, que será rellena después. Estos cuadros formados ellas les llaman puntos, que pueden ser de veinte hasta cien puntos, o incluso más, dependiendo del tamaño de la prenda. Este procedimiento se elabora durante 15 a 22 días, dependiendo el tipo de bordado, fino o grande (martajado), el cual se decide al momento de cortar los hilos. El bordado fino se distingue porque los cuadros son más pequeños, casi a la mitad del bordado martajado. Por lo mismo el bordado fino o finito es más laborioso y cansado para las bordadoras.

Después rellenan, con hilo blanco, cuadro por cuadro dependiendo de la figura que hayan diseñado. En este proceso se tardan alrededor de ocho días si es para el martajado; para el finito llegan a tardarse hasta dos o tres meses, por ejemplo, cuando se trata de prendas con mayor bordado como las blusas. Una diferencia clara son las camisas de hombre que por lo regular sólo llevan dos tiras en la parte de enfrente y en las mangas si así se los piden. También le pueden bordar a las prendas otra técnica llamada *relindo* que se encuentra, por lo regular, alrededor de la parte embarcinada, la cual Concepción explica:

... también le cortamos hilos, nada más que ahí son puros nuditos que se amarran, puros nuditos y no se cuentan los puntos y en el relleno se va contando como punto de cruz.

El *relindo* es un trabajo, de varios estilos, que realizan sólo en el bordado de punto fino como: los rebozos, guanengos⁸, camisas, blusas, batas, vestidos de uno, dos o tres holanes. Cabe aclarar que este adorno no todas las mujeres lo realizan, pues es una técnica relativamente nueva y que lleva más tiempo si no se tiene la práctica, como menciona una socia del grupo:

... las que no saben pues se tardan, se les hace difícil a las que no tienen la idea, y las que lo empiezan a hacer una vez, ya se van inventando y bordando diferentes relindos: de la conchita, de la gaterita... (Señora Margarita)

Para las batas y blusas se une el peto y las mangas con el resto de la prenda, las cuales las cosen a mano para darle otro toque de belleza al terminado. El resto se cose a máquina. Lavan la prenda debido a que, como la tela es blanca, queda sucia por todo el proceso, en este aspecto es importante resaltar que las prendas las lavan con agua de garrafón, debido a que como se mencionó anteriormente, el agua llegaba cada veinte días e incluso hasta un mes, y por tal motivo no había suficiente abasto de agua, lo que repercute en la presentación de las prendas y en la dificultad para venderlas, como lo expresó la señora Margarita:

⁸ Explica la señora Margarita que el guanengo: “es como una batita, con dos partes y le abrimos a mano y poquito va abierto en el cuello en forma de “V” y los lados a la altura de las piernas va abierto. El deshilado y el relindo puede ir arriba y abajo, en la espalda y enfrente, puede ser el guanengo largo como en forma de vestido; la bata es uniendo la parte del pecho, con el peto, y el guanengo no, puede ser suelto”.

Ahora que fuimos a vender a Fonart⁹, está una muchacha nueva que volteaba bien todas las prendas para ver como estaban de limpias y ponerlas al sol para ver si no se les veía una manchita, y a todas nos regresó las prendas. La persona que estaba antes no nos ponía tantos peros como esta vez.

Esta situación de las prendas con las marcas del agua es constante debido a la calidad de la misma, la estación del año y demás circunstancias como se evidencia:

Si pero como el agua está medio amarilla de la que cae en el techo, eso es lo que queda como cuarteado, como unas rayitas amarilla, y no es que sea de mugre si no que es del agua, y si no se alcanza a secar, al menos que haya mucho sol para ponerlas ahí, y esperar además que no llueva (Señora Eudelia)

Este es un factor que ha repercutido en la presentación de las prendas, por lo que en muchas ocasiones las personas quieren que les reduzcan el precio, sin embargo, no consideran el trabajo incorporado para la elaboración de las prendas, pues no sólo es el hecho adverso de las manchas en la tela, que en sus condiciones de vivienda, que no son las adecuadas, les impide ofrecer un mejor producto presentable, pero sí un trabajo artesanal impecable.

Con la ayuda de un contador establecieron el precio de las prendas dependiendo de la fase del proceso de trabajo y el tiempo para elaborar alguna técnica, así como sus diferentes adornos. Definido anteriormente el proceso de trabajo, en el cuadro 3.6. se observa un aproximado¹⁰ para determinar el costo, el precio y el tiempo de algunas prendas que elaboran las mujeres artesanas con la técnica de martajado y finito. Aunque los precios son del 2002, hasta el 2005 se tuvo contacto con ellas en la expo de Fonaes anual, aunque los precios de las prendas no variaron, el de la materia prima sí aumentó.

⁹ Se refiere al Fondo Nacional de las Artes, institución gubernamental federal que vende artesanías en México, y dependiendo la región comercializa sus artesanías, las cuales son a consigna muchas veces.

¹⁰ Las estimaciones del costo de producción se hicieron en conjunto con las mujeres, en una reunión donde participaron todas las artesanas del grupo. Es interesante observar que varía en tiempos de elaboración y asimismo en precios dependiendo la rapidez con que bordan y en la etapa del ciclo familiar que se encuentren, por lo que se obtuvo un promedio de tiempo para la elaboración de las prendas de las artesanas del grupo.

Cuadro 3.6.
Costo de producción de las prendas bordadas con la técnica del deshilado, en el
“Grupo Ketzicua Andaratín” 2002

• VESTIDOS		
Martajado (2 holanes)	Material	Precio y tiempo
	➤ 3 metros de tela	90
	➤ Hilo	45
	➤ Costura	15
	➤ Embarcinado	150
	➤ Relleno	150
	<i>Total</i>	<i>450.00</i>
	Precio venta	600.00
	Tiempo de elaboración	1.5 meses
Martajado (3 holanes)	Precio venta	700.00
	Tiempo de elaboración	2 a 4 meses
Finito (3 holanes)	Precio venta	1,000.00
	Tiempo de elaboración	3 meses
Finito (2 holanes)	Precio venta	700.00
	Tiempo de elaboración	2 meses
• CAMISAS		
Para hombre Martajadas	Material	Precio y tiempo
	➤ 1 metro de tela	30
	➤ Hilo	6
	➤ Costura	25
	➤ Embarcinado	50
	➤ Relleno	50
	<i>Total</i>	<i>161.00</i>
	Precio venta	200.00
	Tiempo de elaboración	8 días
Para mujer finitas con relindo	Material	Precio y tiempo
	➤ 1.5 metro de tela	45
	➤ Hilo	8
	➤ Costura	25
	➤ Embarcinado	180
	➤ Relleno	\$180
	<i>Total</i>	<i>438.00</i>
	Precio venta	1,500.00
	Tiempo de elaboración	1 o 2 meses
• BATAS		
Martajadas	Material	Precio y tiempo
	➤ 1.5 metros de tela	45
	➤ 2 bolas de Hilo	14
	➤ 2 tubos de hilo	14
	➤ Embarcinado	100
	➤ Relleno	100
	<i>Total</i>	<i>273.00</i>
	Precio venta	400.00
	Tiempo de elaboración	1 mes

Finitas con relindo	Precio venta	1,600.00
	Tiempo de elaboración	2 meses
• JUEGO DE MANTELITOS		
Martajado	Material	Precio y tiempo
	➤ Tela (60 x 40 cm)	8
	➤ Hilo	5
	➤ Embarcinado	10
	➤ Relleno	10
	<i>Total</i>	33
	Precio venta	50.00
	Tiempo de elaboración	15 días

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por las artesanas.

Como se observa la técnica del deshilado conlleva una mayor dedicación de tiempo, con un gran contenido de trabajo en las prendas bordadas. Para la elaboración de una camisa para mujer con la técnica finita con relindo, el tiempo aproximado fue de 2 meses, a un precio de \$1,500, si se resta el costo de producción que es de alrededor de \$500, el sobrante fue de \$1,000 los cuales representaron el pago de 2 meses de trabajo, es decir, significaron \$125 semanales o \$25 pesos diarios, que recibieron las artesanas por una prenda que contiene una cantidad de tiempo importante, por lo que el precio es realmente bajo.

Los datos del cuadro 3.6. fueron proporcionados por las artesanas de una manera más certera, pues ya habían realizado el cálculo de la materia prima de cada prenda con un contador, quien fue a darles asesoría por parte del Fonaes. Estas mujeres como en el caso de Nahuatzen, no consideran un mayor beneficio, sin embargo, sí pueden calcular un cobro por el proceso de trabajo, por ejemplo, del bordado finito cuando se trata de trabajar ajeno o para otras bordadoras, el cual se presenta en el cuadro 3.7.

Cuadro 3.7.
Precio por la elaboración del bordado deshilado, 2002

Para el bordado finito se necesita:		
Embarcinado de un cuadro (2)	\$80	\$160
Embarcinado y relleno de mangas (2)	\$40	\$80
Relleno (2)	\$80	\$160

Fuente: Elaboración propia, con base en datos proporcionados por las artesanas.

Las artesanas no pueden venderlas a un mayor precio debido a que no tendrían demanda, además que en su poblado las demás artesanas no respetarían el precio para la venta, esto aunado al regateo que existe en los consumidores e intermediarios de las prendas. Como se muestra, estas prendas artesanales están insertadas en un proceso minucioso de trabajo que realizan las artesanas.

Con la dificultad de asignar un mayor precio a los bordados también se conjunta la problemática de la venta de sus bordados. Las artesanas al producir un valor de uso, que anteriormente sus bordados eran exclusivo para su autoconsumo familiar, al trasladarlo al mercado adquieren un valor de cambio para su venta. Las artesanas obtendrán sus ingresos monetarios al vender su mercancía, por el contrario estarán las prendas acumulándose en sus casas mientras encuentren comprador.

Al tiempo de producción de las prendas, que se ha calculado de quince días a cuatro meses, según el bordado, hay que añadir el tiempo que tardarán para la venta de sus bordados, que puede ser de días hasta meses que junto al tiempo de la producción. A lo anterior Marx señala que “si los productos se fabrican en calidad de mercancías, es necesario venderlos después de producirlos, y las necesidades del productor sólo podrán ser satisfechas después de la venta. Al tiempo de producción se añade el necesario para la venta”.¹¹ Por lo que las artesanas adelantan su trabajo al mercado en espera de la venta y con esto la realización de sus bordados para la obtención de ingresos.

3.3 Balance del estudio de los dos grupos de mujeres artesanas

Los desajustes neoliberales en la economía y en la sociedad, las artesanas se han visto afectadas pues cumplen con un papel clave en la realización del trabajo de producción y reproducción sus comunidades. Participan en las actividades agrícolas, en el trabajo diario doméstico y en la elaboración y venta de artesanías, acciones colectivas para obtener servicios públicos, que junto con la opresión de las mujeres (de género y de clase) se les ha vinculado más hacia *proyectos productivos* de alcance privado, es decir, confinadas a una extensión del trabajo doméstico prolongar su actividad femenina como los bordados.

¹¹ Marx, *El capital*, Tomo I, Volumen I, Siglo XXI, 22a. ed., p. 205.

3.3.1 Relación familiar y social

Un aspecto importante que afecta a las artesanas son las relaciones familiares y sociales, cuando entran al ámbito laboral, y en este caso cuando pertenecen a un grupo formado para un proyecto productivo. Las artesanas seguras al tener dinero para comprar el material y así elaborar sus bordados para obtener ingresos por su trabajo, que para el enfoque de género, cubren una parte del concepto *empoderamiento* de las mujeres, el cual define Zapata como “desarrollar prácticas eficaces que les permitan llegar a la toma de decisiones a nivel individual, activando recursos, así como aprender a negociar, ganar legitimidad social y política y capacitarse personal y grupalmente en el ejercicio del poder”.¹² Aunque no se hizo un estudio profundo acerca de cómo ejercer el poder las artesanas, ya que no era un objetivo principal del presente trabajo, sí merece una atención especial para una investigación en el futuro.

En el caso de estos dos grupos, se convierte en un orgullo laboral ya que las artesanas se desenvuelven al hablar de su trabajo, lo cual fue una satisfacción el haber sido reconocidas por sus bordados cuando ganaban premios y asimismo les compraban sus bordados, porque parte de ellas y de su ingenio es en cierta medida valorado.

Las artesanas expresaron que sus relaciones familiares mejoraron en el momento de platicar de su incorporación en el proyecto productivo, al tener dinero para la compra del material y cubrir algunos gastos familiares.

La familia jugó un papel importante para que las artesanas dedicaran parte de su tiempo a actividades específicas de su trabajo, pues indudablemente la absorción de tiempo en la crianza de los hijos es fundamental, así como el ausentarse del poblado para trasladarse a otras ciudades para vender los bordados del grupo, por lo cual la ayuda de otras mujeres fue importante para las labores agrícolas, domésticas y en el mismo bordado.

¹² Zapata, Martelo y Mercado, González (1996), “Del Proyecto productivo a la empresa social” en Revista:

3.3.2. Trabajo y jornadas

El interés principal de los dos grupos de trabajo de mujeres artesanas para participar en los proyectos productivos del Fonaes, fue la obtención de ingresos para el sostenimiento familiar, al interés de abandonar el bordar ajeno, debido a que la agricultura no reditúa para mantener una calidad de vida aceptable y no sólo puedan satisfacer sus necesidades básicas, como lo plantea el gobierno y los organismos internacionales.

El desarrollo que se presentó en ambos grupos fue diferente con cubrir sus necesidades básicas como para el pago del crédito otorgado. respecto a la conformación del grupo de trabajo como lo promueve el Fonaes. En un grupo se siguió con los préstamos, el otro terminó su ciclo en el segundo periodo. Ante esto cabe hacerse algunas preguntas: ¿Qué factores repercutieron para que continuaran o no los grupos de trabajo? ¿Es responsabilidad de las bordadoras, del Fonaes o ambos para que continúen y se mantengan en los ciclos o pase lo contrario? Por la información obtenida de estos dos grupos de mujeres artesanas sería como primera respuesta la poca integración y falta de participación de las socias en el grupo de mujeres en Nahuatzen, en donde la mayoría de las mujeres bordaban, pero lo principal es que ese tipo de bordado que realizan es muy usado y utilizado en muchas comunidades del país, y que no han sacado más diseños, a diferencia del deshilado realizado por las mujeres en San Felipe, que es un bordado especial, muy detallado, vistoso y en muy pocas comunidades se realiza esta técnica. Sin embargo, ambos grupos también se enfrentaron a las dificultades en la venta de sus bordados, debido a que el precio es elevado para los compradores e intermediarios, pero no así para las mujeres que los bordan, pues dedican tiempo y esfuerzo, con diseños aunque similares pero no iguales por el hecho de ser hechos a mano.

El compromiso y la tenacidad de las mujeres en el grupo de San Felipe ayudaron a la permanencia y al establecimiento de criterios entre las socias para su comportamiento ante los pagos, así como en la adquisición de la materia prima y la máquina de coser, que les hizo reducir sus costos. Aunado a que la representante social estuvo al pendiente de la situación del grupo. Además la diversidad de prendas bordadas les ayudó para seguir

actualizándose en los gustos de la gente y asimismo en las ventas. Aunque existieron más grupos en la localidad con apoyos gubernamentales, ellas siguieron adelante, como una coexistencia de los grupos en la localidad, ya que su interés principal de los grupos era la generación de ingresos.

Sin embargo, por parte del Fonaes fue otorgar dinero a los grupos pero sin ninguna capacitación o seguimiento de los mismos, ya que las mujeres sólo formaron los grupos para cubrir un requisito indispensable, pues en los hechos el trabajo y el pago mensual del crédito fue individual.

A continuación se presentan las características principales de ambos grupos de artesanas.

Cuadro 3.8.
Caracterización de los dos grupos de artesanas

Grupos	Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen	Ketzicua Andaratín
Ubicación	Nahuatzen, Michoacán	San Felipe de los Herreros, Michoacán.
Rubro	Prendas bordadas	Prendas bordadas
Técnica de bordado	Relleno, punto de cruz	Deshilado, relleno, punto de cruz
Número de socias	20 mujeres	27 mujeres
Promedio de edades	Entre 21 y 40 años	Entre 31 y 40 años
Origen	Promoción estatal	Promoción estatal
Creación del grupo	abril de 1996	diciembre de 1996
Intervención de FONAES	1996	1996
Total de años del grupo	2 años	8 años
Años con FONAES	Hasta 1999	Continuaba hasta 2004

La manera en que se insertan estos grupos de mujeres en los proyectos productivos es un factor importante y determinante pues son concebidos como proyectos productivos de corto plazo, al utilizar la experiencia del bordado de las mujeres para otorgarles un crédito, como medio de ingresos monetarios dentro de un programa de combate a la pobreza.

Las similitudes que presentan estos dos grupos de trabajo y en general los restantes, son en varios aspectos. Uno importante es que estos grupos son creados al margen de derechos y reivindicaciones laborales, pues al ser las artesanas productoras directas carecen de seguridad social, así como las prestaciones de ley, a los cuales estarían sujetas las artesanas

de laborar en el sector público o en la empresa privada, para obtener los beneficios, sino que están conformados como grupos de trabajo o microempresas, que se pueden ver afectados ante la falta de condiciones que mejoren sus actividades de trabajo.

Aunque existe el programa de Oportunidades para combatir la pobreza, en materia de salud sólo abarca la atención básica y muchas de las mujeres artesanas tienen problemas crónicos de salud, como dolor de espalda, afecciones pulmonares, necesidad de lentes, que son cubiertos por hospitales o médicos particulares, por lo que no es suficiente la atención y servicios que ofrecen las parteras, curanderos y personal de Oportunidades.

Un aspecto distintivo en los programas focalizados que implementa el gobierno hacia la población en pobreza es la inconformidad de la población de las personas que pertenece al programa de Oportunidades, pues consideraban que todos deberían estar en el programa, o que si antes no tuvieron ayuda del gobierno, ahora tienen que otorgarles el beneficio pues también están pobres y no implica que sólo a los niños que estudien sean los únicos beneficiados. Están excluyendo a familias del Programa de Oportunidades y eso afecta en las relaciones sociales en las comunidades, como el “pago de yesa” que significa realizar un trabajo comunitario, como servicio social, que en la mayoría de los caso se encargan las mujeres.

Para la población en los programas de proyectos productivos se explotan sus conocimientos y para las mujeres campesinas se convierten en una extensión de sus labores domésticas y su jornada laboral. Además en estos proyectos no es atendido el ámbito de la comercialización, pues el hecho de otorgar el microcrédito son también importantes las estrategias de venta para que no malbaraten sus productos y esto especialmente cuando se refiere a la artesanía.

3.3.3 Proceso productivo y comercialización

La producción artesanal no es una forma de producción capitalista, pues le antecede a la producción manufacturera. En la actualidad esta producción artesanal se subsume al sistema capitalista en particular al capital comercial, pues los intermediarios obtienen mayores ganancias en la reventa de las artesanías. Sin embargo para el Estado la promoción

de proyectos productivos es con el fin de que se conviertan en microempresas, por lo que se considera el modo de producción capitalista, el cual Marx pone en claro que la rotación del capital se presenta en tres formas: capital dinerario, capital productivo y capital mercantil. El capital dinerario es la forma original y meta final para “valorización del valor y la acumulación del capital. El capital productivo es el que valoriza el capital dinerario en forma de producción de plusvalor. El capital mercantil representa el movimiento de mercancías, que tienen que pasar por la venta, para que se complete el proceso de rotación del capital.

En el caso de los grupos de las mujeres bordadoras la producción artesanal se subsume ante la producción capitalista. Las artesanas recibieron un microcrédito, el cual se inserta en un programa de combate a la pobreza.

En relación al ciclo productivo que conlleva los bordados de las mujeres es el comprar con el microcrédito los medios de producción, en el que se encuentra la materia prima para la elaboración de sus bordados, como son la tela, hilos, agujas, aros para bordar y estambre. Entre la maquinaria necesaria ellas utilizan la máquina de coser, para dar un acabado fino a las prendas y sean más presentables a la venta. El componente importante para la elaboración de sus bordados es su mano de obra, el cual no es considerado cabalmente por las artesanas en sus costos de producción, que como productoras directas contemplan una ganancia importante pues sólo suman sus gastos en materia prima y algunos costos de elaboración de alguna técnica de bordado por otras artesanas para computar un precio final. Aunque el Fonaes ha dado capacitación para determinar el costo total de las prendas bordadas, la situación es que no se lleva a cabo cuando se llega a la venta, pues el precio subiría mucho más, y no se tendría la certeza de que se vendieran sus bordados, por lo que pierden en la comercialización.

Una situación relevante que se presenta en la venta es en relación al *regateo* del precio a las prendas de las artesanas, que se repite a nivel nacional con distintos vendedores, pues si estuvieran en un local con precios fijos la situación cambia, como se presenta en las grandes tiendas departamentales en el que el precio está fijo y el dueño muchas veces no está presente, la desventaja es que las mismas mujeres venden sus productos, lo que trae consigo que puedan rebajar el precio e incluso perder, no al grado de recuperar sólo el

costo de la materia prima, sino de no pagarles el tiempo de trabajo para la elaboración de sus artesanías. Situación que aprovechan los mayoristas y las grandes empresas como el caso de la cadena de restaurantes Sanborns, que estableció un pedido de 2000 servilletas, que finalmente sólo compró 500, sin que hubiera contrato de por medio, por lo que no podían reclamar las artesanas por incumplimiento de Sanborns.

En los dos grupos de artesanas lo más representativo es el hecho de que el trabajo productivo es sistemáticamente individual, pero la venta de los bordados en muchas ocasiones puede ser colectiva, ya que las artesanas que salían de su comunidad para vender los bordados, tanto las propias prendas como de las restantes artesanas, asumían un compromiso de vender al menos una prenda de cada una de las artesanas, con lo cual la integración como grupo se dejaba ver en las ferias en que participaban, pues trataban de vender lo más posible de cada una de las artesanas, por lo que el sentido de unidad se hizo presente y necesario.

Las empresas sociales formadas por Fonaes y artesanos en general se encuentran con serios problemas para la comercialización tanto en la venta como en la publicidad de sus productos, pues se presenta en el desplazamiento de los productos nacionales en el mercado, pues artesanos aseveran que existe una competencia desleal porque los productos de origen chino ofrecen un bajo precio aunque la calidad también es baja¹³, que no se compara en nada con una artesanía nacional pues la están imitando a bajísima calidad, lo cual repercute en sus ventas y asimismo en sus ingresos. El capital comercial está apoderándose de las importaciones baratas para invadir el mercado nacional, con el fin último de la acumulación capitalista, y ante la falta de una estrategia de desarrollo económico del gobierno para generar empresas sólidas y no sólo por medio de microcréditos para mitigar la pobreza.

El Fonaes realiza como parte de sus estrategias de comercialización una feria anual llamada Expo-Fonaes, en el cual participan las empresas sociales para que vendiendo y promocionando sus productos, sin embargo, es insuficiente para que estas empresas esperen un año para vender sus inventarios y esperar a que les otorguen otro crédito para que sean

invitados a este evento, lo cual no repercute para que sean autosuficientes en la venta de sus productos.

En el caso de las artesanas cuando sus bordados son comprados por los intermediarios, el precio de las prendas aumenta en los establecimientos comerciales y en el extranjero, ya que cuentan con mayores recursos de comercialización como páginas de internet, pago de alquiler de un establecimiento, infraestructura comercial y financiera, comunicaciones y transportes; como por ejemplo la cadena de restaurantes Sanborns, pertenecientes a Carlos Slim el hombre más rico de México, que por su cobertura en infraestructura, cuenta con restaurantes en varias ciudades importantes de México, contando con una sección para artesanías mexicanas, las cuales el precio sube un 30% del que vende el artesano.

Las artesanos producen, generalmente, todo a mano o con herramientas que ellos mismos hacen para realizar su trabajo más rápido y fácil, pero aún así no pueden producir grandes cantidades de artesanías pues se encuentran limitados a lo que pueden hacer en el día, porque casi siempre son piezas únicas o manuales. Otra característica es que no hay una división del trabajo que permita la especialización del trabajo que posibilite el incremento de unidades, por otra parte las limitaciones de la comercialización que impide que vendan a otros precios, pues muchas veces en el mercado local el precio es bajo.

Una situación peculiar es el que las artesanas, del presente estudio, realizan sus bordados para destinarlos al mercado y no los utilizan como prendas que ellas vistan diariamente, caso contrario pasa con las yucatecas y las tehuanas, por mencionar algunas, que parte elaboran prendas para autoconsumo.

¹³ Fonaes (2005) “Bolsas Huitrón, maquiladora yucateca que rinde frutos”, en: *Empresa social*, Año 4, núm.

3.4 Conclusión

Para estas mujeres campesinas, la actividad artesanal es crucial para la obtención de recursos monetarios necesarios para la sobrevivencia cotidiana, además que es una actividad aprendida por generaciones, que implica conocimiento transmitido y en la actualidad nuevas formas de diseño, para que su trabajo no desaparezca, pero que también sea valorado, sin embargo, está subsumido a la producción general, por lo tanto el valor como el precio es difícil cuantificarlo, lo que repercute en sus ingresos, pero no así para los intermediarios quienes acaparan la producción o pagan a menor precio los bordados, para que ellos realicen la mayor ganancia a costa del trabajo de las artesanas.

Dentro de los programas dirigidos a combatir la pobreza, el correspondiente al otorgamiento de microcréditos, es necesario distinguir entre grupos o empresas sociales artesanales y los dedicados a la producción o comercialización, debido a que se manejan de distinta manera, en primer lugar porque la artesanía no es un producto que se elabore en grandes cantidades y principalmente los bordados, que su proceso de trabajo es totalmente hecho a mano, una característica principal de la artesanía.

En relación a las ventas y promoción en el extranjero bien pueden aprovechar las artesanas una intervención del gobierno, en este caso, por medio del Fonaes para contactar compradores de artesanías para que sea el contacto directo y reducir la intermediación, asimismo dar mayor importancia a la capacitación y asesoría para que puedan conformar un grupo sólido con mejores perspectivas.

Estos proyectos productivos lo que hacen es crear autoempleos en las zonas rurales ante la deplorable condición del campo y ante la inexistencia de oportunidades de trabajo que induce a la migración hacia las principales ciudades o a EU. Los proyectos productivos son diseñados para *beneficiar y controlar* a la gente de menores recursos mediante la “changarrización” para que generen sus propios ingresos, que quizás generen posibles empresas sólidas, sin embargo son sólo un paliativo para la gente en pobreza que no resuelven el problema de fondo al no estar enfocados a proyectos de desarrollo para que la población supere la pobreza y mejoren sus condiciones de vida. Son pocos los casos en los

21, Fonaes, noviembre-diciembre, México, p. 8.

que llegan a conformar una empresa que altere sus condiciones de vida iniciales, ya que la falta de estudios profundos del gobierno ante los problemas que acontecen alrededor de estas personas a quienes van dirigidos estos programas gubernamentales es un factor importante para que sean una viabilidad.

CONCLUSIONES GENERALES

Con respecto a las hipótesis planteadas al inicio del trabajo, en la primera que se afirmó que las políticas neoliberales han perjudicado a las mujeres artesanas, debido al deterioro económico en el que se encuentran las familias campesinas que obliga a un número creciente de mujeres a incorporarse a actividades remuneradas. Desde la aplicación de las políticas económicas del modelo neoliberal y la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, el sector agropecuario se ha visto perjudicado, al impactar severamente a las instituciones públicas nacionales encargadas de promover el desarrollo agrícola (por la vía de entrega de subsidios a la producción o por la investigación para la aplicación de nuevas tecnologías), debido a la restricción presupuestaria por la que se vieron afectadas estas instituciones y a la redefinición del rol del Estado en materia de intervención en la economía. Al sector agropecuario se le ha marginado y ubicado como un sector de subsistencia, pues la mayor parte de la producción agrícola es de autoconsumo y de la misma manera la población rural se encuentra en pobreza. El gobierno no ha implementado una política de desarrollo rural para que el sector agropecuario se integre a la dinámica económica nacional. El Estado ha descuidado al sector agropecuario pues ha disminuido la inversión y gasto público, variables importantes para cualquier sector económico.

El gobierno, antes de incluir en la agenda económica el desarrollo rural, sólo ha creado programas paliativos de la pobreza, como es el caso de los microcréditos dirigidos a proyectos productivos, que tienen como características programas emergentes de empleo de naturaleza temporal y con bajas remuneraciones. Por lo que estos microcréditos son una fuente de ingresos temporales a falta de un crecimiento y desarrollo del país y se extiende en un mejoramiento en las condiciones de vida de la población.

En este contexto se insertan los dos grupos de trabajo de las mujeres artesanas, en proyectos productivos que no tienen perspectivas de largo plazo para incorporarlas seriamente a una actividad productiva autosuficiente. Las mujeres han entrado a este campo para poder tener ingresos como complemento del ingreso familiar o por ser cabezas de familia más que por ofrecer un producto o servicio competitivo, de acuerdo con la visión del modelo neoliberal.

En relación a los dos grupos de trabajo, “Comité de apoyo al empleo de Nahuatzen, taller de costura”, y “Grupo Ketzicua Andaratín”, se analiza su situación económico-social en el tercer capítulo en el que se desarrolló la tercera hipótesis. Estos grupos se formaron mediante los microcréditos que ofrece el gobierno federal para la formación de microempresas o empresas sociales, dentro de los programas dirigidos para la pobreza. El primer grupo se desintegró, no así el segundo el cual continuó trabajando, sin embargo, su continuidad obedece más a una alternativa de ingresos que a un desarrollo del grupo tanto en la comunidad como de sí mismas, pues al no existir fuentes de trabajo estables y bien remuneradas en sus comunidades rurales, las mujeres artesanas se han tenido que organizar para obtener recursos monetarios.

Las mujeres artesanas en el estado de Michoacán han enfrentado 3 ámbitos importantes:

- i. Los microcréditos de proyectos productivos insertados en programas de carácter paliativo hacia la población en pobreza.
- ii. La formación de los grupos de trabajo o microempresas de mujeres artesanas, por parte del gobierno federal, que no tienen un desarrollo a largo plazo, además que no consideran su papel como trabajadora campesina y reproductora de la fuerza de trabajo.
- iii. Las situaciones adversas que pasan para la comercialización de sus bordados, como la promoción, la venta a precios justos, contratos de compra claramente establecidos, etc., que son elementos importantes para la obtención de ingresos continuos y con esto la rotación del capital productivo.

También se tiene que considerar que el trabajo artesanal de las mujeres implica varias situaciones no contempladas en los programas de microcréditos como el proceso de trabajo de los bordados, realizando actividades diversas, a diferencia del obrero que dentro de la división capitalista del trabajo se le permite una especialización o ejecución de una actividad u operación determinada en el proceso de trabajo, por lo que realiza más mercancías en menos tiempo, en comparación con las artesanas que dedican mayor tiempo para la elaboración de sus bordados (su mercancía), al cambiar de lugar por sus diversas actividades reproductivas, o por el instrumento o técnica, para terminar su producto, como el embarcinado, relleno, costura de la prenda, lavado, etc.

Como planteamiento de un problema no resuelto, que es necesaria una investigación más adelante, es referente al valor de las artesanías como cálculo de valor de obras artísticas.

Otra situación importante que se presenta a las artesanas es el referente al capitalista comercial que compra la mercancía que producen en condiciones que requiere el mercado y las ata con préstamos y adelantos de materias primas y dinero, o por medio de la compra de su producción a precios reducidos, para después revenderlos a precios elevados, que es a lo que se dedica el capital comercial, lo que perjudica a las artesanas, pues son explotadas por este capital.

Los proyectos productivos del Fonaes en los que están insertados estos grupos de artesanas para la generación de ingresos hacen que se extienda la jornada de trabajo y aumente la carga de trabajo de las mujeres artesanas, pues las mujeres invierten alrededor de 5 horas al día para el bordado, además que el tiempo de producción llega a representar hasta tres meses de trabajo; se dedican de igual manera a sus quehaceres domésticos y a las actividades del campo.

Estos pequeños proyectos productivos implican mucho trabajo e inversión de tiempo, por lo cual las artesanas caen fácilmente en una sobreexplotación de su trabajo y jornada: por el lado del gobierno, ellas le pagan el préstamo y los intereses de cada mes; y por parte del capital comercial, que les paga las mercancías por su trabajo por debajo de su valor, así como los compradores directos de sus bordados. Las mujeres artesanas no tienen muchas opciones para superar la pobreza con los programas de proyectos productivos y menos con la venta sus bordados. La tasa de interés que pagan por el préstamo es del 2% mensual, lo que merma sus ingresos que de por sí son bajos, por lo que el pago de la mensualidad junto con el pago del interés es una sangría para las mujeres artesanas, no así para el gobierno, pues éste recupera el monto del préstamo y además cubre los montos irre recuperables de otros socios o grupos que no pagan su respectivo préstamo.

Por lo anterior, afirmo que los microcréditos se vuelven una carga económica para las artesanas quienes tienen que luchar diariamente por la sobrevivencia.

Dentro del proceso de producción de los bordados, la incorporación de valor a los bordados de las mujeres artesanas se traduce en que el proceso de trabajo merma en su salud, situación que no ha sido abordada por los programas gubernamentales, pues sólo ofrecen servicios básicos, además de que estas mujeres no cuentan con prestaciones sociales,

económicas ni seguro, por estar integradas en microempresas, sin la posibilidad económica que cubra dichas prestaciones. Por lo que la incorporación de la mujer a una actividad productiva, como es el caso de las mujeres bordadoras que se analizan en esta tesis, se inscriben en la precarización del trabajo, en el desempleo, en los bajos salarios, en el incremento de la jornada laboral tanto en el hogar como en la producción de sus bordados.

Los programas para combatir la pobreza no han funcionado pues son de carácter paliativo, con una “estrategia de sobrevivencia”, que no solucionan la pobreza y sólo tienen en la misma situación de miseria a los pobres, que en el caso de los proyectos productivos siguen la misma línea de sobrevivencia y en las mujeres campesinas no ha habido cambios sustanciales como la oportunidad de transformar esas mismas actividades de una contribución real y posible a nuevas formas de desarrollo social. Además que es necesario que el gobierno y en este caso el Fonaes a la capacitación como parte integral del proceso de trabajo y no sólo considerada como asistencia técnica.

Las mujeres no han participado en proyectos empresariales en condiciones de mercado abierto y de competencia con empresas de larga trayectoria, y desde la formación del primer programa de proyectos productivos hacia las mujeres campesinas, la situación económica y social no han impactado favorablemente ni en el desarrollo de los proyectos a largo plazo, ni en el desarrollo rural y mucho menos en su calidad de vida como mujeres artesanas-campesinas.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Adato, Michelle (2004), "Programas de transferencias monetarias condicionadas: beneficios y costos sociales", En: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI, pp. 348-363.
- Afshar, Hakeh (1999), "Mujeres y desarrollo: una introducción", en Paloma de Villota (coord.) *Globalización y género*, Editorial Síntesis, España, pp. 47-65.
- Alonso, J. Antonio (1989), "Marginalidad urbana y clandestinidad laboral femenina", en Cooper y Barbieri (comp.), *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, Volumen II, Coordinación de Humanidades, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Angeles, Cornejo Olivia (2001), *Importancia del mercado internacional del petróleo para la economía mexicana*, en: <http://www.revistasice.com/Estudios/Documen/ice/795/ICE7950303.PDF>
- Aranda, Bezaury Josefina (1993) "Políticas públicas y mujeres campesinas en México". En: González M., Soledad (coord.) *Mujeres y relaciones de género en la antropología latinoamericana*. El Colegio de México. México.
- Arizpe, Lourdes (1989), *La mujer en el desarrollo de México y de América Latina*, Centro Regional de Investigación Multidisciplinaria, UNAM, pp. 25-177.
- Banco Mundial (1995), *Una mayor participación de la mujer en el desarrollo económico*, Washington, D.C.
- Banco Mundial (2000), *Gender, equity project-ProGénero*, Washington, en http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2000/06/27/000094946_00061005312682/Rendered/PDF/multi_page.pdf
- Banco Mundial (2004), *La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del gobierno*, Banco Mundial, Washigton, D. C., pp xv-1xi.
- Banco Mundial (2006), "¿Qué es el Banco Mundial?", www.bancomundial.org/. Revisión de la página de Internet en febrero de 2006.
- Banco de México (2006), *Indicadores Económicos*, en: <http://www.banxico.org.mx/eInfoFinanciera/FSinfoFinanciera.html>. Fecha de consulta: febrero de 2006.
- Balderas, Arrieta Irma (2006), *Mujeres trabajadoras en América Latina, México, Chile y Brasil*, Plaza y Valdés Editores-Universidad Obrera de México.

- Barrón, Ma. Antonieta (1997) “Características de los mercados de trabajo en los cultivos no tradicionales de exportación. El caso de las hortalizas en México”, Barrón et. al. (coord.), *Mercados de trabajos rurales en México. Estudios de caso y metodologías*, FE-UNAM-UAN.
- Beneria, L. y Roldán, M. (1987), *The crossroads of class and gender*. Chicago y Londres, The University of Chicago press.
- BID (1996), *Progreso económico y social en América Latina*. Informe, Nueva York, parte 2, pp. 70-82.
- Boltvinik, Julio (1992), “El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo”, en: *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, México, abril, pp. 354 -365.
- Boltvinik, Julio (2001), “Opciones metodológicas para medir la pobreza en México”, en: *Comercio Exterior*, octubre de 2001, pp. 869-878.
- Boltvinik, Julio y Marín, Alejandro (2003), “La canasta normativa de satisfactores esenciales de la Coplamar” en Revista: *Comercio Exterior*, volumen 53, número 5, mayo, México, pp. 473-494.
- Boltvinik, Julio (2004), “Políticas focalizadas de combate a la pobreza en México. El progreso/Oportunidades”. En: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI, pp. 315-347.
- Branchet-Marquez, Viviane (2004), “El estado benefactor mexicano: nacimiento auge y declive (1822-2002), En: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI, pp. 240-272.
- Calva, José Luis (1995), *El modelo neoliberal mexicano. Costos, vulnerabilidad, alternativas*, Juan Pablos Editor, México.
- Calva, José Luis (2000), *México más allá del neoliberalismo*, Plaza y Janes Editores, México.
- Calva, José Luis (2004), “La economía mexicana en perspectiva”. En: Boltvinik y Damián (coord.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI, pp. 100-132.
- Casa de las Artesanías del estado de Michoacán (1986), *El quehacer de un pueblo. Artesanías de Michoacán*, Morelia, México.
- CEPAL-PNUD (2003), *Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza, en América Latina y el Caribe*, Libros de la CEPAL, 70, CEPAL, PNUD, IPEA, Santiago de Chile.

- Chávez, Ramírez Paulina Irma (1996), *Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste de México: 1982-1994*, IIEc, UNAM, pp. 7-163.
- Chossudovsky, Michel (2002), *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*, Siglo XXI, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, México.
- Comisión Nacional de Salarios Mínimos (2005), *Salario mínimo por área geográfica*, en: <http://www.conasami.gob.mx/formatestimonios.aspx?ID=10&int=0>. Fecha de consulta: noviembre de 2005.
- Conapo (1996), *Situación demográfica del Estado de Michoacán*, Consejo Nacional de Población, México.
- Conapo (2001), *Índices de marginación por municipio, 2000*, Consejo Nacional de Población, México.
- Conapo (2005), *Documentación técnica de los indicadores sociodemográficos, archivo de metadatos*, Consejo Nacional de Población, México.
- Cordera, Rolando (1998) *Distribución del ingreso: convergencia entre desigualdad y pobreza*, en: <http://www.rolandocordera.org.mx/pobreza/distri.htm>
- De León, Urbieto Marco A. (2002) *Desigualdad de la renta en México (1984-2000)*, Comunicado de investigación, Universidad Complutense de Madrid, España,
- Droy, Isabelle (1996) “Mujeres y desarrollo rural”, en Revista: *Cuadernos agrarios*, núm. 13, enero-junio, México, pp. 11-29.
- Espejel, Carlos (1972), *Las artesanías tradicionales en México*, Secretaría de Educación Pública, México.
- Elelud y Fohebert (2005), *Historia de la teoría económica y su método*, Mc. Graw Hill.
- FAO (1996), “Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial”, <http://www.fao.org/docrep/003/w3613s/w3613s00.htm>, Food and Agriculture Organization, ONU.
- Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad (Fonaes) (2002), *Reglas de Operación 2002*, México.
- Fonaes (2003) *Metodología para la evaluación de proyectos productivos*, Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad, México.
- Fonaes (2005), “Consejo consultivo de Fonaes”, en: *Empresa social*, Año 4, núm. 21, Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad, noviembre-diciembre, México, pp. 1-8.

- Fox, Vicente (2006), *Sexto informe de gobierno*, Presidencia de la República, México.
- Fonaes (2006), revisión de su página de Internet en <http://www.fonaes.gob.mx> Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad.
- Foro Global de Organizaciones no Gubernamentales (1992), Tratado sobre seguridad alimentaria, <http://www.eurosur.org/NGONET/tr9243.htm>, Rio de Janeiro, 12 de junio.
- García, Acevedo María de Lourdes (1998), *La participación de la mujer rural en proyectos productivos*. Tesis de Maestría en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UNAM, pp. 34-54.
- Gayle, Rubin (1997), “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”. En: Lamas, Marta (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 35-98.
- Gobierno Federal (1995) *Programa Nacional de la mujer 1995-2000*, Presidencia de la República, México.
- Grameer Bank, (2005), revisión de la página de Internet en <http://www.grameen-info.org/>
- Guillén, Romo Arturo (2001), *México hacia el siglo XXI: crisis y modelo económico alternativo*, UAM, Plaza y Valdés, México.
- Guillén, Romo Arturo (2004), “Revisitando la teoría del desarrollo bajo la globalización”, en Revista *Economíaunam*, volumen 1, núm. 1, enero-abril, UNAM, México, pp. 19-42.
- Guillén, Romo Héctor (1997), *La contrarrevolución neoliberal*, Era, México, pp. 10-186.
- Hernández, Laos Enrique (2003), *Globalización, desigualdad y pobreza, lecciones de la experiencia mexicana*, Plaza y Valdés, México, pp. 143-175.
- Hernández, Zubizarreta Itziar (1999), “Desigual de género en desarrollo, en Paloma de Villota (coord.) *Globalización y género*, Editorial Síntesis, España, pp. 67-80.
- Huerta, González Arturo (1992), *Liberalización e inestabilidad económica en México*, Diana, México, pp. 105-185.
- Huerta, González Arturo (2001), *Apreciación cambiaria, baja inflación, recesión económica*, Diana, México.
- Huerta, González Arturo (2004), *La economía política del estancamiento*, Diana, México, pp. 1-92.

- INEGI (1990), *XI Censo General de Población y Vivienda*, México
- INEGI (1997), *Perspectiva Estadística de Michoacán*, México.
- INEGI (2000), *XII Censo General de Población y Vivienda*. México.
- INEGI (2002), *Michoacán de Ocampo. Perfil sociodemográfico*, México.
- INEGI (2004), *Banco de información económica*, en <http://dgcnesyp.inegigob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/Consultar>. Fecha de consulta enero de 2006.
- INEGI y Gobierno del Estado de Michoacán (1997), *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán*. México.
- INEGI y STyPS (1991), *Encuesta Nacional de Empleo*. ENE, México.
- INEGI y STyPS (1995), *Encuesta Nacional de Empleo*. ENE, México.
- INEGI y STyPS (2000), *Encuesta Nacional de Empleo*. ENE, México.
- INEGI y STyPS (2004), *Encuesta Nacional de Empleo*. ENE, México.
- Kabeer, Naila (1998), *Realidades trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*, UNAM, Paidós, México.
- Lagarde, y de los Ríos Marcela (2005), *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, UNAM, 4a. ed., México, pp. 9- 150.
- Lichtensztein, Samuel y Baer, Mónica (1986), *Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial. Estrategias y políticas del poder financiero*, Nueva Sociedad, Uruguay.
- Lozano, Arredondo Luis et al. (2003), *Salario mínimo y canasta básica en el gobierno de FOX*, Reporte de investigación núm. 63, México, Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM), Facultad de Economía-UNAM.
- Lustig, Nora (1994), *México hacia la reconstrucción de una economía*, COLMEX, FCE, pp. 102-154.
- Marx, Carlos (1998), *El capital*, Tomo I, volumen I y II, Siglo XXI, México, 22a. ed.
- Moguel, Julio (1996), “El combate a la pobreza en la estrategia neoliberal”, en *Revista Economía Informa*, núm. 252, noviembre, Facultad de Economía, UNAM, México, pp. 12-18.
- Morris, Walter F. (1996), *Dinero hecho a mano: artesanos de América Latina en el mercado*, Organización de los Estados Americanos, Washington, D.C.

- Moser, Carolina (1991), “La planificación de género en el tercer mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género”, en: Guzmán, Virginia. *Una nueva lectura: Género en el desarrollo*. Editorial Entre mujeres, Lima, Perú, pp. 55-113.
- Nicholson, Walter (1997), *Teoría macroeconómica*, Mc Graw Hill, México, pp. 356-372.
- Novelo, Victoria (1988), *Las artesanías en México*, Gobierno del estado de Chiapas, México.
- Núñez, Violeta (2004). *Por la tierra en Chiapas... El corazón no se vence*. Plaza y Valdez, México.
- OCDE (2005), *Agriculture policies in OECD countries: monitoring and evaluation*, En <http://www.oecd.org/dataoecd/33127/35016763.pdf>. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.
- Olave, Patricia (2001), *La Pobreza en América Latina, una asignatura pendiente*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México.
- ONU (1998), *El papel de los microcréditos en la extirpación de la pobreza*, en <http://www.grameen-info.org/&prev=/search%3Fq%3Dgramen%2Bbank%26hl%3Des%26lr%3D> Organización de las Naciones Unidas.
- OIT (2003), Comunicados de prensa, en <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/inf/pr/2003/1.htm>. Organización Internacional del Trabajo.
- Ornelas, Delgado Jaime (2000), “Balance preliminar de la economía mexicana en el gobierno de Ernesto Zedillo”, en Revista *Aportes*, año V, núm. 15, septiembre-diciembre, Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 105-127.
- Ornelas, Delgado Jaime (2003), “El tratado de libre comercio del América del norte y la crisis del campo mexicano”, en Revista *Aportes*, año VIII, núm. 23, mayo-agosto, Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 25-48.
- Ortiz, Mena Antonio (1998), *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, FCE-Colmex, México, pp. 175-189.
- Pearson, Ruth (1999), “El género cuenta en el desarrollo”, en: Cristina Carrasco. *Mujeres y economía. Nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*, Icaria, Barcelona, España, pp. 365-398.
- Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, Presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari.

- Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, Presidencia de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León
- Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006, Presidencia de la República, Vicente Fox Quesada.
- PNUD (2005), *Informe anual sobre desarrollo humano 2005*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ONU, pp. 127–169.
- Rubio, Blanca (2003), *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, Universidad Autónoma Chapingo, Plaza y Valdés, México, 2a. ed.
- Sagarpa (2006), *Ingresos del hogar provenientes de negocios agrícolas, 1998-2004*, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, México.
- Secretaría de Economía (2005), *Informe estadístico sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México (enero-marzo)*. Dirección General de Inversión Extranjera.
- Stiglitz, Joseph E. (2003), *¿Libertad de elegir? En el malestar en la globalización*, Taurus, pp. 81-119.
- Stiglitz, Joseph E. (2004), *Los felices 90. La semilla de la destrucción*, Taurus, pp. 249-285.
- Tilton, Penrose Edith (1962), *Teoría del crecimiento de la empresa*, Aguilar, España, pp. 3-35.
- Vargas, Gómez Claudio Hermilo (1986), *La política del Banco Mundial hacia México*, Tesis de licenciatura, Facultad de economía-UNAM, pp.
- Vargas, Pilar, “Ciclo vital familiar”, en: 24.232.114.45/CBMF2002%20Clase%204_3.PDF.
- Valenzuela, Feijóo José C. (1990), *¿Qué es una patrón de acumulación?*, Facultad de Economía-UNAM.
- Villar, Antonio (1999), *Lecciones de Microeconomía*, Antoni Bosch, España, pp. 173-220.
- Zapata, Martelo Emma y Mercado, González Marta (1996), “Del Proyecto productivo a la empresa social” en Revista: *Cuadernos agrarios*, núm. 13, enero-junio, México, pp. 104-128.
- Zapata, Martelo Emma et al. (1997), Taller de reflexión y análisis: *Participación, fortalecimiento y consolidación de proyectos productivos de mujeres. Diagnóstico y propuestas*, Centro de Estudios del Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados, Montecillo, Estado de México.

ANEXO I

CUESTIONARIO A LAS ARTESANAS

A.- Datos sociodemográficos

NOMBRE _____

- 1) SEXO _____
- 2) EDAD _____
- 3) ESCOLARIDAD _____
- 4) ESTADO CIVIL _____
- 5) Números de hijos que tiene la socia _____
- 6) Hijos que dependen económicamente de la socia y sus edades
Cantidad _____ Edades _____
- 7) Si tiene hijos pequeños, ¿Hay alguien al cuidado de ellos?
Si _____ No _____ Quien? _____
- 8) Número de personas que habitan en la casa _____
- 9) Número de personas que aportan al gasto familiar

PARENTESCO	MONTO GANADO SEMANAL	APORTACIÓN AL HOGAR SEMANAL

- 10) ¿A qué destinó el gasto familiar la semana pasada?
a) alimentos _____ b) vivienda _____ c) Otros _____
- 11) El lugar donde vive es:
a) Propio ___ b) rentado ___ c) prestado ___ d) otra _____
- 12) ¿Cuenta con seguridad social en el proyecto?
S Si _____ No _____
- 13) Recibe apoyo de su familia ahora que está en la microempresa?
Si _____ No _____
- 14) La relación entre sus familiares:
a) mejoró _____ b) permaneció igual _____ c) empeoró _____

B.- Datos de la Socia

- 15) Trabaja en la microempresa como:
a) socia _____ b) asalariada _____
- 16) ¿Cuántas horas trabaja al día? _____
- 17) ¿Cuánto tiempo tiene trabajando en el proyecto? _____
- 18) ¿Cuánto gana a la semana? _____
- 19) ¿Realiza otra actividad laboral?
Si _____ No _____

- 20) La actividad que desempeña es:
a) comercio _____ b) cría de animales _____
c) limpieza _____ c) otras _____
- 21) ¿Percibe sueldo o un pago por esta actividad?
Si _____ ¿Cuanto? _____ No _____
- 22) ¿Cómo entró a participar en el proyecto?
a) Me invitó el presidente municipal _____
b) Me dijo una conocida _____
c) Otra _____
- 23) ¿Por qué motivos decidió participar en el proyecto?

- 24) ¿Ha recibido capacitación o asesoría para la realización de su trabajo?
Si _____ No _____
- 25) ¿Sabe cuánto prestaron para el proyecto?

- 26) ¿Sabe cuánto deben?

- 27) ¿Saben cuánto están pagando?

- 28) Saben cómo están pagando?

- 29) Tenía conocimiento alguno de organización para la instalación de una microempresa?

- 30) ¿Recibe utilidades derivadas del proyecto?

C.- LA PRODUCCIÓN

- 31) ¿Qué productos elabora?

- 32) ¿En cuánto tiempo elabora un bordado?

- 33) ¿Qué materiales utiliza para su trabajo?

D. MERCADO

34. ¿En dónde vende su mercancía?

35. ¿Qué dificultades tiene para vender sus bordados?

36. ¿Cuál es la principal dificultad para realizar su actividad en el grupo?

ANEXO II

ENTREVISTA SOBRE EL GRUPO ARTESANAL

- 1) Nombre del grupo
- 2) Antigüedad
- 3) ¿Cómo se formó el grupo?
- 4) Número de mujeres al inicio
- 5) Número de mujeres actuales
- 6) ¿Cuándo presentaron el proyecto?
- 7) ¿A quién presentaron el proyecto?
- 8) ¿Qué tiempo tardó para que les autorizaran el proyecto?
- 9) ¿Cuánto es el monto que les prestaron?
- 10) ¿Cuál fue el destino del dinero?
- 11) ¿Con que maquinaria cuentan?
- 12) ¿Cómo compraron sus máquinas?
- 13) ¿Qué hacen cuando se les descomponen las máquinas?
- 14) ¿Qué otros instrumentos de trabajo utilizan?
- 15) ¿Cada cuanto tiempo se abastecen de su materia prima?
- 16) ¿De qué manera adquieren el material?
a) Menudeo _____ b) mayoreo _____
- 17) ¿A dónde adquieren el material?
- 18) ¿Qué problemas tienen para comprar su material?
- 19) ¿Cuántos días a la semana trabajan?
- 20) ¿Cuántas horas al día trabajan?
- 21) ¿Tienen una ganancia estable?
- 22) ¿Qué problemas tienen con:
a) Con las socias _____
b) Con el grupo _____
c) Con el préstamo _____
d) Otros problemas _____

COSTO DE PRODUCCIÓN

23) Podría decirme cuánto le cuesta producir sus prendas?

PRENDA	COSTO UNITARIO	PRECIO DE VENTA

- 24) ¿Cómo determinan el precio de sus prendas?
- 25) ¿Tenían conocimiento sobre la formación de un grupo con proyectos productivos con préstamos del gobierno federal?